AL ILLVSTRE SEÑOR: EL S. DON DIEGO DE ACVÑA.

INdubda en grande obligacion somos todos los mortales, y aun los que nos succederan. (Illustre señor) alos auctores antiguos; pues que con quanto pudieron y alcançaron, nos descubrieron y hizieron el uerdadero camino por el qual hauiamos de caminar eneste momentaneo siglo, unos por uirtud de las lectras, escriuiẽdonos las hazañas de nuestros passados, a fin que tuuiessemos clara noticia d'aquellas, como si entonces nos hallaramos presentes: y otros componiẽdo uarias obras en diuersos estilos cõ escogida doctrina, no por mas de por ammaestrarnos y auisarnos la manera que hauemos de tener enel guardarnos delos lazos y trafugos del mundo. Lo qual muchos hombres de uirtuosa uida han ydo siempre escriuiendo, y aun imitando al intento de sus antepassados, en muchas de sus cõpositiones que oy nos hallamos escriptas por el bien y utilidad delas Republicas: como entre otras diuinas obras tenemos en nuestra Hespaña, la Tragicomedia de Calisto y Melibea, principiada por aquel doctissimo Poeta Iuan de Mena, o segun la opinion d'algunos, por

Rodrigo Cota obra por cierto tan graue y de supremo estilo, quanto digna de que todos los nascidos la estudiassen y tuuiessen por un dechado en todas las cosas que huuiessen de hazer) la qual Tragicomedia, despues que del auctor la heredamos, no solamente se ha imprimido mas y mas uezes en la lengua Castellana, en Hespaña y fuera d'ella, mas aun tambien en la Thoscana y otras ha sido traduzidas: y ultimamente uiniendo a mis manos, y aun impressa ya en tres partes en Romance, la lehi muy de proposito mas uezes, y al cabo de hauerla uisto y notado bien; hallè, que ni en Hespaña, ni en Flandes, ni en otras partes no la hauian dado al mundo como conuenia, porque la ui oppressa de dos faltas muy principales, la una mal corregida y sin ninguna ortographia (que es por cierto falta muy grande en un libro) y la otra, siendo comedia como lo es, que la hayan impresso no como comedia, sino como historia, o otra composition semejante, prosiguiẽdo siempre desde el principio del Auctor hasta el fin, sin poner en la margen los interlocutores, que de passo en passo uan hablando, que a mi uer es un importante error enel tal libro, y se le ha hecho gran sin razon: pues ueemos que las comedias de Terencio y de Plauto y de otros han sido y estàn impressas con muy gentil orden: es a saber, que cada persona que en la comedia va hablando, tiene su nombre sacado en la margen, y donde acaba el uno su parlamento, no prosigue alli luego el otro, sino comiença nueuo renglon con el nombre a fuera (dado que aquellas seã Latinas, y que por

los auctores d'ellas han sido escriptas en uerso)y esto mismo han usado y usan los Ytalianos en las suyas. Lo primero que tengo dicho puedese atribuir ala poca diligencia que se usò en la estampa, mas de lo segundo es de marauillar, y me marauillo infinito de tantos como hasta aqui l'han imprimido, que no hayã caydo enello, pues que se uee ser euidente error. Por lo qual, ya que nadie no ha mirado en esto, o si l'ha no ha puesto remedio, me atreui yo a tomar la mano y ser el primero que en tal guisa la hiziesse imprimir, creyendo (como creo) hazer grato seruicio a mi nacion; y ansi hallandome en Venecia la corregi en todo lo que conuenia (no digo que l'haya mudado ningun uocablo antiguo, que todos se los he dexado, como los compuso el auctor, juzgando ser temeridad haziendo al contrario, sino que la he emmendado de los errores de la estampa) y con summa diligencia hize imprimir a manera de comedia, a fin que de todos fuesse bien lehida, y entendida como conuiene. Hecho esto, no fiando en mi rudo ingenio, y temiendo ser retrahido por ello de personas masactas para detractar que no para hazer algo que resulte en bien del proximo, elegì tomar por amparo y defension mia al ualor y sabiduria de V. m. offreciendole la tal obra y darla a luz a todos, debaxo de su nõbre, confiando que ansi como es muy afficionado alas letras, y amigo de los que las procuran sustentar en su resplandor me defenderà de quien en esto me calumniare: y cierto no hauria yo podido hazer mejor election, porque ultra de lo ya dicho, V. m.

es Hespañol, y d'un animo generoso, y a un tal uaron era justo que la tal obra se cõsagrasse, siendo Castella na y de tan alto estilo. V.m. accepte el pequeño seruicio y juntamente al que con el le sirue, supplicandole que no tenga miramiento al ualor del, porque desde agora confiesso que le doy lo que puedo y no lo que V. m. merece: y contentese de mi con esto, pues el Dios uerdadero se contenta d'el que no le puede ofrecer una cabra, le offrezca los pelos d'aquella. De Venecia. a primero de Henero 1553.

Besa las manos a V.m. su muy
cierto seruidor.

✠ Alonso de Vlloa ✠

Suelen los que de sus tierras ausentes se hallã, cõsiderar de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia, o falta padezca: para con la tal seruir a los conterraneos de quien en algun tiempo beneficio recebido tienen: y uiendo que legitima obligacion a inuestigar lo semejante me compelia; para pagar las muchas mercedes de uuestra libre liberalidad recebidas; assaz uezes retrahido en mi camara acostado sobre mi propria mano, echando mis sentidos por uentores, y mi juizio a bolar, me uenia ala memoria; no solo la necessidad que nuestra cõmun patria tiene dela presente obra: por la muchedũbre de galanes, y ennamorados mancebos que possee; pero aun en particular uuestra misma persona cuya juuentud d'amor ser presa se me representa hauer uisto, y del cruel mente lastimada: a causa de le faltar defensiuas armas para resistir sus fuegos: las quales fallè escolpidas eneſtos papeles: no fabricadas en las grandes ferrerias de ~~Milan~~ vulcano: mas en los claros ingenios de doctos uarones Castellanos formadas: y como mirasse su primor, su sotil artificio, su fuerte y claro metal, su modo y manera de labor: su estilo elegante, jamas en nuestra Castellana lengua uisto, ni oydo. Leylo tres o quatro uezes: y tantas quantas mas lo lehia, tanta mas necessidad me ponia de leerlo, y tanto mas me agradaua: y en su processo nueuas sentencias sentia. Vi no solo ser dulce en su principal historia, o ficion toda jun-

ingegno

ta: pero aun de algunas sus particularidades salian deleytables fontezicas de Philosophia: de otros agradables donayres, de otros auisos y consejos contra lisongeros e malos siruientes, e falsas mugeres hechizeras. Vi que no tenia su firma del auctor, el qual segun algunos dizen fue Iuan de Mena, y segun otros Rodrigo Cota, pero quienquier que fuesse, es digno de recordable memoria por la sotil inuencion, por la gran copia de sentencias enxeridas, que so color de donayres tiene. Gran philosopho era, y pues el con temor de detractores y nocibles lenguas mas apparejadas a reprehender que a saber inuentar, quiso celar y encobrir su nombre, no me culpeis si en el fin baxo que le pongo no expressare el mio: mayormente que siendo Iurista yo, aun que obra discreta, es agena de mi facultad; e quien lo supiesse diria, que no por recreacion de mi principal estudio (del qual yo mas me precio como es la uerdad) lo fiziesse: antes distraydo de los derechos enesta nueua labor me entremetiesse, pero aun que no acierten seria pago de mi osadia. Assi mesmo pensarian que no quinze dias de unas uacaciones, mientra mis socios en sus tierras en acabarlo me detuuiesse como es lo cierto, pero aun mas tiempo, y menos accepto. Para desculpa delo qual, todo no solo a uos pero a quantos lo leyeren: offrezco los siguientes metros. E porque conozcais donde comiençan mis mal doladas razones: accordé que todo lo del antiguo auctor, fuesse sin diuision en un acto, o cena incluso fasta el segundo acto donde dize: Hermanos mios &c. Valle.

EL AVCTOR ESCVSANDO SE DE SV YERRO EN ESTA OBRA QVE ESCRIVIO, CONTRA SI ARGVYE Y COMPARA.

EL silencio escuda y suele encobrir
La falta de ingenio y torpeza de lenguas;
Blason que es contrario publica sus menguas
A quien mucho fabla sin mucho sentir:
Como hormiga que dexa de yr
Holgando por tierra con la prouision
Iacto se con àlas de su perdicion
Lleuaron la en alto no sabe donde yr.

Prosigue

El ayre gozando ageno y estraño
Rapiña es ya fecha de aues que buelan:
Fuertes mas qu'ella por ceuo la lleuan
En las nueuas àlas estaua su daño:
Razon es que aplique a mi pluma este engaño,
No despreciando a los que mearguyen:
Assi que a mi mismo mis àlas distruyen
Nubloſas y flacas nascidas de ogaño.

Prosigue.

Donde esta gozar pensaua bolando,
O yo d'escriuir cobrar mas honor,
Del uno y del otro nasció disfauor

Ella es comida y a mi estan cortando:
Reproches y uistas y tachas callando.
Obstarà, y los daños de embidia y murmuros
Insisto remando y los puertos seguros
A tras quedan todos ya quanto mas ando.

Prosigue.

Si bien quereis uer mi limpio motiuo
A qual se endereça de aquestos estremos;
Con qual participa quien rige sus remos
Apolo, Diana, o Cupido altiuo:
Buscad bien el fin de aquestos que escriuo
O del principio leed su argumento:
Leeldo uereys, que aunque dulce cuento
Amantes que os muestran salir de captiuo.

Comparacion.

Como el doliente que pildora amarga
O la recela o no puede tragar,
Mete la dentro del dulce manjar
Engaña se el gusto la salud se alarga:
D'esta manera mi pluma se embarga,
Imponiendo dichos lasciuos rientes
Atrae los oydos de penadas gentes
De grado escarmientan y arrojan su carga.

Buelue a su proposito.

Estando cercado de dubdas y antojos
Compuse la fin que el principio desatas:
Accordè dorar con oro delata
Lo mas fino Tibar que ui con mis ojos,
Y encima de rosas sembrar mill abrojos:
Supplico pues suplan discretos mi falta

Teman grosseros y en obra tan alta
O ueen o callen o no den enojos.

Prosigue dando razones porque
se mouiò a acabar esta obra.

Yo ui en Salamanca la obra presente,
Moui me d'cabar la por estas razones;
Es la primera porque estò en uacaciones
La otra imitar la persona prudente:
Y es la final uer ya la mas gente
Buelta mezclada en uicios de amor
Estos amantes les pornan temor
A fiar de alcahueta ni falso siruiente.

Assi que esta obra en el proceder
Fue tanto breue quanto muy sotil:
Vi que portaua sentencias dos mill
Enforro de gracias labor de plazer.
No fizo Dedalo cierto a mi uer
Alguna mas prima entretalladura
Si fin diera en esta su propia escriptura
Cota o Mena con su gran saber.

Iamas yo no uide en lengua Romana
Despues que me acuerdo ni nadie la uido,
Obra de estilo tan alto e subido
En Thosca ni Griega ni en Castellana:
No trahe sentencia de donde no mana
Loable a su auctor y eterna memoria,
Al qual Iesu Christo resciba en su gloria
Por su passion sancta que a todos nos sana.

Amoneſta a los que aman que ſiruan a Dios y dexen las malas cogitaciones y uicios de amor.

Vos los que amais tomad eſte exemplo,
Eſte fino arnes con que os defendais,
Bolued ya las riendas porque no os perdays
Load ſiempre a Dios uiſitando ſu templo:
Andad ſobre auiſo, no ſeays dexemplo
De muertos y biuos y proprios culpados,
Eſtando en el mundo yazeys ſepultados,
Muy gran dolor ſiento quando eſto contemplo.

O damas, matronas, mancebos, caſados,
Notad bien la uida que aqueſtos hizieron,
Tened por eſpejo ſu fin qual houieron,
A otro que amores dad ueſtros cuydados:
Limpiad ya los ojos los ciegos errados
Virtudes ſembrando con caſto biuir,
A todo correr deueys de huyr
No os lance Cupido ſus tiros dorados.

PROLOGO.

Odas las coſas ſer criadas a manera de contienda o batalla dize aquel gran ſabio Eraclio enel modo: Omnia ſecundum litem fiunt. Sentencia a mi uer digna de perpetua y recordable memoria: y co-

mo sea cierto, que toda palabra del hombre sciente es tà preñada, se puede dezir, que de muy hinchada y llena quiere rebentar, echando de si tan crecidos ramos y fojas, que del menor pimpollo se sacaria harto fructo entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste a mas de roer a sus secas cortezas de los dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merescieron ser aprouados, cõ lo poco q̃ de alli alcançare satisfarè al proposito deste breue prologo. Hallè esta sentencia corroborada por aquel gran orador y poeta laureado Francisco Petrarca diziendo. Sine lite atq; offensione nil genuit natura parens: sin lid y offension ninguna cosa engendrò la natura madre de todo. Dize mas adelante. Sic est enim & sic propemodun uniuersa testantur: rapido stelle obuiant firmamento: contraria inuicem elementa a confligunt: terre tremunt, maria fluctuant, aer quatitur, crepant flamme, bellum immortale uenti gerunt, tempora temporibus concertant, secum singula nobiscum omnia. Que quiere dzir. En uerdad assi es, y assi todas las cosas desto dan testimonio, las estrellas se encuentran enel arrebatado firmamento del cielo, los aduersos elementos unos con otros rompen pelea, tremen las tierras, ondean las mares, el ayre se sacude, suenan las llammas, los uientos entre si traen perpetua guerra, los tiempos con tiempos contienden y litigan entre si, uno a uno, y todos contra nosotros. El uerano ueemos que nos aquexa con calor demasiado, el inuierno con frio y aspreza. Assi qu'esto que nos parece reuolucion temporal, esto con que nos sostenemos, esto con

que nos criamos e biuimos, si comiença a ensoberue-
cerse mas de lo acostumbrado, no es sino guerra. B
quanto se ha de temer manifiestase por los grandes
terremotos, y toruellinos, por los naufragios, e incen-
dios: assi celestiales como terrenales, por la fuerça de
los aguaduchos, por aquel bramar de truenos, por a-
quel temeroso impetu de rayos, aquellos cursos y re-
cursos de las nuues, de cuyos abiertos mouimientos, pa
ra saber la secreta causa de que proceden, no es me-
nor la dissension delos philosophos enlas escuelas,
que delas ondas enla mar. Pues entre los animales nin
gun genero carece de guerra: peces, fieras, aues, ser-
pientes, delo qual toda una especie a otra persigue.
El leon al lobo, el lobo ala cabra, el perro ala liebre,
e si no pareciesse conseja detras del fuego yo llegaria
mas al cabo esta cuenta. El elefante animal tan pode-
roso y fuerte se espãta y huye de la uista de un suzue
lo raton, yaun de solo oyrle toma gran temor: Entre
las serpientes el Basilisco criò la natura tan ponçoño
so y conquistador de todas las otras, que con su siluo
las assombra, y con su uenida las ahuyenta y despar-
ze, con su uista las mata. La Biuora reptilia o serpien
te enconada al tiempo del concebir por la bocca de
la hembra metida la cabeça del macho, y ella con-
el gran dulçor aprietale tanto que le mata, y quedan
do preñada, el primer bijo rompe los bijares dela ma
dre, por do todos salen, y ella queda muerta, y el
quasi uengador dela paterna muerte, se la come.
Que mayor lid, que mayor conquista, ni guerra que
engendrar en su cuerpo quien coma sus entrañas?

Pues no menos dissensiones naturales cremos hauer enlos pescados, pues es cosa cierta gozar la mar de tã tas formas de pesces, quantos la tierra, y el ayre cria de aues, y animalias, y muchas mas. Arlstotiles, y Plinio cuentan marauillas de un pequeño pesce llamado Echeneis, quanto sea apta su propriedad para diuersos generos de lides, especialmente tiene una, que si allega a una nao, o carraca la detiene que no se puede menear aunque uaya muy rezio por las aguas: delo qual haze Lucano mencion diziendo. Non puppim retinens Euro tendente rudentes, In medijs Echeneis aquis. No falta alli el pesce dicho Echeneis que detiene las fustas quando el uiento Euro estiende las cuerdas en medio dela mar. O natural contienda digna de admiracion poder mas un pequeño pesce que un gran nauio con toda la fuerça delos uientos. Pues si discurrimos por las aues, y por sus menudas enemistades, biẽ affirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de cõtiẽda: las mas biuẽ de rapiña, como leones e aguilas e gauilanes, hasta los grosseros milanos insultan dentro en nuestras moradas los domesticos pollos, y debaxo las àlas de sus madres los uienẽ a caçar. D'una aue llamada Rocho que nasce enel Indico mar de Oriẽte se dize ser de grãdeza jamas ohida, y que lleua sobre su pico fasta las nuues no solamente un hõbre o diez: pero un nauio cargado de todas sus xarcias y gẽte: y como los miseros nauegantes estèn tã suspensos en el ayre conel meneo de su buelo caen, y resciben crueles muertes. Pues que diremos entre los hombres? aquien todo lo sobre dicho es subjecto? aquien explana

ra sus guerras, sus enemistades, sus embidias, sns acc
leramientos, y mouimientos, y descontentamientos? A
quel mudar de trajes, aquel derribar edificios, y otros
muchos affectos diuersos y uariedades que desta nue=
stra flaca humanidad nos prouienẽ? y pues es antigua
querella y usitada de largos tiempos, no quiero ma=
rauillar me si esta presente obra ha seydo instrumẽto
de lid, o cõtienda a sus lectores, para ponerlos en dif=
ferencias, dando cada uno sentencia sobre ella a sabor
de su uoluntad. Vnos diz'ã qu'era prolixa, otros bre
ue, otros agradable, otros escura, de manera que cor=
tarla a medida de tãtas y tan differẽtes condiciones
a solo Dios pertenesce. Mayormente pues ella con to
das las otras cosas que al mũdo son, uan debaxo dela
uandera de esta noble sentencia, que aun la misma u
da de los hõbres, si bien lo miramos desde la primera
edad hasta que blãquean las canas es batalla: los ni=
ños cõ los juegos, los moços con las lectras, los mance
bos cõ los deleyctes, los uiejos con mill especies de en=
fermedades pelean, y estos papeles con todas las eda=
des. La primera los borra y rompe. La segũda no los
sabe bien leer. La tercera que es la alegre juuentud e
mãcebia discordia. Vnos roen los huessos que no tie=
nen uirtud, que es la historia toda junta, no aprouе=
chando se delas particularidades haziẽdola cuẽto de
camino, otros pican los donayres y refranes comunes,
loandolos con toda attencion, dexando passar por al
to lo que faze mas al caso y utilidad suya. Pero aque
llos para cuyo uerdadero plazer es todo, desechan el
cuento de la historia para contar, coligen la summa

para

para su prouecho, rien lo donoso, las sentencias e dichos de philosophos guardan en su memoria para trasponer en lugares cõuenibles a sus actos e propositos. Assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta comedia en quien quepa esta differencia de condiciones, como suele acaescer, quien negarà que haya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda, que aun los impressores han dado sus punturas, poniendo rubricas, o summarios al principio de cada acto narrando en breue lo que dentro contenia, una cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escriptores usarõ? Otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se hauia de llamar Comedia, pues acabaua en tristeza, sino que se llamasse Tragedia. El primer auctor quiso dar denominacion del principio que fue plazer y llamola Comedia: yo uiendo estas discordias entre estos estremos parti agora por medio la porfia, e llamela Tragicomedia. Assi que uiendo estas conquistas, estos dissonos y uarios juizios, mirè a donde la mayor parte acostaua y hallè que querian que se alargasse enel processo de su deleycte destos amantes, sobre lo qual fuy muy importunado, de manera que accorde aunque contra mi uoluntad, meter segunda uez la pluma en tan estraña labor y tan agena de mi facultad: hurtando algunos ratos a mi principal estudio, con otras horas destinadas para recreacion, puesto que no han de faltar nueuos detractores ala nueua adicion.

INTERLOCVTORES DELA TRAGICOMEDIA.

CALISTO *Cauallero ennamorado.*

MELIBEA *Dama fermosa.*

CELESTINA *Alcahueta.*

SEMPRONIO.

PARMENO. *Criados de Calisto,*

ELICIA *Muger ennamorada.*

CRITO *Mancebo.*

LVCRECIA *Sierua.*

ALISA *Madre de Melibea.*

AREVSA *Meretriz.*

PLEBERIO *Padre de Melibea.*

TRISTAN.

SOSIA. *Criados de Calisto.*

CENTVRIO *Ruffian.*

SIGVESE LA COMEDIA O TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA, COMpuesta en reprehensiõ delos locos enamorados, que uencidos en su desordenado appetito a sus amigas llaman y dizen ser su Dios.

ASSI MISMO FECHA EN Auiso delos engaños delas Alcahuetas, e malos, lisongeros e siruientes.

ARGVMENTO DE TODA LA TRAGICOMEDIA.

Alisto fue de noble linage, de claro ingenio, de gentil disposicion, de linda criança, doctado de muchas gracias, de Estado mediano; fue preso enel amor de Melibea, muger moça, muy generosa, de alta e serenissima sangre, sublimada en prospero estado, una sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy amda; por solicitud del pũgido Calisto uẽcido del casto proposito della, entreuiniendo Celestina mala, e astuta muger con dos siruiẽtes del uẽcido Calisto engañados e por esta tornados desleales, presa su fidelidad cõ anzuelo de cobdicia e de deleycte, uinierõ los amãtes e los que les ministrarõ en amargo y desastrado fin. Para comiẽço delo q̃l dispuesto la fortuna lugar oportũo dõde ala presẽcia de Calisto se presẽta la desseada Melibea.

ARGVMENTO DEL PRI
MER AVCTO DE
LA TRAGICOMEDIA.

Ntrando Calisto en una huerta empos de un falcon suyo fallò ahî a Melibea, de cuyo amor preso començole de fablar, dela qual riguroſamente deſpedido fue para ſu caſa muy ſanguſtiado, y fablo con un criádo ſuyo llamado Sempronio, elqual deſpues de muchas razones le endereçò a una uieja llamada Celeſtina en cuya caſa tenia el meſmo criado una ennamorada llamada Elicia, la qual uiniendo Sempronio a caſa de Celeſtina conel negocio de ſu amo, tenia otro conſigo llamado Crito, el qual abſcondieron. Entre tanto que Sempronio eſtà negociando con Celeſtina, Caliſto eſtà razonando con otro ſu criado por nombre Parmeno, el qual razonamiento dura faſta que llegan Sempronio y Celeſtina ala caſa de Caliſto. Parmeno fue conocido de Celeſtina, la qual mucho le dize delos fechos y conoſcimiento de ſu madre, induziendole a amor, y concordia de Sempronio.

PRIMER AVCTO.

CALISTO. MELIBEA.
PARMENO. SEMPRONIO.
CELESTINA. ELICIA. CRITO.

Melib. Calisto

Nesto ueo Melibea la grandeza de Dios: En que Calisto? En dar poder a natura que de tan perfecta fermosura te doctasse, e fazer a mi immerito tanta merced que uerte alcançasse, y en tan conueniente lugar, que mi secreto dolor manifestar te pudiesse. Sin dubda incõparable mẽte es mayor tal galardõ, que el seruicio e sacrificio e deuocion e obras pias que por este lugar alcãçar, yo tengo a Dios offrecido. Quien uido enesta uida cuerpo glorificado de ningun hombre como agora el mio? por cierto los glorioſos ſanctos que ſe deleyctan enla uision diuina no gozan mas que yo agora enel acatamiento tuyo. Mas o triſte que eneſto differimos, que ellos puramente ſe glorifican ſin temor de caer de tal bienauenturança, e yo mixto me alegro con recelo del eſquiuo tormento, que tu

ausencia me ha de causar.

Meli. Por gran premio tienes este Calisto?

Cal. Tengolo por tanto en uerdad, que si Dios me diesse enel cielo la silla sobre sus sanctos no lo ternia por tanta felicidad.

Mel. Pues aun mas ygual galardon te daré yo si perseueras.

Cal. O bienauenturadas orejas mias que indignamente tan gran palabra hauyes oydo.

Mel. Mas desuenturadas de que me acabes de oyr, porque la paga será tan fiera, qual merece tu loco atreuimiento y el intento de tus palabras ha seydo, como de ingenio de tal hombre como tu hauer de salir para se perder enla uirtud de tal muger como yo. Vete uete de ahi torpe que no puede mi paciencia tolerar, que haya subido en coraçon humano conmigo en illicito amor communicar su deleycte.

Cal. Yré como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone en su estudio con odio cruel. Sempronio, Sempronio, Sempronio. Donde está este maldito?

Sem. Aqui estoy señor curando d'estos cauallos.

Cal. Pues como sales de la sala?

Sem. Abatiose el gerifalte y uinele a endereçar enel alcandera.

Cal. Assi los diablos te ganen, assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento consigas, el qual en grado incomparablemente la penosa y desastrada muerte que espero

traspassa. Anda anda maluado, abre la camara y adereça la cama.

Sem. Señor luego, fecho es?

Cal. Cierra la uentana y dexa la tiniebla acompañar al triste, y al desdichado la ceguedad, mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienauenturada muerte aquella que desseada a los afligidos uiene. O si uiniessedes agora Crato y Galieno medicos sentiriades mi mal, o piedad celestial inspira enel Pleberio coraçon, porque sin esperança de salud no embie el espiritu perdido conel desastrado Piramo y dela desdichada Thisbe.

Sem. Que cosa es?

Cal. Vete de ahi no me fables, sino quiça (ante de tiempo) de rabiosa muerte mis manos causarán tu arrebatado fin.

Sem. Yrè pues solo quieres padecer tu mal.

Cal. Vè conel diablo.

Sem. No creo segun pienso yr conmigo el que contigo queda. O desuentura. O subito mal, qual fue tã contrario acontescimiento, que assi tan presto robò el alegria deste hombre, y lo que peor es junto conella el seso? Dexar le he solo o entrarè allà? si le dexo matar se ha, si entro allà matar me ha: quede se no me curo, mas uale que muera aquel a quien es enojosa la uida que no yo q̃ huelgo cõ ella, aunque por al ho desseasse biuir, sino por uer mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero si se mata sin otro testigo, yo quedo

obligado a dar cuenta de su uida, quiero entrar, mas puesto que entre, no quiere consolacion, ni consejo: assaz es señal mortal no querrer sanar. Con todo quiero le dexar un poco, desbraue, madure, que oydo he dezir, que es peligro abrir o apremiar las postemas duras porque mas se enconan; estè un poco dexemos llorar al que dolor tiene, que las lagrimas y sospiros mucho desenconan al coraçon dolorido, y aun si delante me tiene, mas conmigo se encenderà, que el Sol mas arde donde puede reberuerar; la uista aquien objeto no se antepone cansa, y quando aquel es cerca aguzase: por esto quierome suffrir un poco, si entre tanto se matare muera, quiçà con algo me quedarè, que otro no sabe; con que mude el pelo malo, aunque malo es esperar salud en muerte agena. E quiça me engaña el diablo, y si muere, matar me han, e yran allà la soga y el cal deron? Por otra parte dizen los sabios, que es grande descanso a los affligidos tener con quien puedan sus cuytas llorar; e que llaga interior mas empece; pues eneste estremos en que estoy perplexo lo mas sano es entrar, y suffrirle, y consolarle, porque aunque es posible sanar sin arte ni aparejo, mas ligero es guarecer por arte y por cura.

Cal. Sempronio.

Sem. Señor.

Cal. Dame acà el laud.

Sem. Señor uees lo aqui.

Cali. Qual dolor puede ser tal,
Que se yguale, con mi mal?
Sem. Destemplado está esse laud?
Cal. Como templará el destemplado? como sentirá el harmonia aquel que consigo está tan discorde? aquel en quien la uoluntad ala razon no obedesce? quien tiene dentro del pecho aguijones, paz, guerra, tregua, amor, enemistad, iniurias, peccados, sospechas, todo a una causa. Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas.
Sem. Mira Nero de Tarpeya,
A Roma como se ardia;
Gritos dan niños, e uiejos
Y el de nada se dolia.
Cal. Mayor es mi fuego, y menos la piedad de quien agora digo.
Sem. no me engaño yo que loco está este mi amo?
Cal. Que estàs murmurando Sempronio?
Sem. No digo nada.
Cal. Di lo que dizes, no temas.
Sem. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta un biuo, que el que quemò tal ciudad, e tanta multitud de gente?
Cal. Como? yo te lo dirè. Mayor es la llamma que dura ochenta años, que la que en un dia passa; e mayor la que quema un anima, que la que quemò cien mill cuerpos. Como dela apparencia ala existencia; como de lo biuo alo pintado; como dela sombra alo real; tanta differencia hay del fuego que dizes al que quema. Por cier-

to si el de purgatorio es tal, mas querria que mi espiritu fuesse con los delos brutos animales, que, por medio de aquel, yr ala gloria delos sanctos.

Sem. Algo es lo que digo, a mas ha de yr este fecho, no basta loco sino heregia?

Cal. No te digo que fables alto quando fablares? Que dizes?

Sem. Digo que nunca Dios quiera tal, que es especie de hereja lo que agora dixiste.

Cal. Porque?

Sem. Porque lo que dizes contradize la Christiana Religion.

Cal. Que a mi?

Sem. Tu no eres Christiano?

Cal. Yo? Melibeo soy, e a Melibea adoro, y en Melibea creo, e a Milibea amo.

Sem. Tu lo diras: como Melibea es grande no cabe en el coraçon de mi amo, que por la bocca le sale a borbollones, no es mas menester, bien se de que pie coxqueas, yo te sanare.

Cal. Increyble cosa prometes.

Sem. Antes facil, Que el comienço dela salud es conoscer hombre la dolencia del enfermo.„

Cal. Qual consejo puede regir lo que en si no tiene orden ni consejo?

Sem. Ha, ha, ha, este es el fuego de Calisto, estas son sus congoxas. como si solamente el amor, contra el assestasse sus tiros. O soberano Dios quan altos son tus misterios. Quanta premia pusiste en el amor, que es necessaria turbaciõ enel, amante

forma.

su limite puſiſte por marauilla, pareſce al amante, que atras quedan, todos paſſan, todos rompen pungidos agarrocheados como ligeros toros ſin freno ſaltan por las barreras. Mandaſte al hombre por la muger dexar el padre y la madre; agora no ſolo aquello mas a tie a tu ley deſamparan; como agora Caliſto del qual no me marauillo pues los ſabios, los ſanctos, los prophetas por el te oluidaron.

Cal. Sempronio.

Sem. Señor.

Cal. No me dexes.

Sem. De otro temple eſtá eſta gayta.

Cal. Que te pareſce de mi mal?

Sem. Que amas a Melibea.

Cal. Y no otra coſa?

Sem. Harto mal es tener la uoluntad en un ſolo lugar captiua.

Cal. Poco ſabes de firmeza.

Sem. La perſeuerancia enel mal no es conſtancia, mas dureza o pertinacia la llaman en mi tierra; uoſotros los Philoſophos de Cupido llamalda como quiſierdes.

Cal. Torpe coſa es mentir el que enſeña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia.

Sem. Haz tu lo que bien digo, y no lo que mal hago.

Cal. Que me reprueuas?

Sem. Que ſometes la dignidad del hombre ala imperfection dela flaca muger.

Cal. Muger? ò groſſero, Dios, Dios.

Sem. E assi la crees, o burlas ?

Cal. Que burlo ? por Dios la creo, por Dios la confiesso, y no creo que hay otro soberano enel cielo aunque entre nosotros mora.

Sem. Ha, ha, ha, Oystes que blasfemia? uistes que cegue dad?

Cal. De que te ries?

Sem. Riome que no pensaua que hauia peor inuencion de peccado que en Sodoma?

Cal. Como ?

Sem. Porque aquellos procuraron abominable uso con los Angeles no conoscidos, y tu conel que confiessas ser Dios.

Cal. Maldito que seas, fecho me has reyr, lo que no pense ogaño.

Sem. Pues que, toda tu uida hauias de llorar?

Cal. Si.

Sem. Porque ?

Cal. Porque amo aquella ante quien indigno me hallo, que no la espero alcançar.

Sem. O pusilanimo, o hideputa que Nembrot, que Magno Alexandre, los quales no solo del señorio del mundo, mas del cielo se juzgaron ser dignos.

Cal. No teohì bien esso que dixiste, torna dilo no procedas.

Sem. Dixe, que tu que tienes mas coraçon, que Nembrot, ni Alexandre desesperas de alcançar una muger, muchas delas quales en grandes estados constituidas se sometieron alos pechos y ressuellos de uiles azemileros, y otras a brutos animales

no haslehido de Paſiphe con el Toro, de Minerua con el Can?

Cal. No lo creo hablillas ſon.

Sem. Lo de tu abuela conel ximio hablilla fue? teſtigo es el cuchillo de tu abuelo.

Cal. Maldito ſea eſte neſcio y que porradas dize.

Sem. eſcoziote? lee las hiſtoriales, eſtudia los philoſophos, mira los poetas, llenos eſtàn los libros de ſus uiles e malos exemplos, y delas cahidas que lleuaron los que en algo como tu las reputaron. Oye a Salomon do dize, que las mugeres y el uino fazen alos hõbres renegar. Conſejate con Seneca, y ueras en que las tiene: eſcucha al Ariſtoteles, mira a Bernardo, Gẽtiles, Iudios, Chriſtianos y Moros todos eneſta concordia eſtàn. Pero lo dicho y lo que dellas dixere, no te acõtezca error de tomarlo en commun: que muchas houo y hay ſanctas y uirtuoſas y notables, cuya reſplandeciente corona, quita el general uituperio. Pero deſtas otras quien te contaria ſus mentiras? ſus trafagos, ſus cambios, ſu liuiandad, ſus lagrimillas, ſus alteraciones, ſus oſadias? que todo lo que pienſan oſan, ſin deliberar, ſus diſſimulaciones, ſu lengua, ſu engaño, ſu oluido, ſu deſamor, ſu ingratitud, ſu inconſtancia, ſu teſtimoniar, ſu negar, ſu reboluer, ſu preſumpcion, ſu uanagloria, ſu abatimiento, ſu locura, ſu deſden, ſu ſoberuia, ſu ſubjecion, ſu parleria, ſu goloſina, ſu luxuria, e ſuziedad; ſu miedo, ſu atreuimiento, ſus hechizerias, ſus embaymientos, ſus eſcar-

nios, de su deslenguamiento, su desuerguença, su alcahueteria. Considera que sesito debaxo de aquellas grandes e delgadas tocas; que pensamiẽtos so aquellas gorgueras, so aquel fausto, so aquellas largas, y authorizantes ropas. Que imperfection, que aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho arma del diablo, cabeça de peccado, destruycion del paraiso, No has rezado enla festiuidad de San Iuan do dize: esta es la muger antigua malicia que a Adam echò de los deleytes de parayso; esta el linage humano metiò enel infierno; a esta menospreciò Helias Propheta. &c.

Cal. Di pues esse Adam, esse Salomon, esse Dauid, esse Aristoteles, esse Vergilio, essos que dizes como se sometieron a ellas, soy mas que ellos?

Sem. A los que las uencieron querria que remedasses que no alos que dellas fueron uencidos. Huye de sus engaños; sabes que hazen: cosas que es difficil entenderlas: no tienen modo, no razon: no intenciòn; por rigor encomiençan el offrecimiento que de si quieren fazer. Alos que meten por lo agujeros denuestan en la calle, conbidan, despiden, llaman, niegan, señalan amor, pronuncian enemiga, ensañanse presto, apaziguanse luego, quieren que adeuinen lo que quieren. O que plaga, o que enojo, que hastio es conferir con ellas de aquel breue tiempo que apparejadas son à deleyte.

Cal. Vees mientra mas me dizes, e mas inconuinientes me pones, mas la quiero, no se que se es.

Sem. No es este juizio para moços segũ ueo que no se saben a razon someter, no se saben administrar; Miserable cosa es pensar ser maestro el que nunca fue discipulo.

Cal. Y tu que sabes? quien te mostrò esto?

Sem. Quien, ellas que desque se descubren assi pierden la uerguença, que todo esto y aun mas a los hombres manifiestan. Ponte pues en la medida de honrra, piensa ser mas digno delo que reputas. Que cierto peor estremo es dexarse hombre de su merescimiento, que poner se en mas alto lugar que deue.

Cal. Pues quien yo para ello?

Sem. Quien: lo primero eres hombre y de claro ingenio, y mas aquien la natura doctò de los mejores bienes que tuuo. Conuiene a saber fermosura, gracia, grandeza de miembros, fuerça, ligereza, e allende desto, fortuna medianamente partiò contigo lo suyo en tal cantidad, que los bienes que tienes de dentro, con los de fuera resplandecen, porque sin los bienes de fuera, delos quales la fortuna es señora, a ninguno acaesce enesta uida ser bienauenturado, è mas aconstelacion de todos eres amado.

Cal. Pero no de Melibea, y en todo lo que me has gloriado Sempronio, sin proporcion ni comparacion se auentaja Melibea. Mira la nobleza e antiguedad de su linage. El grandissimo patri-

monio, el excelentiſsimo ingenio, las reſplandeciẽ tes uirtudes, la altitud inefable gracia, la ſoberana fermoſura, dela qual te ruego me dexas fablar un poco, porque haya algun refrigerio, y lo q̃te dixere ſerà delo deſcubierto, que ſi delo occulto yo hablar te ſupiera, no nos fuera neceſario altercar tan miſeramente eſtas razones.

Sem. Que mentiras e que locuras dirà agora eſte captiuo de mi amo.

Cal. Como es eſſo?

Sem. Dixe que digas que muy gran plazer haurè de oyrlo. Aßi te medre Dios como me ſerà agradable eſſe ſermon.

Cal. Que?

Sem. Que aßi me medre Dios como me ſerà graciоſo de oyr.

Cal. Pues porque hayas plazer yo lo figurarè por partes mucho por eſtenſo.

Sem. Duelos tenemos, eſto es tras lo que yo andaua. De paſſar ſe haurà ya eſta importunidad.

Cal. Comiençо por los cabellos. Vees tu las madexas del oro delgado que filan en Arabia? mas lindos ſon e no reſplandeſcen menos, ſu longura faſta el poſtrero aßiento de ſus pies, deſpues crinados, e atados con la delgada cuerda como ella ſe los pone, no ha mas meneſter para conuertir los hombres en piedras.

Sem. Mas en aſnos.

Cal. Que dizes?

Sem. Dixe que eſſos tales no ſerian cerdas de aſno.

Cal.

Cal. Ved que torpe, y que comparacion.

Sem. Tu cuerdo.

Cal. Los ojos uerdes rasgados, las pestañas luengas las cejas delgadas e alçadas, la nariz mediana, la bocca pequeña, los dientes menudos e blancos, los labrios colorados, e grossezuelos, el torno del rostro poco mas luengo, que redondo, el pecho alto, la redondez e forma delas tetas, quien te la podria figurar? Que se despereza el hõbre, quando las mira, la tez lisa e lustrosa, el cuero suyo escurece la nieue, la color mezclada, qual ella la escogiò para si.

Sem. En sus treze està este nescio.

Cal. Las manos pequeñas en mediana manera, e de dulce carne acompañadas, los dedos luengos, las uñas en ellos largas e coloradas que paresçen rubies entre perlas. Aquella proporcion que uerno puedo, no sin dubda por el uulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgò entre las tres Deessas.

Sem. Has dicho?

Cal. Quan breuemente pude.

Sem. Puesto que sea todo esso uerdad, por ser tu hombre eres mas digno,

Cal. En que?

Sem. En que ella es imperfecta, por el qual deffecto dessea, e appetece a ti y a otro menor que tu. No has lehido el Philosopho do dize. Assi como la materia appetece ala forma, assi la muger al uaron?

Cal. O triste y quando uere yo esso entre mi e Melibea?

Sem. Posible es, e aunque la aborrezcas quanto agora la amas, podrà ser alcançandola, e uiendola con otros ojos libres del engaño en que agora estas.

Cal. Con que ojos?

Sem. Con ojos claros.

Cal. Y agora con que lo ueo?

Sem. Con ojos de Alinde, con que lo poco paresce mucho, e lo pequeño grande: E porque no te desespe res, yo quiero tomar esta empresa de cumplir tu desseo.

Cal. O Dios te dè lo que desseas, que glorioso me es oyrte, aunque no espero que lo has de fazer.

Sem. Antes lo harè cierto.

Cal. Dios te consuele: el jubon de brocado que ayer uesti, Sempronio uistete lo tu.

Sem. Prosperete Dios por este y por muchos mas que me daras. Dela burla yo me lleuo lo mejor, con todo si destos aguijões me dà, traher gela hè fasta la cama, bueno ando, faze lo esto que me diò mi amo, que sin merced imposible es obrar se bien ninguna cosa.

Cal. No seas agora negligente.

Sem. No lo seas tu, que imposible es fazer sieruo diligente el amo perezoso.

Cal. Como has pensado de fazer esta piedad?

Sem. Yo te lo dirè. Dias ha grandes que conozco en fin desta uezindad una uieja barbuda, que se di-

ze Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quantas maldades hay: entiendo que passan de cinco mill uirgos los que se han fecho, y desfecho por su auctoridad enesta ciudad. Alas duras peñas promouerà è prouocarà à luxuria si quiere.

Cal. Podriala yo hablar?

Sem. Yo te la traherè fasta acà, por esso apareja te, seyle gracioso, seyle franco, estudia mientra uoy para le dezir tu pena tambien como ella te darà el remedio.

Cal. E tardas?

Sem. Ya uoy, quede Dios contigo.

Cal. Y contigo uaya. O todo poderoso perdurable Dios, tu que guias los perdidos, e los Reyes Orientales por el estrella precedente a Bethlen truxiste, y en su patria los reduxiste, humilmente te ruego que guies a mi Sempronio en manera que conuierta mi pena e tristeza en gozo, e yo indigno merezca uenir enel desseado fin.

Ce. Albricias, albricias Elicia, Sempronio, Sempronio.

Eli. Ce, ce, ce.

Ce. Porque?

Eli. Porque està aqui Crito.

Ce. Metelo enla camarilla delas escobas, presto dile que uiene tu primo e mi familiar.

Eli. Crito retrahete ahi, mi primo uiene perdida soy.

Cri. Plazeme no te congoxes.

Sem. Madre bendita que desseo traygo, gracias a

Dios que te me dexò uer.

Ce. Fijo mio. Rey mio turbado me has, no te puedo fablar, torna y dame otro abraço. E tres dias po diſte eſtar ſin uer nos? Elicia Elicia cata le aqui.

Eli. A quien madre?

Ce. A Sempronio.

Eli. Ay. triſte ſaltos me dà el coraçon, y que es del?

Ce. Vees le aqui, ueesle yo me le abraçaré, q̃ no tu.

Eli. Ay maldito ſeas traydor, poſtema e landre te mate e a manos de tus enemigos mueras, e por crimines dignos de cruel muerte en poder de riguroſa juſticia te ueas ay, ay.

Sem. Hy, hy, hy. Que es mi Elicia, de que te congoxas?

Eli. Tres dias ha que no me uees nunca Dios te uea, nunca Dios te conſuele ni te uiſite, Guay de la triſte que en ti tiene ſu eſperança y el fin de todo ſu bien.

Sem. Calla ſeñora mia, tu pienſas que la diſtancia del lugar es poderoſa de apartar el entrañable amor y el fuego que eſtà en mi coraçon? do yo uo, conmigo uas, conmigo eſtas, no te afflijas ni te atormentes mas delo que yo he padeſcido, mas dì que paſſos ſuenan arriba?

Eli. Quien? un mi ennamorado.

Sem. Pues creolo.

Eli. A la he uerdad es, ſube allà y uerlo has.

Sem. Voy.

Ce. Anda acà dexa eſſa loca q̃ es liuiana e turbada de tu auſencia ſacas la agora de ſeſo, dirà mill

locuras uen e fablemos no dexemos passar el tiempo embalde.

Sem. Pues quien està arriba ?

Ce . Quieres lo saber?

Sem. Quiero .

Ce . Vna moça que me encommendò un frayle.

Sem. Que frayle ?

Ce . No lo procures .

Sem. Por mi uida madre, que frayle ?

Ce . Porfias ? el Miniſtro, el gordo .

Sem. O deſuenturada y que carga eſpera :

Ce . Todo lo lleuamos pocas mataduras has tu uiſto enla barriga .

Sem. Mataduras no, mas petreras ſi.

Ce . Ay burlador .

Sem. Dexa ſi ſoy burlador, mueſtramela .

Eli . A' don maluado uer la quieres ? los ojos ſe te ſal ten que no baſta a ti una ni otra, anda ueela y de xa a mi para ſiempre .

Sem. Calla Dios mio, y enojas te ? que ni quiero uer a ella ni a muger nacida, a mi madre quiero yo ſa blar y quedate a Dios .

Eli . Anda , anda uete deſconocido y eſtà otros tres años que no me bueluas a uer.

Sem. Madre mia bien ternàs confiança y creeràs que no te burlo. Toma el manto e uamos que por el camino ſabràs lo que ſi aqui me tardaſſe en de= zir, impediria tu prouecho y el mio .

Ce . Vamos. Elicia quedate a Dios, cierra la puerta: a Dios paredes.

Sem. O madre mia todas cosas dexadas a parte solamente sey attenta: e ymagina en lo que te dixere, y no derrames el pensamiento en muchas partes, que quien junto en diuersos lugares lo pone, en ninguno lo tiene, sino por caso determina lo cierto. Quiero que sepas de mi lo que no has ohido. Y es, que jamas pude, despues que mi fe contigo puse, dessear bien, de que no te cupiesse parte.

Ce. Parta Dios, hijo, delo suyo contigo que no sin causa lo farà, si quiera porque has piedad desta pecadora de uieja. Pero di no te detengas, que la amistad que entre ti, e mi se affirma no ha menester preambulos, ni correlarios, ni apparejos para ganar uoluntad. Abreuia, e uen al fecho, que uanamente se dize por muchas palabras, lo que por pocas se puede entender.

Sem. Assi es. Calisto arde en amores de Melibea, de ti, y de mi tiene necessidad, pues juntos nos ha menester, juntos nos aprouechèmos, que conocer el tiempo, y usar el hombre dela opportunidad haze alos hombres prosperos.

Ce. Bien has dicho, al cabo estoy, basta parami mecer el ojo. Digò que me alegro destas nueuas como los cirujanos delos descalabrados, y como aquellos dañan en los principios las llagas, y encarecen el prometimiento dela salud, assi entiendo yo fazer a Calisto, alargar le he la certenidad del remedio, porque (como dizen) el esperança luenga affligе el coraçon, y quanto el la

perdiere, tanto gela promete, bien me entiendes?

Sem. Callemos que ala puerta estamos, e como dizen las paredes han oydos.

Ce. Llama.

Sem. Tha, tha, tha.

Cal. Parmeno.

Par. Señor.

Cal. No oyes maldito sordo?

Par. Que es señor?

Cal. Ala puerta llaman, corre.

Par. Quien es?

Sem. Abre a mi è á esta dueña.

Par. Sempronio e una puta uieja alcoholada dauan aquellas porradas.

Cal. Calla calla maluado que es mi tia, corre, corre abre. Siempre lo ui, que por huyr hõbre de un peligro cae en otro mayor. Por encubrir yo este fecho de Parmeno (aquien amor por fidelidad o temor pusiera freno) cay en indignacion desta, que no tiene menor poderio en mi uida que Dios

Par. Porque señor te matas? porque señor te congoxas? e tu piensas que es uitu perio enlas orejas de esta el nombre que le llamè? no lo creas, que assi se glorifica enle oyr como tu quando dizen, diestro cauallero es Calisto, y de mas desto es nombrada, e por tal titulo conocida. Si entre ciẽ mugeres ua e alguno dize puta uieja, sin ningũ empacho luego buelue la cabeça y responde con alegre cara. Enlos combites, enlas fiestas, enlas

bodas, enlas cofradias, enlos mortuorios, en todos los ayuntamientos de gentes con ella passan tiempo, si passa por los perros aquello suena su ladrido, si està cerca las aues otra cosa no cantan, si cerca los ganados balando la pregonan, si cerca las bestias rebuznando dizen puta uieja, las ranas delos charcos otra cosa no suelen mentar, si ua entre los ferreros aquello dizen sus martillos, carpinteros, e armeros, ferradores, caldereros, arcaderos. Todo officio de instrumento forma enel ayre su nombre. Cantan la los carpinteros, peynan los peynadores, texedores, labradores enlas huertas, en las aradas, enlas uiñas, enlas segadas, con ella passan el affan cotidiano, al perder en los tableros luego suenan sus loores, todas cosas que son fazen, adoquiera que ella està el tal nombre representan. O que comedor de hueuos assados era su marido. Que quieres mas, sino que si una piedra topa con otra luego suena puta uieja.

Cal. E tu como lo sabes e la conoces?

Par. Saber lo has. Dias grandes son passados que mi madre muger pobre moraua en su uezindad, la qual rogada por esta Celestina me diò a ella por siruiente, aunque ella no me conosce por lo poco que la seruî, e por la mudança que la edad ha fecho.

Cal. De que la seruias?

Par. Señor yua ala plaça e trahiale de comer, e acõ pañauala, supplia en aquellos menesteres, que

mi tierna fuerça bastaua, pero de aquel poco tiẽ po que la serui recogi ala nueua memoria lo que la uieja no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al cabo dela ciudad allà cerca delas tene= rias enla cuesta del rio una casa apartada medio cayda, poco cõpuesta y menos abastada. Ella tenia seys officios, conuiene a saber, labrãdera, perfume ra, maestra de fazer afeytes e de fazer uirgos, alcahueta, e un poquito hechizera. Era el pri= mer officio cobertura delos otros, so color del q̃l muchas moças destas siruientes entrauan en su casa a labrarse, e a labrar camisas e gorgueras, e otras muchas cosas. Ninguna uenia sin torrezno trigo, farina, o jarro de uino, e delas otras pro= uisiones, que podian a sus amas furtar, e aun o= tros furtillos de mas calidad alli se encubrian. Assaz era amiga de estudiantes, e despenseros e moços de Abbades, a estos uendia ella aquella san gre innocente delas cuytadillas, la qual ligera= mente auenturauan en esfuerço dela restitucion que ella les prometia. Subiò su fecho a mas, que por medio de aquellas communicaua con las mas encerradas fasta traher a execucion su proposi= to. E aquestas en tiempo honesto como estaciones processiones de noche, missas del gallo, missas del alua, e otras secretas deuociones. Muchas en cubiertas, ui entrar en su casa, tras ellas hombres descalços, contritos, e reboçados, desatacados, que entrauan alli a llorar sus peccados. Que tra fagos si piensas trahia? fazia se fisica de niños,

tomaua estambre de unas casas e daualo a filar en otras por achaque de entrar en todas. Las unas madre acà, las otras madre acullà. Cata la vieja: ya viene el ama de todas muy conocida. Con todos estos affanes nunca passaua sin missa, ni bisperas, ni dexaua monesterios, de frayles, ni de monjas, esto porque allì fazia ella sus alleluyas e con ciertos y en su casa hazia perfumes, falsaua estoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizques, mosquetes. Tenia una camara llena de alanbiques, de redomillas, de barrilejos de barro, e de uidrio, de alambre, de estaño, fechos de mill faciones. Fazia soliman, afeyte cozido, argentadas, bujelladas, cerillas, lanillas, unturillas, lustres, lucentores, clorimentes, aluarines e otras aguas de rostro, de rasuras, de gamones, de corteza de espanta lobos, de traguncia, de hieles, de agraz, de mosto, destilados e açucarados. Adelgazaua los cueros con çumos de limones, con turuino, con tuetano de corço, e de garça e otras cõfectiones. Sacaua agua para oler de rosas, de azahar, de jazmin, de trebol, de madre selua, e clauellinas mosquetadas, e almizcladas poluorizadas con uino. Hazia lexîa para enrrubiar, de sarmientos, de carrasca, de centeno, de marruuios, con salitre con alumbre, e milifolia, e otras diuersas cosas. E los untos e mantecas que tenia es hastîo de dezir, de uaca, de osso, de cauallos, e de camellos, de culebra, e de conejo, de uallena, de garça, e de alcarauan, e de gamo, e de gato mon

tès, e de texon, de harda, de erizo, de nutria. Aparejos para baños esto es una marauilla, delas yeruas e rayzes que tenia enel techo de su casa colgadas, mançanilla, e romero, maluauiscos, culantrillo, coronilla, flor de sauco, e de mostaza, espliego, y laurel blãco, torta rosa, e gramonilla, flor saluaje, e higueruela, pico de oro, e hoja tinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es cosa de creer, de estoraque, e de jazmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alfocigos, de piñones, de granillo, de açofeyfas, de neguilla, de atramuzes, de aruejas, e de carillas, e de yerua paxarerase un poquillo de balsamo tenia ella en una redomilla que guardaua para aquel rascuño que tiene por las narizes. Esto delos uirgos unos fazia de bexiga, e otros curaua de punto. Tenia en un tabladillo en una caxuela pintada, unas agujas delgadas de pellejeros, e filos de seda encerados e colgadas alli rayzes de foja psalma, e fuste sanguino, cebolla albarrana, e cepa cauallo, fazia con esto marauillas, que quando uino por aqui el Embaxador Frances, tres uezes uendiò por uirgen una criada que tenia.

Cal. Assi pudiera ciento.

Par. Si sancto Dios. Y remediaua por caridad muchas huerfanas, y erradas que se encommendaban a ella. Y en otro apartado tenia para remediar amores, e para se querer bien. Tenia hueſſos de coraçon de cieruo, lengua de biuora, cabeças

de codornizes, sesos de asno, tela de cauallo, mantillo de niño, haua morisca, aguja marina, soga de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de texon, granos de helecho, la piedra del nido del aguila, e otras mill cosas. Venian a ella muchos hombres e mugeres, e a unos demandaua el pan do mordian, a otros de su ropa, a otros de sus cabellos, a otros pintaua en la palma letras con açafran, a otros con bermellon, a otros daua unos coraçones de cera llenos de agujas quebradas e otras cosas en barro y en plomo fechas muy espantables al uer. Pintaua figuras, dezia palabras en tierra, quien te podria dezir lo que esta uieja fazia? E todo era burla e mentira.

Cal. Bien està Parmeno dexalo para mas opportunidad, assaz soy de ti auisado tengo te lo en gracia, no nos detengamos, q̃ la necesidad desecha la tardãça. Oye aquella uiene rogada, espera mas q̃ deue, uamos no se indigne, yo temo y el temor reduze ala memoria e ala prouidencia despierta. Sus uamos proueamos, pero ruego te Parmeno la embidia de Sempronio que enesto me sirue e cõ plaze, no ponga impedimiento enel remedio de mi uida, que si para el houo jubon para ti no faltarà sayo; ni pienses que tengo en menos tu consejo e auiso que su trabajo e obra, como lo espiritual sepa yo que procede alo corporal, e puesto que las bestias corporalmente trabajen mas que los hombres, por esso son pensadas, e curadas, pero no amigas dellos, en tal differẽcia seràs conmi

go en respecto de Sempronio, e sò secreto sello, posspuesto el dominio, por tal amigo a ti me concedo.

Par. Quexo me señor dela dubda de mi fidelidad, e ser uicio por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me uiste señor embidiar, o por ningun interesse, ni resabio, tu prouecho estorcer?

Cal. No te escandalizes que sin dubda tus costumbres, e gentil criança en mis ojos ante todos los que me siruen estàn; mas como en caso tan arduo dò todo mi bien y uida pende, es necessario proueer, proueo alos acontescimientos, como quiera que creo que tus buenas costumbres sobre todo buen natural florecen, como el buen natural sea principio del artificio. E no mas si no uamos a uer la salud.

Cele. Passos oygo, acà descienden. Faz Sempronio que no lo oyes. Escucha y dexame fablar lo que a ti, e a mi me conuiene.

Sem. Fabla.

Cele. No me congoxes ni me importunes, que sobre cargar el cuydado es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto, que paresce que tu eres èl, y èl tu, è que los tormentos son en un mismo subjeto. Pues cree que yo no uine acà por dexar este pleyto indeciso, ò morir enla demanda.

Cal. Parmeno detente, ce, escucha que fablã estos, ueamos en que biuimos. O notable muger, o bienes

mundanos indignos de ser posseydos de tan alto coraçon. O fiel y uerdadero Sempronio. Has uisto mi Parmeno? oyste? tengo razon? que me dizes rincon de mi secreto e consejo, e alma mia?

Par. Protestando mi innocencia ala primera sospecha e cumpliendo con la fidelidad porque me concediste hablaré; oye me y el affecto no te ensorde, ni la esperança del deleyte te ciegue. Template e no te appressures, que muchos con cobdicia de dar enel fiel yerran el blanco. Aunque soy moço cosas he uisto assaz y el seso e la uista delas muchas cosas demuestran la experiencia, de uerte o de oyrte descender por la escalera parlan lo que estos fingidamante han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo.

Sem. Celestina ruynmente suena lo que Parmeno dize.

Cele. Calla que para mi santiguidad DO VINO EL ASNO, VERNA EL AL BARDA. dexa me tu a Parmeno que yo te le haré uno de nos, y delo que houieremos, demosle parte, que los bienes si no son communicados no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos todos, yo te lo traheré manso y benigno a picar el pan enel puño, y seremos DOS A DOS, E (COMO DIZEN) Y TRES AL MOHINO.

Cal. Sempronio?

Sem. Señor.

Cal. Que fazes llaue de mi uida? abre. O Parmeno ya la ueo, sano so, biuo soy. Mira que reuerenda

persona, que acatamiento, por la mayor parte por la philosomia es conocida la uirtud interior. O uiejez uirtuosa, o uirtud enuegecida, o gloriosa esperança de mi desseado fin. O fin de mi deleytosa esperança. O salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, uiuificaciõ de mi uida, resurrection de mi muerte, desseo llegar a ti, cobdicio besar essas manos llenas demi remedio, la indignidad de mi. persona lo embarga, dende aqui adoro la tierra que huellas y en tu reuerencia la beso.

Ce. Sempronio d'aquellas biuo yo, los huessos que yo roy, piensa este nescio de tu amo de darme a comer, pues al le sueño, AL FREIR LO VERÁ, dile q̃ cierre la bocka e comience abrir la bolsa, q̃ delas obras dubdo quanto mas delas palabras. XO QVE TE ESTRIEGO ASNA COXA. mas hauia de madrugar.

Par. Guay de orejas que tal oyen, perdido es quien tras perdido anda. O Calisto desuenturado abatido ciego, y en tierra està adorando la mas antigua puta tierra que fregaron sus espaldas en todos los burdeles, desfecho es, uencido es, caydo es, no es capaz de ninguna redempcion, ni consejo, ni esfuerço.

Cal. Que dezia la madre? pareseme que pensaua que le offrecia palabras por escusar galardon.

Sem. Assi lo senti.

Cal. Pues ueen conmigo e trae las llaues que yo sanarè su dubda.

Sem. Bien harás y luego uamos, que no se deue dexar crecer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones de los amigos sino alimpiar luego con el escardillo de las buenas obras.

Cal. Astuto hablas, uamos e no tardemos.

Cele. Plazeme Parmeno que hauemos hauido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, e la parte que en mi immerito tienes, e digo immerito por lo que te he oydo dezir, de que no hago caso, porque uirtud nos amonesta a sufrir las tentaciones y no dar mal por mal, y especial quando somos tentados por moços e no bien astutos enlo mundano, en que con nescia lealtad pierdẽ assi, á sus amos como agora tu á Calisto. Biẽ te obi, e no pienses q̃ el oyr cõ los otros exteriores sesos, mi uejez haya perdido, que no solo lo q̃ ueo oyo, e conozco; mas aũ lo intrinseco cõ los intellectuales ojos penetro. Has de saber Parmeno, que Calisto anda de amor quexoso, e no lo juzgues por esso por flaco, que el amor improbo todas las cosas uẽce: E sabe si no sabes, que dos cõclusiões son uerdaderas. La primera qu'es forçoso el hõbre amar ala muger, y la muger al hõbre. La segunda que el que uerdaderamẽte ama, es necessario que se turbe con la dulçura del soberano deleyte, que por el fazedor delas cosas fue puesto, porque el linage delos hombres se perpetuasse, sin lo qual pereceria; y no solo enla humana especie, mas enlos peces, enlas bestias, enlas aues, enlas reptilias; enlo uegetatiuo algunas

plantas

plantas han este respecto, si sin interposicion de cosa, en poca distancia de tierra estan puestas; en que hay determinacion de heruolarios e agricultores ser machos, y hembras. Que diras a esto Parmeno? neçuelo, loquito, angelico, perlica, simplezito, lobitos en tal gesto: llegate aca puti co, que nosabes nada del mundo, ni de sus deleytes. Mas rabbia mala me mate, si te llego a mi aunque uieja: la boz tienes ronca, las baruas te apuntan: mal sossegadilla debes tener la punta de la barriga?

ar. Como cola de alacrán.

ele. Yaun peor: que la otra muer de sin hinchar; e la tuya hincha por nueue meses.

ar. Hy. hy. hy.

ele. Ries te landrezilla fijo.

ar. Calla madre no me culpes, ni me tengas (aunque moço) por insapiente: amo a Calisto porque le deuo fidelidad, por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado e bien tractado, que es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del señor prende, quanto lo contrario aparta: ueole perdido e no hay cosa peor que yr tras desseo sin esperança de buen fin, y especial pensando remediar su fecho tan arduo e difficil con uanos consejos y nescias razones de aquel bruto Sempronio, que es pensar. SACAR ARADORES A PALA DE AZADON. No lo puedo suffrir digolo e lloro.

ele. Parmeno tu no uees que es nescedad o simpleza

llorar por lo que con llorar no se puede remediar?

Par. Por esso lloro, que si con llorar fuesse posible traher a mi amo el remedio, tan grande seria el plazer dela tal esperança, que de gozo no podria llorar; pero assi perdida ya toda la esperança, pierdo el alegria y lloro.

Cele. Lloras sin prouecho por lo que llorando estoruar no podrias, ni sanar lo presumas, a otros no ha acontecido esto Parmeno?

Par. Si, pero a mi amo no lo querria doliente.

Cele. No lo es, mas aunque fuesse doliente podria sanar.

Par. No curo delo que dizes, porque enlos bienes mejor es el acto que la potencia, y enlos males mejor la potencia, que el acto, assi que mejor es ser sano que poder lo ser, e mejor es poder ser doliente, que ser enfermo por acto. E por tanto es mejor tener la potencia enel mal que el acto.

Cele. O maluado como que no se te entiende, tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta agora? de que te quexas? pues burla, o di por uerdad lo falso e cree lo que quisieres, que el es enfermo por acto, y el poder ser sano es en mano desta flaca uieja.

Par. Mas desta flaca puta uieja.

Cele. Putos dias biuas uellaquillo, e como te atreues.

Par. Como te conozco.

Cele. Quien eres tu?

Par. Quien? Parmeno hijo de Alberto tu compadre

que estuue contigo un poco de tiempo, que te me diò mi madre, quando morauas ala cuesta del rio, cerca delas tenerias.

Cele. Iesu, Iesu, Iesu, e tu eres Parmeno fijo dela Claudina?

Par. Ala he yo.

Cele. Pues fuego malo te queme, que tan puta uieja era tu madre, como yo, porque me persigues Parmenico? Es èl? èl es por los sanctos de Dios, allegate acà a mi, uen acà, que mill açotes e puñadas te di eneste mundo, e otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies loquito?

Par. Si en buena fe, e algunas uezes aunque era niño me subias ala cabecera e me apretauas contigo, e porque olias à uieja me fuhia de ti.

Cele. Mala landre te mate, e como lo dize el desuergonçado. Dexadas burlas e passatiempos oye agora mi fijo y escucha, q̃ aunque a un fin soy llamada, a otro soy uenida, e maguera q̃ cõtigo me haya fecho de nueuas; tu eres la causa. Fijo bien sabes, como tu madre, que Dios haya, te me diò biuiendo tu padre, el qual como de mi te huyste con otra ansia no muriò, sino con la incertidumbre de tu uida e persona, por la qual ausencia algunos años de su uejez, suffriò angustiosa è cuydadosa uida, è al tiempo que della passò embiò por mi, e en su secreto te me encargò, e me dixo sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras e pensamientos, e los coraçones, y entrañas escudriña, al qual puso entre èl è mi, que te

buscasse e llegasse e abrigasse, e quando de complida edad fuesses, tal que en tu biuir supiesses tener manera e forma, te descubriesse adonde dexò encerrada tal copia de oro e plata, que basta mas que la renta de tu amo Calisto; e porque gelo prometì, con mi promessa lleuò descanso, e la fe es de guardar mas que alos biuos, alos muertos q̃ no pueden fazer por si. En pesquisa e siguimiento tuyo yo he gastado assaz tiempo, e contias de marauedis fasta agora q̃ ha plazido a aquel, que todos los cuydados tiene, e remedia las justas peticiones, e las piadosas obras endereça, que te hallasse aqui donde solos ha tres dias que se quemoras. Sin dubda dolor he sentido, porque has tãtas partes uagado e peregrinado, que ni has hauido prouecho, ni ganado deudo, ni amistad, que como Seneca dixo. Los peregrinos tienen muchas posadas, e pocas amistades, porque en breue tiempo, con ninguno pueden firmar amistad, y el que està en muchos cabos està en ninguno, ni puede aprouechar el manjar alos cuerpos, que en comiendo se lança, ni hay cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad e mudança e uariaciõ de los manjares; e nunca la llaga uiene a cicatrizar, enla q̃l muchas medicinas se tiẽtã, ni conualesce la planta que muchas uezes es trasplantada, e no hay cosa tan prouechosa, que en llegando aproueche: por tanto mi hijo dexa los impetus dela juuentud e tornate con la doctrina de tus mayores ala razon, reposa en alguna parte,

e donde mejor que en mi uoluntad? en mi animo, en mi consejo, a quien tus padres te remitieron, e yo assi como uerdadera madre tuya te digo, sò las maldiciones que de tus padres te pusieron si me fuesses inobediente, que por el presente suffras, e siruas a este tu amo que procuraste, hasta enello ueer otro consejo mio, pero no con nescia lealtad proponiendo firmeza sobre lo mouble, como son estos señores deste tiempo, e tu gana amigos que es cosa durable, ten con ellos constancia, no biuas en flores, dexa los uanos prometimientos delos señores, los quales desechã la substancia de sus siruientes con huecos e uanos prometimientos, como la sanguijuela sacan la sangre, e desagradecen, injurian, oluidan seruicios, niegan galardon. Guay de quien en palacio enuegece, como se escriue dela probatica Piscina, que de ciento que entrauan, sanaua uno. Estos señores deste tiempo mas aman à si que alos suyos, e no yerrãs los suyos ygualmente lo deuen hazer: perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles, cada uno destos captiua y mezquinamente procura su interesse con los suyos, pues aquellos no deuen menos fazer como sean en facultades menores, sino biuir a su ley: digolo hijo Parmeno, porque este tu amo (como dizen) me parece rompe nescios, de todos sè quiere seruir sin merced; mira bien cree me, en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mũdano, q̃ cõ el no piẽses tener amistad, como por la differencia delos es-

tados o condiciones, pocas uezes acontezca. Caso es offrecido (como sabes) en que todos medremos e tu por el presente te remedies, que lo al, que te he dicho guardado te está a su tiempo, e mucho te aprouecharàs siendo amigo de Sempronio.

Par. Celestina todo tremo en oyrte, no se que faga, perplexo estoy, por una parte te tengo por madre, por otra a Calisto por amo, riqueza desseo; pero quien torpemente sube alo alto mas ayna cae que subiò; no querria bienes mal ganados.

Cele. Yo sí. A TVERTO O A DERECHO, NVESTRA CASA FASTA EL TECHO.

Par. Pues yo con ellos no biuiria contento, e tengo por honesta cosa la pobreza alegre, e aun mas te digo que no los q̃ poco tienen son pobres, mas los que mucho desséan, e por esto aun que mas digas no te creo en esta parte, querria passar la uida sin embidia, los yermos e aspereza, sin temor, el sueño sin sobresalto, las injurias con respuesta, las fuerças sin denuesto, las premias con resistencia.

Cele. O fijo bien dizen, que prudencia no ser puede sino en los uiejos, e tu mucho moço eres.

Par. Mucho segura es la mansa pobreza.

Cele. Mas di como mayor, que la fortuna ayuda alos osados; que de mas desto quien es que tenga bienes en la Republica, que escoja biuir sin amigos? pues loado Dios bienes tienes, e no sabes que has menester amigos para los conseruar, e no piensses, que tu priuança con este señor te faze seguro, e q̃ quanto mayor es la fortuna, tanto es menos

segura,e por tanto enlos infortunios el remedio es alos amigos.E adonde puedes ganar mejor este deudo,que donde las tres maneras de amistad concurren? Conuiene a saber por bien e prouecho, e deleyte. Por bien mira la uoluntad de Sempronio conforme ala tuya, e la gran similitud,que tu,y el enla uirtud teneys: por prouecho,enla mano está si soys concordes:por deleite semejable es, como seays en edad dispuestos para todo linage de plazer en que mas los moços que los uiejos se juntan,assi como para jugar,para ueftir,para burlar,para comer e beuer, para negociar los amores juntos de compañia. O si quisiesses tu Parmeno que uida gozariamos.Sempronio ama Elicia prima de Areusa.

Par. De Areusa.

Cele. De Areusa.

Par. De Areusa fija de Eliso?

Cele. Areusa hija de Eliso.

Par. Cierto?

Cele. Cierto.

Par. Marauillosa cosa es.

Cele. Pero bien te paresce.

Par. No cosa mejor.

Cele. Pues tu buena dicha quiere,aqui está quien te le dará.

Par. Mi fe madre no creo a nadie.

Cele. Estremo es creer a todos,e yerro no creer a ninguno.

Par. Digo que te creo, pero no me atreuo,dexarme.

Cele. O mezquino, de enfermo coraçon es no suffrir el bien. DA DIOS HAVAS A QVIEN NO TIENE QVIXADAS. O simple diras que a donde hay mayor entendimiento, hay mayor fortuna, y donde mas discrecion alli es menor la fortuna, dichas son.

Par. O Celestina oydo he a mis mayores que un exemplo de luxuria o auaricia mucho mal haze; e que con aquellos deue hombre conuersar, que le hagan mejor; e aquellos dexar a quien el mejores piensa hazer; e Sempronio en su exemplo no me harà mejor, ni yo a el sanaré su uicio, e puesto que yo alo que dizes me incline, solo yo querria saber lo, porque alomenos por el exemplo fuesse occulto el peccado. E si hombre uencido del deleycte ua contra la uirtud, no se atreua ala honestidad.

Cele. Sin prudencia fablas que de ninguna cosa es alegre possessión, sin compañia, no te retraygas, ni amargues, que la natura huye lo triste e appetece lo deleytable. El deleycte es con los amigos en las cosas sensuales, y especial en recontar las cosas de amores e communicarlas. Esto fize estotro me dixo, tal donayre passamos, de tal manera la tomé, assi la besé, assi me mordió, assi la abracé, assi se allegó. O que habla, o que gracia, o que juegos, o que besos. Vamos allà, boluamos acà, ande la musica, pintemos los motes, cantemos canciones, fagamos inuenciones e justemos, que cimera sacaremos, o que letra. Ya ua ala missa

mañana saldrà, rondemos su calle, mira su carta uamos de noche, tenme el escala, guarda la puerta, como te fue, cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos allà. Y para esto Parmeno, no hay deleycte sin compañia. Alahe alahe, LA QVE LAS SABE LAS TAÑE. Este es el deleycte que lo al, mejor lo hazen los asnos enel prado.

Par. No querria madre me combidasses a consejo con amonestacion de deleycte, como hizieron los que careciendo de razonable fundamento opinando hizieron sectas embueltas en dulce ueneno, para caçar e tomar las uoluntades delos flacos, e cõ poluos de sabroso affecto cegaron los ojos dela razon.

Cele. Que es razon loco? que es affecto asnillo? la discrecion que no tienes lo determina, e dela discrecion, mayor es la prudencia, e la prudencia no puede ser sin experimento, e la experiẽcia no puede ser mas que enlos uiejos, e los ancianos somos llamados padres, e los buenos padres bien a consejan a sus hijos, y especial yo a ti cuya uida y honra mas que la mia desseo: e quando tu me pagaràs esto, pues nunca alos padres e alos maestros puede ser fecho seruicio ygualmente?

Par. Todo me recelo madre de rescebir dubdoso consejo.

Cele. No quieres? pues dezirte he lo que dize el sabio. Al uaron que con dura ceruiz al que le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento

le uernà,e ſanidad ninguna ſe conſeguirà, e aſsi Parmeno me deſpido de ti e de aqueſte negocio.

Par. Enſañada eſtà mi madre,dubda tengo en ſu conſejo,yerro es no creer, e culpa creerlo todo. Mas humano es confiar,mayormente eneſta que intereſſe promete a do prouecho ſe puede allende de amor conſeguir. Oydo he que deue hombre a ſus mayores creer,eſta que me aconſeja paz con Sempronio,la paz no ſe deue negar,que biẽauenturados ſon los pacificos, que fijos de Dios ſeran llamados. Amor no ſe deue rehuyr,caridad alos hermanos,intereſſe pocos le apartan, pues quiero la complazer e oyr. Madre no ſe deue enſañar el maeſtro dela ignorancia del diſcipulo, ſino raras uezes la ſciencia,que es de ſu natura communicable y en pocos lugares ſe podrà infundir,por eſſo perdoname,fablame,que no ſolo quiero oyr te e creerte, mas en ſingular merced recebir tu conſejo,e no me lo agradezcas,pues el loor,e las gracias dela action mas al dante que no al reciebiente ſe deuẽ dar,por eſſo manda que a tu mandado mi conſentimiento ſe humilla.

Cele. Delos hombres es errar, e beſtial es la porfia, porende gozo me Parmeno que hayas limpiado las turbias telas de tus ojos,e reſpondido al conoſcimiento,diſcrecion, e ingenio ſotil de tu padre cuya perſona,agora repreſentada en mi memoria enterneſce los ojos piadoſos,por do tan abundantes lagrimas uees derramar. Algunas uezes duros propoſitos como tu defendia, pero luego

tornaua alo cierto. En Dios y en mi anima que en uer agora lo que has porfiado, e como ala uerdad eres reduzido, no pareſce ſino que biuo le tengo delante. O que perſona, o que hartura, o que cara tan uenerable. Pero callemos que ſe acerca Caliſto e tu, nueuo amigo Sempronio, con quien tu conformidad para mas opportunidad de xo, que dos en un coraçon biuiendo, ſon mas poderoſos de fazer e de entender.

Cali. Dubda traygo madre ſegun mis infortunios de hallarte biua, pero mas es marauilla ſegun el deſſeo que traygo de como llego biuo: reſcibe la dadiua pobre de aquel q̃ cõ ella la uida te offreſce.

Cele. Como enel oro muy fino labrado por la mano de ſotil artifice, la obra ſobrepuja ala materia, aſsi ſe auantaja a tu magnifico dar la gracia en forma de tu dulce liberalidad, e ſin dubda la preſta dadiua ſu effecto ha doblado, porque la que tarda el prometimiento mueſtra negar e arrepentir ſe del don prometido.

Par. Que le diò, Sempronio?

Sem. Cien monedas en oro.

Par. Hy, hy, hy.

Sem. Fablò contigo la madre?

Par. Calla que ſi.

Sem. Pues como eſtamos?

Par. Como quiſieres, aunque eſtò eſpantado.

Sem. Pues calla que yo te haré eſpantar dos tanto.

Par. O Dios no hay peſtilencia mas efficaz que el enemigo de caſa para empecer.

Cal. Ve agora madre e consuela tu casa, e despues, uen e consuela la mia luego.

Cele. Quede Dios contigo.

Cal. Y el te guarde.

FIN DEL PRIMER AVCTO.

ARGVMENTO DEL SEGVNDO AVCTO.

PArtida Celestina de Calisto para su casa queda Calisto fablando con Sempronio criado suyo, al qual como quien en alguna esperança puesto està todo, aguijar le parece tardança, embia de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el concebido negocio, quedan entre tanto Calisto e Parmeno juntos razonando.

AVCTO SEGVNDO

CALISTO. SEMPRONIO. PARMENO.

HERMANOS mios cien monedas di ala madre, hize bien?

Sem. Ay si heziste bien, allende de remediar tu uida ganaste muy gran honrra. E para que es la fortuna fauorable e prospera, sino para seruir ala honrra? que es el mayor delos mundanos bienes, que esta es premio e galardon dela uirtud e por esso la damos a Dios, porque no tenemos mayor cosa que le dar, la mayor parte dela qual consiste enla liberalidad e franqueza. A esta los duros thesoros no communicados la escurecen e pierden, e la magnificencia e liberalidad la ganã e subliman. Que aprouecha tener, lo que se niega aprouechar? sin dubda te digo que es mejor el uso de las riquezas que la possession dellas. O que glorioso es dar, o que miserable es el recebir: quanto es mejor el acto que la possession, tanto es mas noble el dante que el recibiente. Entre los elementos el fuego por ser mas actiuo es mas noble, enlas espheras puesto en mas noble lugar. E dizen algunos que la nobleza es una alaban-

ça que prouiene delos merecimientos e antigüedad delos padres: yo digo que la agena luz nunca te harà claro, si la propia no tienes, e por tanto no te estimes enla claridad de tu padre que tã magnifico fue, sino enla tuya, e assi se gana la honrra, que es el mayor bien delos que son fuera de hombre, delo qual no el malo, mas el bueno como tu es digno que tenga perfecta uirtud. Y aun te digo, q̃ la uirtud perfecta no pone que sea fecho con digno honor, porende goza de hauer seydo assi magnifico e liberal, e de mi consejo tornate ala camara e reposa, pues que tu negocio en tales manos està depositado. De donde ten por cierto, pues el comienço lleua bueno el fin serà muy mejor: e uamos luego, porque sobre este negocio quiero fablar contigo mas largo.

Cal. Sempronio, no me parece buen consejo quedar yo acompañado e que uaya sola aquella que busca el remedio de mi mal, mejor serà que uayas con ella e la aquexes, pues sabes que de su diligencia pende mi salud, de su tardança mi pena, de su oluido mi desesperãça; sabido eres, fiel te siento, por buen criado te tengo, faz de manera que en solo uerte ella a ti juzgue la pena que a mi queda e fuego que me atormenta, cuyo ardor me causò no poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua e sentido occupados, e consumidos, tu como hombre libre de tal passion fablar la has a rienda suelta.

Sem. Señor, querria yr por cumplir tu mandado:

querria quedar por aliuiar tu cuydado, tu temor me aquexa, tu soledad me detiene, quiero tomar consejo con la obediencia que es yr e dar priessa ala vieja, mas como yré, que en vien dote solo dizes desuarios de hombre sin seso? suspirando, gemiendo, mal trobando, holgando con lo escuro, desseando soledad, buscando menos modos de pensatiuo tormento, donde si perseueras o de muerto o loco no podras escapar, si siẽpre no te acompaña quien te allegue plazeres, diga donayres, tanga canciones alegres, cante romances, cuente historias, pinte motes, finge cuentos, juegue a naypes, arme motes: finalmente, que sepa buscar todo genero de dulce passatiempo para no dexar trasponer tu pensamiento en aquellos crueles desuios que recebiste de aquella señora enel primer trance de tus amores.

Cal. Como simple, no sabes que aliuia la pena llorar la causa? Quanto es dulce alos tristes quexar su passion? quanto descanso trahen consigo los quebrantados sospiros? quanto relieuan e disminuyen los lagrimosos gemidos el dolor? quantos escriuieron consuelos no dizen otra cosa.

Sem. Lee mas adelante, buelue la foja fallaràs, que dizen que fiar en lo temporal e buscar materia de tristeza, q̃ es ygual genero de locura; e aq̃l Macias ydolo delos amãtes, del oluido porque le oluidaua se quexa enel contẽplar: esta es la pena de amor enel oluidar el descanso, huye de tirar coces contra el aguijon, finge alegria e consuelo e

ser lo ha, que muchas uezes la opinion trahe las cosas donde quiere, no para que mude la uerdad, pero para moderar nuestro sentido, e regir nuestro juizio.

Cal. Sempronio amigo pues tanto sientes mi soledad llama a Parmeno y quedarà conmigo, e de aqui adelante, sey como sueles leal, que enel seruicio del criado, està el galardon del señor.

Par. Aqui estoy señor.

Cal. Yo no, pues no te ueya, no te apartes della Sempronio, ni me oluides a mi e ue con Dios. Tu Parmeno que te paresce delo que oy ha passado? mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia, e buena maestra destos negocios, no podemos errar, tu me la has aprouado con toda tu enemistad, yo te creo que tanta es la fuerça dela uerdad, que las lenguas delos enemigos trahe a su mandar: assi que pues ella es tal, mas quiero dar a esta cien monedas que a otra cinco.

Par. Ya lloras, duelos tenemos, en casa se hauran de ayunar estas franquezas.

Cal. Pues pido tu paresçer sey me agradable Parmeno, no abaxes la cabeça al responder, mas como la embidia es triste, la tristeza. sin lengua, puede mas contigo su uoluntad, que mi temor. Que dixiste enojoso?

Par. Digo señor, que yrian mejor empleadas tus franquezas en presentes e seruicios a Melibea, que no dar dineros a aquella que yo me conozco, e lo que peor es, fazer te su captiuo.

Cal.

Como loco su captiuo?

Porque a quien dizes el secreto das tu libertad.

Algo dize el nescio, pero quiero que sepas, que quando hay mucha distancia del que ruega al rogado, o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero como entre esta mi señora, e mi es necessario intercessor, o medianero que suba de mano en mano mi mensage, fasta los oydos de aquella aquien yo segunda uez fablar tengo por imposible, e pues que assi es dime si lo fecho aprueuas?

Aprueuelo el diablo.

Que dizes?

Digo señor que nunca yerro uino desacompañado, e que un enconueniente es causa, e puerta de muchos.

El dicho yo lo aprueuo, el proposito no entiendo.

Señor porque perderse el otro dia el nebli, fue causa de tu entrada enla huerta de Melibea a le buscar, la entrada causò dela uer e fablar, la fabla engendrò amor, el amor pariò tu pena, la pena causarà perder tu cuerpo y el alma, e fazienda, e lo que mas dello siento es uenir a manos de aquella trota conuentos despues de tres uezes emplumada.

Assi Parmeno, di mas desso que me agrada, pues mejor me parece quanto mas la desalabas, cumpla conmigo y emplumen la la quarta, desssentido eres, sin pena fablas, no te duele donde a mi

Parmeno.

Par. Señor mas quiero que ayrado me reprehendas, porque te do enojo, que arrepentido me condemnes, porque no te di consejo, pues perdiste el nom de libre quando captiuaste tu uoluntad.

Cal. Palos querrà este uellaco. Di mal criado, porque dizes mal delo que yo adoro? e tu que sabes de honrra, dime que es amor, en que consiste buena crianca? que te uendes por discreto, no sabes que el primer escalon de locura es creer ser sciente? si tu sintiesses mi dolor con otra agua rociarias aquella ardiente llaga que la cruel flecha de Cupido me ha causado, quanto remedio acarrea cõ sus pies, tanto apartas tu con tu lengua, con tus uanas palabras, fingiendo te fiel, y eres un terron de lisonja, bote de malicias, el mesmo meson, e aposentamiẽto dela embidia, que por disfamar la uieja a tuerto o a derecho, pones en mis amores desconfianca, sabiendo que esta mi pena e fluctuoso dolor, no se rige por razon, no quiere auiso, caresce de consejo, e si alguno se le diere tal, que no aparte ni desgozne lo que sin las entrañas no podrà despegarse, Sempronio temio suyda, e tu quedada, yo quisselo todo, e assi me padezco el trabajo de su ausencia e tu presencia.

VALIERA MAS SOLO, QVE MAL ACOMPANNADO.

Par. Señor flaca es la fidelidad que temor de pena la conuierte en lisonja, mayormente con señor a quien dolor e afficion priua e tiene ageno de su

natural juizio, quitar se ha el uelo dela cegue=
dad, passarán estos momentaneos fuegos, conoce=
ras mis agras palabras ser mejores para matar
este fuerte cancer, que las blandas de Sempro=
nio que lo ceuan, atizan tu fuego, abiuan tu a=
mor enciẽden tu llamma, añaden astillas, que ten
ga que gastar fasta ponerte enla sepultura.

Cal. Calla calla perdido, esto yo penando, e tu philoso
phando, no te espero mas. Saquen un cauallo lim
pienle mucho, aprieten bien la cincha, porque si
passare por casa de mi señora e mi Dios.

Par. Moços, no hay moço en casa yo me lo haure de fa
zer, que a peor uernemos desta uez que ser mo=
ços despuelas anda passe. MAL ME QVIE=
REN MIS COMADRES. &c. Relinchays dun
cauallo? no basta un celoso en casa, o barruntas a
Melibea?

Cal. Viene esse cauallo que hazes Parmeno?

Par. Señor ueesle aqui que no està Sosia en casa.

Cal. Pues ten este estribo, abre mas essa puerta, e si
uiniere Sempronio con aquella señora, di que es=
peren que presto serà mi buelta.

Par. Mas nunca sea, allà yras con el diablo. A estos lo=
cos dezildes lo que les cumple, no os podràn uer,
por mi anima que si agora le diessen una lança=
da enel calcañar, que le saliessen mas sesos q̃ dela
cabeça, pues anda que a mi cargo que Celestina e
Sempronio te espulguen. O desdichado de mi,
por ser leal padezco mal, otros se ganan por
malos, yo me pierdo por bueno, el mundo es tal,

quierome yr al filo dela gente, pues alos trayᵈores llaman diſcretos, e alos fieles neſcios, ſi creyera yo a Celeſtina con ſus ſeis dozenas de años acueſtas, no me maltractara Caliſto, mas eſto me pornà eſcarmiẽto de aqui adelãte cõ el, que ſi dixere comamos, yo tambien; ſi quiſiere derroccar la caſa, aprouarlo; ſi quemar ſu hazienda, yr por fuego, deſtruya, rompa, quiebre, dañe, dè á al cabuetas lo ſuyo, que mi parte me cabrà pues dizen. A RIO BVELTO, GANANCIA DE PEᵉSCADORES, MAS NVNCA MAS PERᵉRO AL MOLINO.

FIN DEL SEGVNDO AVCTO.

ARGVMENTO DEL TERCERO AVCTO.

Sempronio ſe ua a caſa de Celeſtina, ala qual reprehende por la tardança; poneſe a buſcar que maᵉnera tomen enel negocio de Caliᵉſto con Melibea. En fin ſobreuiene Elicia. Va ſe Celeſtina a caſa de Pleberio, queda Sempronio y Elicia en caſa.

AVCTO TERCERO

SEMPRONIO CELESTINA

E L I C I A.

QVE espacio lleua la barbuda, menos sossiego trahian sus pies ala uenida. A DINEROS PAGADOS, BRAÇOS QVEBRADOS. Señora Celestina, poco has aguijado.

Cele. A que uienes hijo.

Sem. Este nuestro enfermo no sabe que pedir, de sus manos no se contenta NO SE LE CVEZE EL PAN Teme tu negligencia, maldize su auaricia y cortedad, porque te diò tan poco dinero.

Cele. No es cosa mas propia del que ama, que la impaciencia; toda tardança le es tormento; ninguna dilacion le agrada; en un momento querrian poner en effecto sus cogitaciones: antes las querrã uer concluydas que empeçadas, mayormente estos nouicios amantes que contra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pensar el daño, que el ceuo de su desseo trahe mezclado en su ex

ercicio e negociacion para sus personas e siruientes.

Sem. Que dizes de siruientes? parece por tu razon q̃ nos pueda uenir a nosotros daño deste negocio e quemarnos con las centellas que resultan deste fuego deste Calisto? aun al diablo daria yo sus amores: al primer descõcierto q̃ uea en este negocio no como mas su pan; mas uale perder lo seruido, que la uida por cobrallo, el tiempo me dira que haga, que primero que cayga del todo, dará señal como casa que se acuesta; si te parece madre guardemos nuestras personas de peligro faga se lo que le fiziere, si la houiera ogaño sino a otro año, sino nunca, que no hay cosa tan difficil de sufrir en sus principios que el tiempo no la ablande e faga comportable, e ninguna llaga tanto se sintiò, que por luengo tiempo no afloxasse su tormento, ni plazer tan alegre fue que no lo amengue su antiguedad, el mal y el bien la prosperidad e aduersidad, la gloria e pena todo pierde con el tiempo, la fuerça de su acelerado principio, pues los casos de admiracion e uenidos con gran desseo, tan prestos como passados son oluidados, cada dia ueemos nouedades, e las oymos, e las passamos, e dexamos atras, diminuye las el tiempo, haze las contingibles. Que tanto te marauillarias si dixessen, la tierra temblò, o otra semejante cosa, que no la oluidasses luego? assi como el lado està el rio, el ciego uee ya, muerto es tu padre, un rayo cayò, ganada es granada, el

Rey entra oy, el Turco es uencido, eclipsi hay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya Obispo a Pedro robaron, Ynes se ahorcò: que me diras? si no que a tres dias passados, o ala segunda uista no hay quien dello se marauille? todo es assi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo queda atras. Pues assi serà este amor de mi amo quanto mas fuere andando, tanto mas deminuyendo, que la costumbre luenga, amansa los dolores: afloxa y deshaze los deleytes, desmengua las marauillas, procuremos prouecho mientra pendiere su contienda, e si a pie enxuto le pudieremos remediar lo mejor, mejor es; e si no poco a poco le soldaremos el reproche o menosprecio de Melibea contra el, donde no, mas uale que pene el amo, que no que peligre el moço.

ele. Bien has dicho, contigo estoy, agradado me has, no podemos errar, pero toda uia hijo es necessario que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo, algunas fingidas razones, algunos sofisticos actos, yr e uenir a juizio aunque resciba malas palabras del juez, si quiera por los presentes, que lo uieren no digan que se gana holgando el salario, e assi uernà cada uno a èl con pleyto, e a Celestina con sus amores.

n. Faz a tu uoluntad, que no serà este el primer negocio que has tomado a cargo.

le. El primer fijo? pocas uirgines a Dios gracias has tu uisto en esta ciudad que hayan abierto tienda a uender de quien yo no haya sido corredera

de su primer filado. En naciendo la mochacha la fago escriuir en mi registro, y esto para que yo sepa quantos se me salen de mi red. Que pensauas Sempronio? hauia me de mantener del uiento? heredè otra herencia? tengo otra casa o uiña? conoscesme otra hazienda mas deste officio? de que como e beuo? de que uisto y calço? en esta ciudad nacida, en ella criada, manteniendo honrra como todo el mundo sabe. Conoscida pues no soy, quien no supiere mi nombre, e mi casa tenle por estrangero.

Sem. Dime madre que passaste con mi compañero Parmeno quando subia con Calisto por el dinero?

Cele. Dixele el sueño e la soltura, e como ganaria mas con nuestra compañia que con las lisonjas que dize a su amo, como biuiria siempre pobre e baldonado, si no mudaua el consejo, que no se fiziesse sancto a tal perra uieja como yo: accordèle quien era su madre, porque no menosprecíasse mi officio, porque queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero en ella.

Sem. Tantos dias ha que le conoscès madre?

Cele. Aqui està Celestina que le uido nascer e le ayudo a criar, su madre e yo uña e carne, della aprendi todo lo mejor que sè de mi officio, juntas comiamos, juntas dormiamos, juntas hauiamos nuestros solazes, nuestros plazeres, nuestros consejos e conciertos en casa y fuera, como dos hermanas, nunca blanca ganè en que no tuuiesse su meitad; pero no biuia yo engañada si mi fortuna

quisiera que ella me durara. O muerte muerte a quãtos priuas de agradable cõpañia, a quantos desecõsuela tu enojosa uisitacion, por uno que comes cõ tiẽpo, cortas mill en agraz. Que siẽdo ella biua, no fueran estos mis passos desacompañados buen siglo haya, que leal amiga e buena compañera me fue, que jamas me dexò fazer cosa en mi cabo estando ella presente. Si yo trahia el pan, ella la carne; si yo ponia la mesa, ella los manteles; no loca, no fantastiga, ni presumptuosa, como las de agora. En mi anima descubierta se yua fasta el cabo dela ciudad con su jarro enla mano, que en todo el camino no obia peor de señora Claudina, y aosadas, que otra conocia peor el uino y qualquiera mercaderia: quando pensaua que no era llegada, era de buelta. Allá la cõbida uan segun el amor todos le tenian, que jamas boluia sin ocho o diez gustaduras, un açumbre enel jarro, e otro enel cuerpo, assi le fiauan dos o tres arrobas en uezes, como sobre una taça de plata; su palabra era prenda de oro en quantos bodegones hauia, si yuamos por la calle donde quiera que houiessemos sed entrauamos enla primera tauerna, luego mandaua echar media açumbre para mojar la bocca, mas a mi cargo que no le quitaron la tocca por ello, sino quanto la rayauan en su taja e andar adelante. Si tal fuesse agora su fijo a mi cargo que tu amo quedasse sin pluma e nosotros sin quexa. Pero yo lo harè de mi hierro si biuo, yo lo contarè enel numero

delos mios.

Sem. Como has pensado fazerlo que es un traydor?

Cele. A esse tal dos aleuosos, harèle hauer a Areusa, será delos nuestros, darnos ha lugar a tender las redes sin embaraço por aquellas doblas de Calisto.

Sem. Pues crees que podras alcançar algo de Melibea? hay algun buen ramo?

Cele. No hay cirujano q̃ ala primera cura juzgue la herida, lo que yo al presente ueo te dirè: Melibea es fermosa. Calisto loco e franco, e ni a el penará gastar, ni a mi andar; bulla moneda, e dure el pleyto lo que durare; todo lopuede el dinero, las peñas quebranta, los rios passa en seco; no hay lugar tã alto q̃ un asno cargado de oro no lo suba. Su desatino è ardor basta para perder a si, e ganar a nosotros; esto he sentido, esto he calado, esto sè del e della, esto es lo que nos ha de aprouechar. A casa uoy de Pleberio, quedate a Dios que aunque estè braua Melibea, no es esta, si a Dios ha placido la primera, aquiẽ yo he fecho poder el cacarear, coxquillosicas son todas, mas despues q̃ una uez consienten la silla enel enues del lomo, nunca querrian holgar, por ellas queda el campo, muertas si, cansadas no, si de noche caminan, nunca querrian que amaneciesse, mal dizen los gallos, porque annuncian el dia, y el relox porque dá tan apriessa, requieren las cabrillas y el norte faziendo se estrelleras, ya quando ueen salir el luzero del Alua quiere se les salir

el alma, su claridad les escurece el coraçon, camino es fijo que nunca me hartè de andar, nunca me ui cansada, e aun aßi uieja como soy, sabe dios mi buen desseo, quanto mas estas que hieruen sin fuego, captiuanse del primer abraço, ruegan a quien rogo, penan por lo penado, hazen se sieruas de quien eran señoras, dexan el mando e son mandadas, rompen paredes, abren uentanas, fingen enfermedades, alos cherriaderos quicios delas puertas fazen con azeytes usar su officio sin ruydo. No te sabrè dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor que les queda delos primeros besos de quien aman, son enemigas del medio, contino estan posadas en los estremos.

Sem. No te entiendo essos terminos madre?

Cele. Digo que la muger, o ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grande odio, aßi que si al querer despiden, no pueden tener las riendas al desamor e conesto que sè cierto, uoy mas consolada a casa de Melibea, que si enla mano la tuuiesse, porque sé que aunque al presente la ruegue, al fin me ha de rogar, aunq̃ al principio me amenaze, al cabo me a de falagar. Aqui lleuo un poco de filado eneste mi faltriquera, con otros aparejos que conmigo siempre traygo, para tener causa de entrar donde mucho no soy conocida la primera uez, aßi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, aluayalde, e soliman, agujas, e alfileres, que tal hay que tal quiere, porque donde me tomare la boz me

alle apercebida para les echar ceuo o requerir dela primer uista.

Sem. Madre mira bien lo que fazes, porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin: piensa en su padre que es noble y esforçado, su madre celosa e braua, tu la misma sospecha. Melibea es unica a ellos, faltando les ella, faltales todo el bien, en pensallo tiemblo. NO VAYAS POR LANA, E VENGAS SIN PLVMA.

Cele. Sin pluma fijo?

Sem. O emplumada madre, que es peor.

Cele. Alahe en malhora, a ti he yo menester para compañero, aun si quisiesses auisar a Celestina en su officio, pues quando tu nasciste, ya comia yo pan con corteza, para adalid eres tu bueno, cargado de agüeros e recelo.

Sem. No te marauilles madre de mi temor, pues es cõmun condicion humana, que lo que mucho se dessea jamas se piensa hauer concluydo, mayormente que en este caso, temo tu pena e mia, desseo prouecho, querria que este negocio houiesse buen fin, no porque saliesse mi amo de pena, mas por salir yo de lazeria, e assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia que no tu como maestra uieja.

Eli. Santiguar me quiero Sempronio, quiero fazer una raya en el agua, que nouedad es esta, uenir oy acá dos uezes?

Cele. Calla boua dexale, que otro pensamiento trahemos, en que mas nos ua. Dime, está desocupada la

casa, fuesse la moça que esperaua al Ministro?

Eli. Y aun despues uino otra e se fue.

Cele. Si que no embalde.

Eli. No en buena fe, ni Dios lo quiera que aunque ui no tarde, mas uale aquien Dios ayuda &c.

Cele. Pues sube presto al soberado alto dela solana, e baxa acá el bote del azeyte serpentino, que hallarás colgado del pedaço dela soga que traxe del campo la otra noche, quando llouia e hazia escuro, e abre el arca delos lizos, e fazia la mano derecho fallarás un papel escripto con sangre de murcielago debaxo de aquella àla de drago, al que sacamos ayer las uñas: mira no derrames el agua de Mayo que me traxeron a confi cionar.

Eli. Madre no està donde dizes, jamas te accuerdas de cosa que guardas.

Cele. No me testigues por Dios en mi uejez, no me maltractes Elicia, no en finjas porque está aqui Sempronio ni te ensoberuezcas, que mas me quiere ami por consejera, que a ti por amiga, aunque tu le ames mucho. Entra enla camara delos unguentos, y enla pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos dela loba le hallarás, e baxa la sangre del cabron, e unas poquitas delas baruas que tu le cortaste.

Eli. Toma madre, ues lo aqui: yo me subo è Sempronio arriba.

Cele. Conjurote triste Pluton señor dela profundidad infernal. Emperador dela corte dañada, capitan

soberuio delos condemnados angeles, señor delos sulfureos fuegos que los heruientes Ethnicos montes manan, gouernador e uencedor delos tormentos, e atormentadores delas peccadoras animas, regidor delas tres furias, Tesifonte, Megera, e Alero: administrador de todas las cosas negras del Reyno destigie e dite, con todas sus lagunas e sombras infernales e litigioso Caos, mantenedor delas bolantes harpias, con toda la otra compañia de espantables e pauorosas ydras. Yo Celestina tu mas conoscida clientula, te conjuro por la uirtud e fuerça destas bermejas letras, por la sangre de aquella nocturna aue con que estan escriptas, por la grauedad de aquestos nombres e signos, que eneste papel se contienen, por la aspera ponçoña delas biuoras de que este azeite fue fecho, conel qual unto este filado, uengas sin tardança a obedescer mi uoluntad, y enello te embueluas, e conello estès sin un momento te partir, fasta que Melibea con apparejada oportunidad que haya, lo compre. Y conello de tal manera quede enrredada, que quanto mas lo mirare, tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion; e se le abras e lastimes del crudo e fuerte amor de Calisto, tanto, que despedida toda honestidad, se descubra ami, e me galardone mis passos e mensaje, y esto fecho pide e demanda de mi tu uoluntad, si no lo fazes con presto mouimiento, ternasme por capital enemiga, heriré con luz tus carceles tristes y escuras, accusaré

cruelmente tus continuas mentiras, apremiarè con mis asperas palabras tu horrible nombre, e otra, e otra uez te conjuro, assi confiando en mi mucho poder me parto para allá con mi filado, donde creo te lleuo embuelto.

FIN DEL AVCTO TERCERO.

ARGVMENTO DEL QVARTO AVCTO.

Eleſtina andando por el camino fabla conſigo meſma faſta llegar ala puerta de Pleberio, donde falla a Lucrecia criada de Pleberio, poneſe conella en razones, ſentidas por Aliſa madre de Melibea, e ſabiendo que es Celeſtina faze la entrar en caſa. Viene un menſagero a llamar a Aliſa, uaſe. queda Celeſtina en caſa con Melibea y deſcubre le la cauſa de ſu uenida.

AVCTO QVARTO

CELESTINA. LVCRECIA. ALISA. MELIBEA.

AGora que uoy sola quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino, porque aquellas cosas que bien no son pensadas (aunque algunas uezes hayan buen fin) communmente crian desuariados effectos: assi que la mucha especulacion nunca carece de buen fructo, que aunque yo he dissimulado con el, podria ser, que si me sintiessen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena, que menor fuesse que la uida, o muy amenguada quedasse, quando matar no me quisiessen, manteandome, o açotandome cruelmente. Pues amargas cien monedas serian estas: ay cuytada de mi en que lazo me he metido, que por me mostrar solicita y esforçada pongo mi persona al tablero: que fare cuytada, mezquina de mi? que ni el salir afuera es prouechoso ni la perseuerancia carece de peligro, pues yre? o tornarme he? o dubdosa e dura perplexidad

no

no se qual escoja por mas sano, enel osar manifiesto peligro, enla cobardia, de nostada perdida, A donde yrà el buey que no are? Cada camino descubre sus dañosos e hondos barrancos, si conel furto soy tomada, nunca de muerta, o encoroçada falto a biẽ librar, si no uoy que dirà Sempronio? que todas estas eran mis fuerças? saber? y esfuerço? ardid? e offrecimiento? astucia? e solicitud: e su amo Calisto que dirà? que harà? que pensará? sino que hay mucho engaño en mis pisadas, e que yo he descubierto la celada por hauer mas prouecho desta otra parte, como sofistica preuaricadora. O si no se le offrece pensamiẽto tã odioso, darà bozes como un loco, dirá me en mi cara denuestos rabiosos, proporná mill inconuenientes, que mi deliberacion presta, le puso diziendo: tu puta uieja porque acrecentaste mis paßiones con tus promessas. Alcahuta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua, para todos obra, para mi palabras, para todos remedio, para mi pena, para todos esfuerço, para mi te faltò, para todos luz, para mi tiniebla: pues uieja traydora porque te me offresciste? que tu offrescimiento me puso esperança, la esperãça dilatò mi muerte, sostuuo mi biuir puso mi titulo de hombre alegre, pues no hauiendo effecto, ni tu careceras de pena, ni yo de triste desesperacion. Pues triste yo, mal acà, mal acullá, pena en ambas partes, quando alos estremos falta el medio, arrimarse el hombre al mas

sano es discrecion. Mas quiero offender a Plebe rio, que enojar a Calisto: yr quiero, que mayor es la uergüença de quedar por cobarde, que la pena cumpliendo como osada lo que prometi. Pues jamas al esfuerço de sayuda la fortuna. Ya ueo su puerta, en mayores affrentas me he uisto. Esfuerça, esfuerça Celestina no desmayes, que nunca faltan rogadores para mitiguar las penas. Todos los agüeros se adereçan fauorables, o yo no se nada desta arte: quatro hombres que he topado, alos tres llaman Iuanes, e los dos son cornudos. La primera palabra q̃ ohì por la calle fue achaque de amores, nunca he tropeçado como otras uezes. Las piedras parece que se apartan, e me fazen lugar que passe, ni me estoruan las faldas, ni siento cansancio enel andar, todos me saludan, ni perro me ha ladrado, ni aue negra he uisto, tordo ni cueruo, ni otras naturas. E lo mejor de todo es que ueo a Lucrecia ala puerta de Melibea, prima de Elicia, no me serà contraria.

Lu. Quien es esta uieja que uiene haldeando?

Cele. Paz sea enesta casa.

Lu. Celestina madre seas bien uenida, qual Dios te traxo por estos barrios no acostumbrados?

Cele. Fija mi amor, desseo de todos uosotros traher te encommiendas de Elicia, e aun uer a tus señoras uieja e moça, que despues que me mudè al otro barrio, no han sido de mi uisitadas.

Lu. A esso solo saliste de tu casa? marauillo me de

ti que no es essa tu costumbre, ni sueles dar passo sin prouecho.

Cele. Mas prouecho quieres boua, que cumplir hombre sus desseos? E tambien como alas uiejas nunca nos falleſcen neceſsidades, mayormente a mi que tengo de mantener fijas agenas ando a uender un poco de filado.

Lu. Algo es lo que yo digo en mi seso estoy, que nunca metes aguja sin sacar reja, pero mi señora la vieja urdiò una tela, tiene neceſsidad dello, tu de uenderlo, entra y espera, aqui que no os desauenireys.

Ali. Con quien fablas Lucrecia?

Lu. Señora con aquella uieja dela cuchillada que solia biuir aqui enlas tenerias ala cuesta del rio.

Ali. Agora la conozco menos, si tu me das a entender lo incognito por lo menos conoscido, es coger agua en cesto.

Lu. Ieſu señora mas conoscida es esta uieja que la ruda, no se como no tienes memoria dela que empicotaron por hechizera, que uendia las moças a los abbades, e descasaua mill casados.

Ali. Que officio tiene quiça por aqui la conoscerè mejor.

Lu. Señora perfuma toccas, faze soliman otros treinte officio, conosce mucho en yeruas, cura niños, e a un algunos la llaman uieja lapidaria.

Ali. Todo esso dicho no me la da a conoscer, dime su nombre si lo sabes.

Lu. Si lo se señora? no hay niño ni uiejo en toda la

ciubdad que no lo sepa, hauiale yo de ygnorar.

Ali. Pues porque no lo dizes.

Lu. He uerguença.

Ali. Anda boua dilo, no me indignes con tu tardança.

Lu. Celestina hablando con reuerencia es su nombre.

Ali. Hy, hy, hy. Mala landre te mate si de risa puedo estar uiendo el desamor que deues tener a essa uieja, que su nombre has uergùença nombrar, ya me uoy recordando della, una buena pieça, no me digas mas, algo me uerná a pedir, di que suba.

Lu. Sube tia.

Cele. Señora buena, la gracia de Dios sea contigo e con la noble fija: mis paßiones y enfermedades hã impedido mi uisitar tu casa, como era razon, mas Dios conosce mis limpias entrañas, mi uerdadero amor, que la distancia delas moradas no despega el amor delos coraçones: aßi q̃ lo q̃ mucho desse, la neceßidad me lo ha fecho cõplir: cõ mis fortunas aduersas e otras me sobreuino mengua de dinero, no supe mejor remedio que uender un poco de filado, que para unas toquillas tenia allegado, supe de tu criada que tenias dello neceßidad: aunque pobre, e no dela merced de Dios, uees lo aqui si dello y de mi te quieres seruir.

Ali. Vezina honrrada tu razon e offrecimiento me mueuen a compaßion, e tanto que quisiera mas fallarme en tiempo de poder cumplir tu falta

que menguar tu tela, lo dicho te agradezco. Si el filado es tal, ser te ha bien pagado.

Cele. Tal sea mi uida, e mi uejez, e la de quien parte quisiere de mi jura, delgado como el pelo dela cabeça, ygual, rezio como cuerdas de uihuela, blanco como el copo dela nieue, filado todo por estos pulgares, aspado e adereçado, ueeslo aqui en madexitas: tres monedas me dauan ayer por la onça, assi goze desta alma peccadora.

Ali. Fija Melibea, quede se esta muger honrrada contigo, que ya me paresce que es tarde, para yr a uisitar a mi hermana, su muger de Cremes, que desde ayer no la he uisto, e tambien que uiene su page a llamarme, que se le arrezio desde un rato acà el mal.

Cele. Por aqui anda Pluton apparejando oportunidad arreziando el mal ala otra. E a buen amigo tener rezio agora es mi tiempo o nunca, ea no ladexes, lleua mela de aqui, aquien digo?

Ali. Que dizes amiga?

Cele. Señora que maldito sea el diablo e mi peccado, porque en tal tiempo houo de cresçer el mal de tu hermana que no haurá para nuestro negocio opportunidad: y que mal es el suyo?

Ali. Dolor de costado, e tal, que segun dize el moço que quedaua, temo no sea mortal, ruega tu uezina por amor mio en tus deuociones por su salud a Dios.

Cele. Yo te prometo señora en yendo de aqui, me uaya por essos monesterios, donde tengo frayles de

uotos mios, e les de el miſmo cargo que tu me das Y de mas deſto ante que me deſayune, dè quatro bueltas a mis cuentas.

Ali. Pues Melibea contenta ala uezina en todo lo que razon fuere darle por el filado. E tu madre perdoname, que otro dia ſe uernà en que mas nos ueamos.

Cele. Señora el perdon ſobraria donde el yerro falta, de Dios ſeas perdonada, que buena compañia me queda, Dios la dexe gozar ſu noble juuentud e florida mocedad, que es tiempo en que mas plazeres, e mayores deleyctes ſe alcançan, que a la mia fe, la uejez no es ſino meſon de emfermedades, poſada de penſamientos, amiga de renzillas, congoxa continua, llaga incurable, renzilla delo paſſado, pena delo preſente, cuydado triſte delo por uenir, uezina dela muerte, choça ſin rama que ſe llueue por cada parte, cayado de mimbre que con poca carga ſe doblega.

Me. Porque dizes madre tanto mal delo que todo el mundo con tanta efficacia gozar o uer deſſea?

Cele. Deſſeã harto mal para ſi, deſſeã farto trabajo, deſſeã llegar allá: porq̃ llegãdo biuẽ y el biuir es dulce biuiendo enuejeſcẽ, aſsi q̃ el niño deſſea ſer moço, y el moço uiejo mas aunque cõ dolor todo por biuir, porque como dizen, biua la gallina con ſu pepita. Pero quien te podria contar ſeñora ſus daños ſus inconuenientes, ſus fatigas, ſus cuydados, ſus enfermedades ſuffriò, ſu calor, ſu deſcontentamiento, ſu renzilla, ſu peſadumbre,

aql arrugar de cara, aquel mudar de cabellos e su primera e fresca color, aquel poco oyr, aquel debilitado uer, puestos los ojos ala sombra, aquel hondimiento de bocca, aquel caer de dientes, aquel carescer de fuerça, aquel flaco andar, aquel espacioso comer: pues ay ay señora si lo dicho uiene acompañado de pobreza, alli ueràs callar todos los otros trabajos, quando sobra la gana falta la prouision, que jamas senti peor abito que de hambre.

Me. Bien conozco que fablas dela feria, segun te uaenella, assi que otra cancion diran los riccos.

Cele. Señora fija a cada cabo hay tres leguas de mal quebranto, alos riccos se les ua la gloria e descanso por otros albañares de assechanças que no se paresçen, ladrillados por encima, con lisonjas. Aquel es ricco que está bien con Dios, mas segura cosa es ser menospreciado que temido, mejor sueño duerme el pobre que no el que tiene de guardar con solicitud lo que con trabajo ganò, e con dolor ha de dexar, mi amigo no serà simulado, y el del ricco si. Yo soy querida, por mi persona el ricco por su hazienda, nunca oye uerdad, todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar, todos le han embidia, a penas hallarás un ricco que no confiesse que le seria mejor estar en mediano estado, o en honesta pobreza, las riquezas no hazen ricco, mas occupado; no hazen señor, mas mayordomo, mas son los posseydos delas riquezas; que

no los q̃ las posseen, a muchos traxerõ la muerte a todos quitã el plazer, e las buenas costumbres e ninguna cosa es mas contraria. No oyste dezir Dormieron su sueño los uarones delas riquezas e ninguna cosa fallaron en sus manos? Cada rico tiene una dozena de fijos e nietos, que no rezan otra oracion, ni otra peticion, sino rogar a Dios que le saque de medio dellos, no ueen la hora que tener a el so la tierra, e lo suyo entre sus manos, e darle a poca costa su morada para siempre.

Me. Madre gran pena ternás por la edad que perdiste, querrias boluer ala primera.

Cele. Loco es señora el caminante que enojado conel trabajo del dia, quisiesse boluer del comiençó la jornada, para tornar otra uez aquel lugar, que todas aquellas cosas cuya possesion no es agradable, mas uale poseerlas, que esperallas, porque mas cerca está el fin dellas, quanto mas alexado del comiençó. No hay cosa mas dulce, ni graciosa al muy cansado quel meson, assi que aunque la mocedad sea alegre, el uerdadero uiejo no la dessea, porque el que de razon e seso carece, quasi otra cosa no ama, sino lo que perdio.

Me. Si quiera por biuir mas es bueno dessear lo que digo.

Cele. Tan presto señora se ua el cordero como el carnero, ninguno es tan uiejo que no puede biuir un año, ni tan moço que oy no pudiesse morir, assi que enesto poca uentaja nos lleuays.

Me. Espantada me tienes con lo que has fablado, indicio me dan tus razones que te haya uisto otro tiempo. Dime madre eres tu Celestina, la que solia morar alas tenerias cabe el rio?

Cele. Fasta que Dios quiera.

Me. Vieja te has parado, bien dizen q̃ los dias no se uan embalde, assi goze de mi no te conociera, sino por essa señaleja dela cara, figura se me que eras fermosa, otra pareces, muy mudada estás.

Lu. Hy, hy, hy. mudada está el diablo, fermosa era con aquel su Dios os salue que trauiessa la media cara.

Me. Que fablas loca? que es lo que dizes? de que te ries?

Lu. De como no conocias ala madre.

Cele. Señora ten tu el tiempo que no ande, terné yo mi forma que no se mude, no has lehldo que dizen. Vernà el dia que enel espejo no te conoceras, pero tambien yo encaneci temprano, e parezco de doblada edad, que assi goze desta alma peccadora, e tu desse cuerpo gracioso, que de quatro fijas que pariò mi madre yo fui la menor, mira como no soy tan uieja como me juzgan.

Me. Celestina amiga yo he holgado mucho en uerte, e conocerte, tambien me has dado plazer con tus razones, toma tu dinero e uete con Dios, que me parece que no deues de hauer comido.

Cele. O angelica imagen, o perla preciosa, e como te lo dizes, gozo me toma en uerte fablar, e no sabes que por la diuinal bocca fue dicho contra a=

quel infernal tentador. Que no de solo pan biuiremos? pues assi es que no el solo comer mantiene, mayormente ami que me suelo estar uno e dos dias negociando encommiendas agenas ayuna, saluo fazer por los buenos, morir por ellos; esto tuue siempre, querer mas trabajar siruiendo a otros, que folgar contentando a mi. Pues si tu me das licencia direte la necessitada causa de mi uenida, que es otra que la que fasta agora has oydo, e tal que a todos perderiamos en me tornar embalde sin que la sepas.

Me. Di madre todas tus necessidades, que si yo las pudiere remediar de muy buen grado lo haré por el passado conoscimiento e uezindad que pone obligacion a los buenos.

Cele. Mias Señora? antes agenas como tengo dicho, que las mias de mi puerta adentro me las passo sin que las sienta la tierra, comiendo quando puedo, beuiendo quando lo tengo, que con mi pobreza, jamas me faltò a Dios gracias una blanca para pan, y quatro para uino, despues que embiudé, que, antes no tenia yo cuydado delo buscar, que sobrado estaua un cuero en mi casa, uno lleno e otro uazio; jamas me acoste sin comer una tostada en uino, e dos dozenas de soruos, por amor dela madre, tras cada sopa, agora como todo cuelga de mi, en un jarrillo mal peccado me lo trahen, que no cabe dos açumbres, seis uezes al dia tengo de salir por mi peccado, con mis canas acuestas a le hẽchir ala tauerna, mas no mue-

rayo de muerte fasta que me uea con un cuero o tinagica demis puertas a dentro, que en mi anima no hay otra prouision, que como dizen, pan e uino anda camino, q̃ no moço garrido; assi que donde no hay uaron todo bien fallece, con mal està el fuso, quando la barua no anda de suso. Ha uenido esto señora por lo que dezia delas agenas necessidades y no mias.

Me. Pide lo que querràs sea para quien fuere.

Cele. Donzella graciosa e de alto linaje, tu suaue fabla, e alegre gesto, junto cõel apparejo dela liberalidad q̃ muestras con esta pobre uieja, me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo un enfermo ala muerte que cõ sola una palabra de tu noble boca salida que lleue metida en mi seno, tiene por fe, que sanará, segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza.

Me. Vieja honrrada no te entiendo, si mas no declaras tu demanda, por una parte me alteras e prouocas a enojo, por otra me mueues a compassion no te sabria boluer respuesta conueniente mas segun lo poco que he sentido de tu fabla. Que yo soy dichosa si de mi palabra hay necessidad para salud de algun Christiano. Porque fazer beneficio es semejar a Dios, e mas que el que haze beneficio le rescibe, quando es a persona que lo merece. Y el que puede sanar al que padece, no lo faziendo le mata: assi que no cesses tu peticion por empacho ni temor.

Cele. El temor perdi mirando señora tu beldad, que

no puedo creer que embalde pintasse Dios unos gestos mas perfectos que otros, mas doctados de gracias, mas fermosas faciones sino para fazer los almazen, de uirtudes, de misericordia, de compassion, ministros de sus mercedes, e dadiuas como ati. Pues como todos seamos humanos, nacidos para morir, e sea cierto que no se puede dezir nascido el que para si solo nasciò. Porque seria semejante alos brutos animales, enlos quales hay algunos piadosos, como se dize del Vnicornio que se humilia a qualquiera donzella. El perro con todo su impetu e braueza quando uiene a morder, si se le echan enel suelo no faze mal, esto de piedad: pues las aues, ninguna cosa el gallo come, que no participe e llame las gallinas acomer dello, el Pelicano rompe el pecho, por dar a sus fijos a comer de sus entrañas, las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres uiejos enel nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos. Pues tal conocimiento diò la natura a los animales e aues, porque los hombres hauemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias e personas alos proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, e tales que donde està la melezina saliò la causa dela enfermedad.

Me. Por Dios sin mas dilatar me digas quien es esse doliente, que de mal tan perplexo se siente? que su passion e remedio sale de una misma fuente.

Cele. Bien ternàs señora noticia eneste ciubdad de un

cauallero mancebo, gentilhombre, de clara sangre, que llaman Calisto.

Me. Ya, ya, ya. Buena vieja no me digas mas, no passes adelante, Esse es el doliente por quien has fecho tantas promessas en tu demanda? por quien has uenido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tan dañosos passos: desuergonçada barbuda, que siente esse perdido, q̃ con tanta passion uienes de locura será su mal, que te parece, si me fallaras sin sospecha desse loco, conque palabras me entrauas? no se dize en uano, que el mas empescible miembro del mal hõbre o muger es la lengua: quemada seas alcahueta falsa hechizera enemiga dela honestidad, causadora de secretos yerros. Iesu, Iesu, quitame la Lucrecia de delante que me fino, que no me ha dexado gota de sangre enel cuerpo, bien se lo meresce esto, e mas quiẽ a estas tales da oydos. Por cierto si no mirasse a mi honestidad, e por no publicar su osadia, d'esse atreuido, yo te fiziera maluada que tu razon e uida acabaran en un tiempo.

Cele. En hora mala uine acà, si me falta mi conjuro, Ea pues bien se aquien digo? ce hermano que se uatodo a perder.

Me. Aun fablas entre dientes delante mi, para acrecentar mi enojo, e doblar tu pena. Querrias condemnar mi honestidad, por dar uida a un loco, dexar a mi triste, por alegrar a el, e lleuar tu el prouecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro, perder e destruyr la casa e honrra de mi pa-

dre, por ganar la de una vieja maldita como tu. Piensas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañado mensage? pues yo te certifico que las albricias que de aqui saques no sean sino estoruarte de mas offender a Dios, dando fin a tus dias. Respondeme traydora como osaste tanto fazer?

Cele. Tu temor señora tiene occupada mi desculpa, mi innocencia me da osadia, tu presencia me turba en uer la ayrada, e lo que mas siento e me pena, es rescebir enojo sin razon ninguna. Por Dios señora que me dexes concluyr mi dicho, que nel quedarà culpado, ni yo condemnada, e uerás como es todo mas seruicio de Dios, que passos desonestos, mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara señora que tan deligero hauias de conjecturar de lo passado, nocibles sospechas, no bastarà tu licencia para me dar osadia a fablar en cosa que a Calisto, ni a otro hombre toccasse.

Me. Iesu no oyga yo mentar mas esse loco, salta pared, fantasma de noche, luengo como cigüeña figura de parameto mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el q̃ el otro dia me uido, e começo a desuariar cõmigo en razões, haziẽdo mucho de galan. Diràs le buena vieja que si pensò que ya era todo suyo e quedaua por el, el campo, porque holgue mas de consentir sus nesceda-des, que castigar su yerro, quise mas dexar le por loco, que publicar su atreuimiento, pues auisa le

q̃ se aparte deste proposito e ser le ha sano, sino podrà ser q̃ no haya comprado tan cara fabla el en su uida. Pues sabe que no es uencido sino el que se cree serlo, e yo que quede bien segura, y el usano. Delos locos es estimar a todos los otros de su qualidad, e tu torna te con su mesma razon, que respuesta de mi no haurás, ni la esperes, que por de mas es ruego aquien no puede hauer misericordia, e da gracias a Dios, pues tan libre uas desta feria. Bien me hauian dicho quien tu eras, e auisado de tus propriedades aunque agora no te conocia.

Cele. Mas fuerte estaua Troya, e aun otras mas brauas he yo amansado, ninguna tempestad mucho dura.

Me. Que dizes enemiga? fabla que te pueda oyr, tienes desculpa alguna para satisfazer mi enojo, y escusar tu yerro e osadia.

Cele. Mientra biuiere tu yra, mas dañarà mi descargo que estàs muy reguroſa, e no me marauillo que la sangre nueua poco calor ha menester para heruir.

Me. Poco calor? poca la puedes llamar, pues quedaste tu biua, e yo quexosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde pues dizes que no has concluydo, e quiça pagaràs lo passado.

Cele. Vna oracion señora que le dixeron que sabias de sancta Polonia, para el dolor delas muelas, as=

si mesmo tu cordon que es fama que ha toccado las reliquias que hay en Roma e Hierusalem, aquel cauallero que dixe, pena y muere dellas. Esta fue mi uenida, pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta, padezcase el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera, que pues en tu mucha uirtud me faltò piedad, tambien me faltarà agua si ala mar me embiare, pero ya sabes que el deleyte dela uengança dura un momento, y el dela misericordia para siempre

Me. *Si esso querias, porque luego no me lo expressaste? porque me lo dixiste por tales palabras.*

Cele. *Señora porque mi limpio motiuo me fizo creer que aunque en otras qualesquier lo propusiera no se hauia de sospechar mal, que si faltò el deuido preambulo, fue porque ala uerdad no es necessario abundar de muchos colores, con pasion, de su dolor, con fiança de tu magnificencia, ahogaron en mi bocca al principio la expresion dela causa, e pues conoces señora que el dolor turba, la turbacion desmanda, e altera la lengua, la qual hauia de estar siempre atada con el seso, por Dios que no me culpes. E si el otro yerro ha fecho no redunde en mi daño pues no tengo otra culpa, sino ser mensagera del culpado, no quiebre la soga por lo mas delgado, no semejes la telaraña que no muestra su fuerça sino contra los flacos animales, no paguen justos por peccadores imita la diuina justicia que dixo. El anima que peccare, aquella misma muera, ala humana*

que

que jamas condemna al padre por el delicto del fijo, ni al fijo por el del padre, ni es señora razon q̃ su atreuimiento acarree mi perdicion, aun q̃ segun su merescimiento no ternia en mucho q̃ fuesse el delinquente, e yo la condẽnada, que no es otro mi officio sino seruir alos semejantes, e de esto biuo, e desto me arreo, nunca fue a mi uolun tad enojar a unos por agradar a otros aunque hayan dicho a tu merced en mi ausencia otra co sa. Al fin señora ala firme uerdad, el uiento del uulgo no la empesce, una sola soy eneste limpio tracto en toda la ciubdad pocos tengo descon tentos, con todos cumplo, los que algo me man dan como si tuuiesse ueynte pies e otras tantas ma nos.

Me. No me marauillo que un solo maestro de uicios dizen que basta para çorromper un gran pue blo. Por cierto tantos e tales loores me han di cho de tus falsas mañas, que no se si crea que pi des oracion.

Cele. Nunca yo la rezé, e si la rezàre no sea oyda, si otra cosa de mi se saque aunque mill tormentos me diessen.

Me. Mi passada alteracion me impide a reyr de tu desculpa, que bien se que ni juramento, ni tor mento te hará dezir uerdad, que no es en tu ma no.

Cele. Eres mi señora, tengo te de callar, he te yo de seruir, hasme tu de mandar, tu mala palabra, se rá bispera de una saya.

Me. Bien la has merescido.

Cele. Sino la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion.

Me. Tanto affirmas tu ignorancia, que me fazes creer lo q̃ puede ser. Quiero pues en tu dubdosa de sculpa tener la sentencia en peso, e no disponer de tu demanda al sabor de ligera interpretacion, no tengas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiento, porque concurrieron dos cosas en tu fabla, que qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso: nombrarme esse tu caualler o que conmigo se atreuiò a fablar, y tan bien pedir me palabra sin mas causa, que no se podia sospechar sino daño para mi honra: pero pues todo uiene de buena parte, delo passado ha ya perdon, que en alguna manera es aliuiado mi coraçon, uiendo que es obra pia e sancta sanar los apassionados y enfermos.

Cele. Y tal enfermo señora, por Dios si bien lo conosciesses, no le juzgasses por el que has dicho e mostrado con tu yra: en Dios, y en mi alma no tiene hiel, gracias dos mill, enfranqueza, Alexandre, en esfuerço Hector, gesto de un Rey, gracioso, alegre, jamas reyna enel tristeza, de noble sangre como sabes, gran justador, pues ueerlo armado, un san Iorge, fuerça ni esfuerço no tuuo Hercules tanta. La presencia e faciones, disposicion, desemboltura; otra lengua hauia menester para las cõtar: todo junto semeja Angel del cielo por se tengo que no era tan fermoso aquel gẽtil

Narciso que se ennamorò de su propria figura quando se uido enlas aguas dela fuente. Agora señora tienele derribado una sola muela que ja mas cessa el quexar.

Me. Y que tanto tiempo ha?

Cele. Podrà ser señora de ueynte e tres años, que aqui està Celestina que lo uido nascer, e lo tomò alos pies de su madre.

Me. Ni te pregunto esso, ni tengo necessidad de saber su edad, sino que tanto ha que tiene el mal?

Cele. Señora ocho dias, que paresce que ha un año en flaqueza, y el mayor remedio que tiene, es tomar una uihuela etañe tãtas cãciones, e tã lastimeras que no creo que fueron otras las que compuso a quel Emperador e gran musico Hadriano dela partida del anima por suffrir sin desmayo la ya uezina muerte, que aunque yo se poco de musica paresce que faze aquella uihuela fablar; pues si a caso canta, de mejor gana se paran las aues ale oyr, q̃ no a aquel antiguo de quiẽ se dize, que mouia los arboles e piedras con su canto. Siendo este nascido, no alabarán a Orpheo. Mira señora si una pobre uieja como yo si se fallarà dichosa en dar la uida a quien tales gracias tiene, ninguna muger lo uee, que no alabe a Dios que assi lo pintò, pues si lo fabla a caso no es mas señora de si delo que el ordena, e pues tanta razon tengo, juzga señora por bueno mi proposito, mis passos saludables e uazios de sospecha.

Me. O quanto me pesa con la falta de mi paciencia, porque siendo el ignorante e tu innocente, haueis padecido las alteraciones de mi ayrada lengua, pero la mucha razõ me relieua de culpa, la qual tu fabla sospechosa causò: en pago de tu buen sufrimiento, quiero cumplir tu demanda, e dar te luego mi cordon. E porque para escriuir la oracion no haurà tiempo, sin que uenga mi madre, si esto no bastare, uen mañana por ella muy secretamente.

Lu. Ya, ya. Perdida es mi ama, secretamente quiere que uenga Celestina, fraude hay mas le querrà dar que lo dicho.

Me. Que dizes Lucrecia?

Lu. Señora que baste lo dicho que es tarde.

Me. Pues madre no le dès parte delo que passò a esse cauallero, porque no me tenga por cruel, o arrebatada o deshonesta.

Lu. No miento yo, que a mal ua este fecho.

Cele. Mucho me marauillo señora Melibea dela dubda que tienes de mi secreto, no temas que todo lo se sufrir y encobrir, que bien ueo que tu mucha sospecha echò como suele mis razões ala mas triste parte yo uò con tu cordon tan alegre que se me figura que està diziendo le allà el coraçon, la merced que nos feziste, e que lo tengo de fallar aliuiado.

Me. Mas farè por tu doliente si menester fuere, en pago delo sufrido.

Cele. Mas serà menester, e mas harás, e aunque no se te

agradezca.

Me. Que dizes madre de agradecer?

Cele. Digo señora que todos lo agradescemos e siruire mos, e todos quedamos obligados, que la paga cierta es, quando mas la tienen de cumplir.

Lu. Trastrocame essas palabras.

Cele. Fija Lucrecia, ce, yras a casa, e darte he una lexia con que pares essos cabellos mas que el oro, no lo digas a tu señora, e aun darte unos poluos para quitarte esse olor dela bocca que te huele un poco, que enel reyno no lo sabe fazer otra si no yo, e no hay cosa que peor enla muger parezca.

Lu. O dios te de buena uejez, que mas necessidad tenia de todo esso, que de comer.

Cele. pues porque murmuras cõtra mi loquilla? calla q̃ no sabes si me hauràs menester en cosa de mas importancia, no prouoques a yra a tu señora mas delo que ella ha estado, dexame yr en paz

Me. Que le dizes madre?

Cele. Señora acá nos entendemos.

Me. Dimelo, que me enojo quando presente se fabla cosa de que no haya parte.

Cele. Señora que te acuerde la oracion para que la mandes escriuir, e que aprenda de mi a tener mesura enel tiempo de tu yra, enla qual yo usè lo que dizen: del ayrado, es de apartar por poco tiempo; del enemigo por mucho: pues tu señora tenias yra con lo que sospechaste de mis palabras, no enemistad, porque aunque fueran las

que tu pensauas, en si no eran malas, que cada dia hay hombres penados por mugeres, e mugeres por hombres, y esto obra la natura, e la natura ordenola Dios, e Dios no hizo cosa mala, e assi quedaua mi demanda, como quiera que fuesse en si loable, pues de tal tronco procede, e yo libre de pena, mas razones destas te diria, sino porque la prolixidad es enojosa al que oye, e dañosa al que fabla.

Me. *En todo has tenido buen tiento, assi enel poco fablar en mi enojo, como en el mucho suffrir.*

Cele. *Señora suffrirte he cõ temor, porque te ayraste cõ razon, porque con la yra morando poder, no es sino rayo. E por esto passè tu riguroſa fabla, fasta que su almazèn houiesse gastado.*

Me. *Encargo te es esse cauallero.*

Cele. *Señora mas merece, e si algo con mi ruego para el he alcançando, con la tardança lo he dañado, yo me parto para el, si licencia me das.*

Me. *Mientra mas ayna la houieras pedido, mas de grado la houieras recaudado: ue con Dios, que ni tu mensage me ha traydo prouecho, ni de tu yda me puede uenir daño.*

FIN DEL AVCTO QVARTO

ARGVMENTO DEL QVINTO AVCTO.

Espedida Celestina de Melibea, ua por la calle fablando consigo misma entre dientes. Llegada a su casa, fallò a Sempronio que la aguardaua. Ambos se uan fablando fasta llegar a casa de Calisto, e uistos por Parmeno, cuentalo a Calisto su amo, el qual le mandò abrir la puerta.

AVCTO QVINTO

CELESTINA SEMPRONIO, CALISTO PARMENO.

Riguroſos trances, o cuerda oſadia, o gran ſuffrimiento, que tan cercana eſtuue dela muerte, ſi mi mucha aſtucia no rigera conel tiempo las ue las dela peticion, o amenazas de donzella bra- ua, o ayrada donzella, O diablo aquiẽ yo cõjurẽ como cũpliſte tu palabra en todo lo q̃ te pedi, en cargo te ſoy, aſsi amãſaſte la cruel hẽbra con tu poder, e diſte tã opportuno lugar a mi fabla,

quanto quise cõ la ausẽcia de su madre. O uieja Celestina uas alegre? sabete q̃ la meitad està fecho quãdo tienẽ buẽ principio las cosas. O seruentino azeyte, o blanco filado, como os appare jastes todos en mi fauor, o yo rompiera todos mis atamientos fechos e por fazer, ni creyera en yeruas, ni piedras, ni en palabras. Pues alegrate uieja, que mas sacaràs deste pleyto que de quinze uirgos que renouaras: o malditas faldas prolixas e largas como me estoruays de llegar adõde hã de reposar mis nueuas; o buena fortuna, como ayudas alos osados, e a los temidos eres cõtraria, nunca huyendo huye la muerte al cobarde. O quantas erraran enlo que yo he acertado, que fizieran en tan fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi officio? sino responder algo a Melibea, por donde se perdiera, quanto yo con buẽ callar he ganado. Por esto dizen. QVIEN LAS SABE LAS TANNE, e que es mas cierto me dico el exprimentado, que el letrado, e la experiencia y escarmiento haze alos hombres arteros: e la uieja como yo que alcè sus uenerables faldas al passar del uado, como maestra. Ay cordon cordon, yo te harè traher por fuerça si biuo ala que no quiso darme su buena fabla de grado.

Sem. O yo no ueo bien, o aquella es Celestina, ua la la el diablo que faldear que trahe, parlando uiene entre dientes.

Cele. De que te santiguas Sempronio? creo que enuermes

Sem. Yo te lo diré. La raleza delas cosas, es madre de la admiracion, la admiracion concebida en los ojos desciende al animo, por ellos el animo es forçado descubrillo por estas exteriores señales. Quien jamas te uido por la calle abaxada la cabeça, puestos los ojos enel suelo, e no mirar a ninguno como agora? quien te uido fablar entre dientes por las calles, e uenir aguijando como quien ua a ganar beneficio, cata que todo esto, noue= dad es para se marauillar quien te conoce. Pues esto dexado dime por Dios, con quien uienes, dime si tenemos fijo o fija, que desde que diò la una te espero aqui, e no he sentido mejor señal que tu tardança.

Cele. Fijo essa regla de bouos no es siempre cierta, que otra hora me pudiera mas tardar, e dexar allà las narizes, e otras dos, narizes, e lengua, assi que mientra mas tardasse mas caro me costasse.

Sem. Por amor mio madre no passes de aqui sin me lo contar.

Cele. Sempronio amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es apparejado, uente conmigo delante Calisto oyrás marauillas que serà desflorar mi embaxada communicando la con muchos, de mi boca quiero que sepa lo que se ha fecho, que aunque hayas de hauer alguna partezilla del prouecho, quiero yo todas las gracias del trabajo.

Sem. Partezilla Celestina, mal me paresce esto que dizes.

Cele. Calla loquillo, que parte o partezilla, quanto tu quisieres te daré, todo lo mio es tuyo, gozemonos, e aprouechemonos que sobre el partir nunca riñeremos, e tambien tu sabes quanta mas necessidad tienen los uiejos que los moços mayormente tu que uas a mesa puesta.

Sem. Otras cosas he menester mas que de comer.

Cele. Que fijo? una dozena de agujetas, e un torçal para el bonete, e un arco para andarte de casa en casa, tirando a paxaros, e aojando paxaras alas uentanas; mochachas digo bouo, delas que no saben bolar, que bien me entiendes que no hai mejor alcahuete para ellas que un arco, que se puede entrar cada uno fecho mostrenco, como dizen, en achaque de trama &c. Mas ay Sempronio de quien tiene de mantener honrra, e se ua faziendo uieja como yo.

Sem. O linsongera uieja, o uieja llena de mal, o cobdiciosa e auarienta garganta, tambien quiere a mi engañar como a mi amo por ser ricca, pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia, que quien con modo torpe sube en alto, mas presto cae que sube. O que mala cosa es de conocer el hombre, bien dizen que ninguna mercaduria, ni animal es tan difficil; mala uieja falsa es esta, el diablo me metió con ella, mas seguro me fuera huir desta uenenosa biuora que tomalla, mia fue la culpa, pero ganè harto, que por bien o mal no negarà la promessa.

Cele. Que dizes Sempronio? con quien fablas? uienes

me royendo las faldas, porque no aguijas?

Sem. Lo que uengo diziendo madre Celestina es, que no me marauillo que seas mudable, que sigas el camino, delas muchas: dicho me hauias que differirias este negocio, agora uas sin seso, por dezir a Calisto quanto passa, no sabes que aquello es en algo tenido, que es por tiempo, desseado, e que cada dia que el penasse, era doblar nos el prouecho?

Cele. El proposito muda el sabio, el nescio perseuera, a nueuo negocio nueuo consejo se requiere, no pense yo fijo Sempronio que assi me respondiera a mi buena fortuna, delos discretos mensajeros, es fazer lo que el tiẽpo requiere, assi que la qualidad delo fecho, no puede encubrir tiempo dissimulado, e mas que se yo que tu amo (segun lo que yo senti) es liberal, e algo antojadizo, mas darà en un dia de buenas nueuas, que en ciento que ande penado, e yo yendo e uiniendo que los acelerados e supitos plazeres crian alteracion, la mucha alteracion estorua el deliberar, pues en que podrà parar el bien sino en bien? y el alto linage, sino en luengas albricias? calla bouo dexa fazer a tu uieja.

Sem. Pues dime lo que passò con aquella gentil donzella, dime alguna palabra de su bocca, que por Dios assi peno por sabella, como a mi amo penaria.

Cele. Calla loco altera se te la complisiõ? yo lo ueo en ti, que querrias mas estar al sabor, que al olor

deste negocio, andemos presto que estarà loco tu amo con mi mucha tardança.

Sem. Y aun sin ella se lo està.

Par. Señor, señor.

Cali. Que quieres loco?

Par. A Sempronio e a Celestina ueo uenir cerca de casa, faziendo paradillas de rato en rato, e quando están quedos, fazen rayas enel suelo conel espada, no se que sea.

Cele. O desuariado negligente uees los uenir, no puedes baxar corriendo a abrir la puerta? O alto Dios o soberana deydad, con que uienen? que nueuas trahen, que tan grande ha sido su tardança que ya mas esperaua su uenida, quel el fin de mi remedio. O mis tristes oydos apparejaos alo que os uiniere, que en su bocca de Celestina està agora aposentado, el aliuio, o pena de mi coraçon, o si en sueños se passasse este poco tiẽpo, fasta ueer el principio e fin de su fabla, agora tengo por cierto que es mas penoso al delinquente esperar la cruda e capital sentencia, que el acto dela ya sabida muerte; o espacioso Parmeno manos de muerto quita ya essa enojosa aldaba, entrarà essa honrrada dueña, en cuya lengua està mi uida.

Cele. Oyes Sempronio, de otro temple anda nuestro amo, bien differen estas razones alas que oymos a Parmeno, e a el la primera uenida, de mal en bien me parece que ua. No hay palabra delas que dize, que no uale ala uieja Celestina mas que una saya.

Sem. Pues mira que en entrando hagas que no uees a Calisto, e fables algo de bueno.

Cele. Calla Sempronio, que aunque haya auenturado mi uida, mas meresce Calisto, e su ruego e tuyo, e mas mercedes espero yo de su franca liberalidad.

FIN DEL AVCTO QVINTO.

ARGVMENTO DEL AVCTO SEXTO.

ENtrada Celestina en casa de Calisto, con grande afficion e desseo Calisto le pregunta delo que le ha acontescido con Melibea mientra ellos estan fablando, Parmeno oyendo fablar a Celestina de su padre contra Sempronio a cada razõ le pone un mote, reprehendiendolo a Sẽpronio. En fin la uieja Celestina le descubre todo lo negociado e un cordon de Melibea, e despedida de Calisto uase para su casa e conella Parmeno.

CALISTO CELESTINA.

PARMENO SEMPRONIO.

Cele. QVE dizes señora e madre mia? O mi señor Calisto, e aqui estas, o mi nueuo amador de la muy fermosa Melibea, e con mucha razon, con que pagarás ala vieja que oy ha puesto su uida al tablero por tu seruicio, qual muger jamas se uido en tan estrecha affrente como yo, que en tornallo a pensar se menguan e uaziã todas las uenas de mi cuerpo de sangre, mi uida diera por menor precio que agora daria este manto raydo e uiejo.

Par. Tu diràs lo tuyo. ENTRE COL Y COL LECHVGA. Subido has un escalon, mas adelante te espero ala saya, todo para ti, e no nada de que puedas dar parte; pelechar quiere la vieja, tu me sacarás ami uerdadero, e mi amo loco, no la pierdas palabra Sempronio, e uerás como no quiere pedir dinero, porque es diuisible.

Sem. Calla hombre desesperado, que te matará

Calisto si te oye.

Cal. Madre mia o abreuia tu razon, o toma esta espada y matame.

Par. Temblando està el diablo como azogado, no se puede tener en sus pies, su lengua le querria prestar para que fablasse presto, no es mucha su uida luto hauremos de medrar destos amores.

Cele. Espada señor o que? espada mala mate a tus enemigos, e aquien mal te quiere, que yo la uida te quiero dar, con buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas.

Cal. Buena esperança señora?

Cele. Buena se puede dezir, pues q̃da abierta puerta para mi tornada, e antes me resciberia a mi con esta saya rota, que a otra con seda e brocado.

Par. Sempronio cose me esta bocca que no lo puedo suffrir, encaxado ha la saya.

Sem. Callarás pardios o te echarè dende conel diablo, que si anda rodeando su ueſtido haze bien, pues tiene dello necessidad, que el abbad de do canta, de alli se uiste.

Par. E aun uiste como cãta, e esta puta uieja querria en un dia por tres passos desechar todo el pelo malo, quanto en cincuenta años no ha podido medrar.

Sem. Todo esso es lo que te castigò, y el conoscimiento que teniades, e lo que te crió?

Par. Bien suffrirè yo que pida e pele, pero no todo para su prouecho.

Sem. No tiene otra tacha, sino ser cobdiciosa, pero de=

xala barde sus paredes que despues bardarà las nuestras, o en mal punto nos conosciò.

Cal. Dime por Dios señora, que fazia como entraste, que tenia uestido? a que parte de casa estaua? que cara te mostrò al principio?

Cele. Aquella cara señor que suelen los brauos Toros mostrar, contra los que les lançan las agudas garrochas enel cosso, la que los monteses puercos contra los sabuesos que mucho los aquexan,

Cal. E a essas llamas señales de salud? pues quales serán mortales, no por cierto la misma muerte, que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor e duele mas.

Sem. Estos son los fuegos passados de mi amo? que es esto? no ternia este hombre suffrimiento para oyr lo que siempre ha desseado?

Par. E que calle yo Sempronio? pues si nuestro amo te oye tambien te castigará a ti como a mi.

Sem. O mal huego te abrase, que hablas en daño de todos, e yo a ninguno offendo, o intollerable pestilencia e mortal te consuma rixoso, embidioso, maldito, toda esta es la amistad que con Celestina e conmigo hauias concertado? uete de aqui a mala uentura.

Cal. Sino quieres Reyna y señora mia que desespere e uaya mi anima condemnada a perpetua pena oyẽdo essas cosas, certificame breuemẽte, si no houo buen fin de tu demanda glorioſa, e la cruda e riguroſa mueſtra de aquel geſto angelico, e matador, pues todo esso es mas señal de odio que

de

de amor.

ele. La mayor gloria que al secreto officio del abeja se dá, ala que los discretos deuan imitar, es que todas las cosas por ella toccadas conuierte en mejor delo que son. Desta manera mẽ he hauido con las çahareñas razones e esquiuas de Melibea, todo su rigor, traygo conuertido en miel, suyra en mansedumbre, su aceleramiento en sossiego, pues a que pienſas que yua allà la uieja Celestina? aquien tu de mas de su merecimiento magnificamẽte galardonaste, sino a ablandar su saña a soffrir, su accidence, a ser escudo de tu ausencia, a rescebir en mi manto los golpes, los desuios, los menosprecios, desdenes, que muestran aquellas tales en los principios de sus requerimientos de amor para que sea despues en mas tenida su dadiua, que aquien mas quieren peor fablan, e si assi no fuesse ninguna differencia hauria entre las publicas que aman, alas escondidas donzellas, si todas dixessen si, ala entrada de su primer requerimiento, en uiendo que de alguno eran amadas: las quales aunque estan abrasadas y encendidas de biuos fuegos de amor, por su honestidad muestran un frio exterior, un sossegado uulto, un aplazible desuio, un constante animo, e casto proposito, unas palabras agras, que la propria lengua se marauilla del gran suffrimiento suyo, que la fazen forçosamente confessar el contrario de lo que sienten assi; que para que tu descansses e tengas reposo mientra te contarè por estenso el

processo de mi fablar e la causa que tuue para entrar. Sabed que el fin de su razon fue muy bueno.

Cal. *Agora señora me has dado seguro para que ose esperar todos los rigores de la respuesta, di quanto mandares e como quisieres, que yo estaré attẽto, ya me reposa el coraçon, ya descansa mi pensamiento, ya resciben las uenas e recobran su perdida sangre; ya he perdido temor, ya tengo alegria. Subamos si mandas arriba, en mi camara me diràs por estenso lo que aqui he sabido en summa.*

Cele. *Subamos señor.*

Par. *O sancta Maria que rodeos busca este loco, por huyr de nosotros, para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo, e por descubrir le mill secretos de su liuiano e desuariado appetito, por preguntar y responder seys uezes cada cosa sin que estè presente quien le puede dezir que es prolixo, pues mandote yo desatinado que trastiuamos.*

Cal. *Mira señora que fablar trahe Parmeno, como se uiene santiguando de oyr lo que has fecho con tu gran diligencia, espantado està, por mi fe señora Celestina otra uez se santigua, sube, sube, sube, e assienta te señora que de rodillas quiero escuchar tu suaue respuesta, e di me luego la causa de tu entrada que fue?*

Cele. *Vender un poco de filado, con que tengo caçadas mas de treynta de su estado, si a Dios ha pla*

zido, en este mundo, e algunas mayores.

Cal. Esso será de cuerpo madre, pero no de gentileza, no de estudo, no de gracia e discrecion, no de linage, no de presumpcion con merecimiento, no en uirtud, no en fabla.

Par. Ya discurre eslauones el perdido, ya se desconciertan sus badajadas, nunca da menos de doze siempre está fecho un relox de medio dia; cuenta cuenta, Sempronio, que estàs desbauado oyendole a el locuras e a ella mentiras.

Sem. O maldiziente uenenoso porque cierras orejas a lo que todos los del mundo las aguzan, fecho serpiente, que huye la boz del encantador, que solo por ser de amores estas razones, aunque mentiras las hauias de escuchar con gana.

Cele. Oye señor Calisto e uerás tu dicha, e mi solicitud q̃ obraron, q̃ encomençado yo a uender e poner en precio mi filado, fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a uisitar una hermana su ya enferma, e como le fue necessario ausentar se, dexò en su lugar a Melibea para.

Cal. O gozo sin par, o singular opportunidad, o opportuno tiempo, o quien estuuiera alli debaxo de tu manto escuchando que fablaria sola, aquel la enquien Dios tan estremadas gracias puso.

Cele. Debaxo de mi manto dizes? ay mezquina que fueras uisto, por treynta agujeros que tiene, si Dios no le mejora.

Par. Salgo me a fuera Sempronio, ya no digo nada, escuchate lo todo tu. Si este perdido de mi amo

no midiesse conel pensamiento, quantos passos hay de aqui a casa de Melibea, e contemplasse en su gesto e considerasse como estaria auiniendo el filado, todo el sentido puesto e occupado en ella, el ueria que mis consejos le eran mas saludables que estos engaños de Celestina.

Cal. Que es esto moços? estò yo escuchando attento que me ua la uida, e uosotros susurrays como soleys, por fazer me mala obra y enojo: por mi amor que calleys morireys de plazer con esta señora, segun su buena diligencia. Di señora que feziste quando te uiste sola?

Cele. Rescebi señor tanta alteracion de plazer que qualquiera que me uiera me lo conosciera enel rostro.

Cal. Agora la rescibo yo, quanto mas quien ante si contemplaua ymagen, enmudecerias con la noue dad incogitada.

Cele. Ante me dio mas osadia a fablar lo que quise: uerme sola con ella, abri mis entrañas, dixele mi embaxada como penauas tanto por una palabra de su bocca salida en fauor tuyo, para sanar un tan gran dolor. E como ella estuuiesse suspensa, mirando me espantada del nueuo mensage, escuchando fasta uer quien podia ser el que assi por necesidad de su palabra penaua, o aqui en pudiesse sanar su lengua en nombrando tu nombre, atajò mis palabras e diò se en la frente una gran palmada, como quien cosa de gran espanto houiesse oydo, diziendo que cessasse mi fa

bla,e me quitasse delante, si no queria fazer a sus seruidores uerdugos de mi postrimeria,agra uando mi osadia, llamandome hechizera, alcahueta,uieja falsa,barbuda, malhechora, e otros muchos ignominiosos nombres con cuyos titulos assombran alos niños de cuna;y empos desto mil amortecimiẽtos e desmayos,mill milagros e espãtos,turbado el sentido, bullendo fuertemente los miembros todos a una parte e a otra, herida de aquella dorada flecha que del sonido de tu nombre la toccò, retorciendo el cuerpo las manos enclauijadas,como quien se desesperezа,que parecia que las despedaçaua, mirando con los ojos a todas partes, acoceando con los pies el suelo duro,e yo a todo esto arinconada, encogida callando,muy gozosa con su ferocidad, mientra mas uasqueaua, mas yo me alegraua, porque mas cerca estaua el rendir se,e su cayda,pero entre tãto que gastaua aquel espumajoso almazen su yra yo no dexaua los pensamientos estar uagos ni ociosos de manera que tuue tiempo para saluar lo dicho.

Cal. Esso me di señora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio: mientra te escucho, e no he hallado desculpa q̃ buena fuesse ni coueniẽte:con que lo dicho se cubriesse: ni colorase: sin quedar terrible sospecha de tu demanda. Porque conozca tu mucho saber,q̃ en todo me pareces mas q̃ muger q̃ como su respuesta tu pronosticaste,proueiste cõ tiẽpo tu replica. Que mas fazia aquella Tus-

ca Athleta? cuya fama siendo tu biua se perdiera. la qual tres dias ante de su fin pronunciò la muerte de su uiejo marido: e de dos fijos que tenia. ya creo lo que se dize que el genero flaco de las hembras es mas apto para las prestas cautelas: que el delos uarones.

Cele. Que señor? dixe que tu pena era mal de muelas: e que la palabra que della queria era una oracion que ella sabìa muy deuota para ellas.

Cal. O marauillosa astucia, o singular muger en su oficio, o cautelosa hẽbra, o melezina presta, o discreta en mẽsajes, qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio? De cierto creo si nuestra edad alcãçara aquellos passados Eneas e Dido no trabajara tanto Venus para atraher a su fijo, el amor de Elisa faziendo tomar a Cupido Ascanica forma, para la engañar, antes por euitar prolixidad pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos, e creeré que si mi desseo no hoviere effecto qual querria, que no se pudo obrar mas, segun natura en mi salud. Que os paresce moços? que mas se pudiera pensar, hay tal muger nascida enel mundo?

Cele. Señor no atajes mis razones, dexame dezir que se ua faziendo noche, ya sabes que quien mal aborrece la claridad, e yendo a mi casa podre hauer algun mal encuentro.

Cal. Que que? si que hachas e pajes hay que te acompañen.

Par. Si,si. Porque no fuercen ala niña, tu yras con ella Sempronio, que ha temor delos grillos que cantan con lo obscuro.

Cal. Dizes algo fijo Parmenico?

Par. Señor que yo e Sempronio será bueno que la acompañemos fasta su casa, que faze mucho escuro.

Cal. Bien dicho es, despues serà: procede en tu fabla e dime que mas passaste? que respondio ala demanda dela oracion?

Cele. Que la daria de su grado.

Cal. De su grado, Dios mio que alto don.

Cele. Pues mas le pedi.

Cal. Que mi vieja honrrada?

Cele. Vn cordon que ella trahe contino ceñido, diziendo que era prouechoso para tu mal, porque hauia toccado muchas reliquias.

Cal. Pues que dixo?

Cele. Dame albricias dezir te lo he.

Cal. O por Dios toma toda esta casa, e quanto enella hay, e dime lo o pide lo que querràs.

Cele. Por un manto que tu dès ala vieja, te darà en tus manos el mismo que en su cuerpo ella trahia.

Cal. Que dizes de manto? manto e saya e quanto yo tengo.

Cele. Manto he menester, y este terné yo en harto, no te alargues mas, no pongas sospechosa dubda en mi pedir, que dizen, que offrescer mucho al que poco pide es especie de negar.

Cal. Corre Parmeno llama a mi sastre, e corte luego

un manto e una saya de aquel contray que se sa cò para frisado.

Par. Assi, assi ala uieja todo porque uenga cargada de mentiras como abeja, e a mi q̃ me arrastren. tras esto anda ella, oy todo el dia con sus rodeos.

Cal. De que gana ua el diablo, no hay cierto tan mal seruido hombre como yo manteniendo moços adeuinos, reçongadores, enemigos de mi bien, Que uas uellaco rezando, embidioso, que dizes que no entiendo: ue donde te mando presto, e no me enojes, que farto basta mi pena para me acabar, que tambien haurá para ti sayo en aquella pieça.

Par. No digo señor otra cosa sino que es tarde para que uenga el sastre.

Cal. No digo yo que adeuinas, pues quedese para mañana; e tu señora por amor mio te suffras, que no se pierde lo que se dilata, e mandame mostrar aquel sancto cordon, que tales miembros fue digno de ceñir, gozarán mis ojos con todos los otros sentidos, pues juntos han sido apasionados gozará mi lastimado coraçon, aquel que nunca rescibiò momento de plazer, despues que aquella señora conosciò, todos los sentidos le llegaron, todos accorrieron a el con sus esportillas de trabajo, cada uno le lastimò quanto mas pudo los ojos en uella, los oydos en oylla las manos en toccalla.

Cele. Que la has toccada dizes mucho me espantas.

Cal. Entre sueños digo.

Cele. Entre sueños?

Cal. Entre sueños la ueo tantas noches que temo no me acontezca como a Alcibiades, que soñò q̃ se uehia embuelto enel manto de su amiga, e otro dia mataronlo, e no houo quien lo alçasse dela calle, ni cubriesse, sino ella con su manto, pero enuida o en muerte, alegre me seria uestir su uestidura.

Cele. Assaz tienes pena pues quando los otros reposã en sus camas, preparas tu el trabajo para sufrir otro dia: esfuerçate señor que no hizo Dios aquien desmamparasse, da espacio a tu desseo, toma este cordon, que si yo no me muero, yo te darè a su ama.

Cal. O nueuo huesped, o bien auenturado cordon, que tanto poder e merescimiento tuuiste de ceñir aquel cuerpo, que yo no soy digno de seruir: o ñudos de mi pasion, uosotros enlazastes mis desseos: dezi si os hallastes presentes, enla desconsolada respuesta de aquella aquien uosotros seruis e yo adoro: e por mas que trabajo noches e dias, no me uale, ni aprouecha.

Cele. Refran uiejo es, quien menos procura, alcança mas bien, pero yo te harè procurando conseguir lo que siendo negligente no hauias, consuelate señor que en una hora no se ganò çamora, pero no por esso desconfiaron los combatientes.

Cal. O desdichado que las ciubdades están con piedras cercadas, e a piedras, piedras las uẽcen, pero esta mi señora tiene el coraçon de azero, no hay metal que conel pueda, no hay tiro que lo melle,

pues poned escalas en su muro, unos ojos tiene con que echa saetas, una lengua de reproches, e desuios, el assiento tiene en parte, que à media legua no pueden poner cerco.

Cele. Calla señor que el buen atreuimiento de un solo hombre ganò a Troya; no desconfies, que una muger puede ganar a otra. Poco has tractado mi casa, no sabes bien lo que yo puedo.

Cal. Quanto dixeres señora te quiero creer, pues tal joya como esta me truxiste. O mi gloria e ceñidero de aquella angelica centura, yo te ueo, e no lo creo, o cordon cordon fuyste me tu enemigo? dilo cierto si lo fuyste, e te perdono, que delos buenos es propio las culpas perdonar: no lo creo que si fueras contrario, no uinieras tan presto a mi poder saluo si uienes a desculpar te: conjuro te me respondas, por la uirtud del gran poder que aquella señora sobre mi tiene.

Cele. Cessa ya señor esse deuanear, que me tienes cansada de escuchar te, e al cordon roto de tractarlo.

Cal. O mezquino de mi, que assaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis braços fueras hecho e texido, e no de seda, como eres, porque ellos gozaran cada dia, de rodear e ceñir con deuida reuerencia aquellos miembros, que tu sin sentir ni gozar de la gloria siempre tienes abraçados: o que secretos hauras uisto de aquella excelente ymagen.

Cele. Mas ueràs tu e con mas sentido, si no lo pierdes fablando lo que fablas.

Cal. Calla señora que el e yo nos entendemos, o mis ojos accordaos como fuistes causa e puerta, por donde fue mi coraçon llagado, e que aquel es uisto fazer el daño que dà la causa; accordaos que soys deudores dela salud, remirad la melezina que os uiene fasta casa.

Sem. Señor por folgar con el cordon no querràs gozar de Melibea.

Cal. Que loco desuariado, ataja solazes como es esso?

Sem. Que mucho fablando matas a ti, e alos que te oyen, e assi perderás la uida o el seso, e qualquier que falte basta para quedar te a escuras: abreuia tus razones, daras lugar alas de Celestina.

Cal. Enojo te madre con mi luenga razon o està borracho este moço?

Cele. Aunque no lo esté deues señor cessar tu razon, dar fin a tus luengas querellas, tractar al cordon como cordon, porque sepas fazer differencia de fabla quando con Melibea te ueas, no faga tu lengua yguales la persona y el uestido.

Cal. O mi señora, mi madre, mi consoladora, dexame gozar con este mensagero de mi gloria, o lengua mia, porque te impides en otras razones, dexando de adorar presente la excelencia de quien por uentura jamas uerás en tu poder? o mis manos con que atreuimiento con quan poco acatamiento teneys e traheys la triaca de mi llaga, ya no podrà empecer las yeruas, que aquel crudo caxquillo trahia embueltas, en su aguda punta segura soy pues quien dio la herida la cura, o tu

señora alegria delas uiejas mugeres, gozo delas moças, descanso delos fatigados, como yo, no me fagas mas penado con tu temor, que me faze mi uerguença, suelta la rienda a mi contemplacion, dexame salir por las calles con esta joya, porque los que me uieren sepan que no hay mas bien andante hombre que yo.

Sem. No afistoles tu llaga cargando la de mas desseo, no es señor el solo cordon del que pende tu remedio.

Cal. Bien lo conozco, pero no tengo suffrimento para me abstener de adorar tan alta empresa.

Cele. Empresa? aquella es empresa que de grado es dada, pero ya sabes que lo hizo por amor de Dios, para guarecer tus muelas no por el tuyo, para cerrar tus llagas, pero si yo biuo ella boluerá la foja.

Cal. E la oracion?

Cele. No se medio por agora.

Cal. Que fue la causa?

Cele. La breuedad del tiempo, pero quedò, que si tu pena no asloxasse, que tornasse mañana por ella.

Cal. Asloxar? entonce asloxarà mi pena quando su crueldad.

Cele. Assaz señor basta lo dicho y hecho, obligada que da segun lo que mostrò a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder. Mira señor si esto basta para la primera uista, yo me uoy, cumple señor que si salieres mañana lleues reboçado un paño, porque si della fueres

uisto, no accuse de falsa mi peticion.

Cal. E aun quatro por tu seruicio, pero dime por Dios passò mas, que muero por oyr palabras de aquella dulce bocca, como fuiste tan osada, que sin la conocer te mostraste tan familiar en tu entrada e demanda?

Cele. Sin la conoscer, quatro años fueron mis uezinas tractaua conellas, fablaua e rehia de dia e de noche, mejor me conoce su madre que a sus mismas manos, aunque Melibea se ha fecho grande muger, discreta, gentil.

Par. Ce, mira Sempronio que te digo al oydo.

Sem. Dime que dizes?

Par. Aquel attento escuchar de Celestina, dà materia de alargar en su razon a nuestro amo. Llegate a ella dale del pie, fagamos le deseñas que no espere mas sino que se uaya que no hay tan loco hombre nascido que solo mucho fable.

Cal. Gentil dizes señora que es Melibea, parece que lo dizes burlando, hay nascida su par enel mundo, criò Dios otro mejor cuerpo; pueden se pintar tales faciones, dechado de fermosura. Si oy fuera biua Helena, porquiẽ tãta muerte houo de Griegos e Troyanos, o la fermosa Policena, todas obedescerian a esta señora por quien yo peno. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres Deesas nunca sobrenombre de discordia le pusieran, porque sin contrariar ninguna, todas concedieran e uinieran conformes en que la lleuara Melibea; assi que lla-

mara mançana de concordia. Pues quantas oy son nascidas que della tengan noticia, se maldizen, e querellã a Dios porque no se acordò dellas quando a esta mi señora hizo, consumen sus uidas, comen sus carnes con embidia, dando les siẽ pre crudos martirios, pensando con artificio ygualar con la perfection que sin trabajo doctò a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas, e pegones, e a cordelejos: dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas e flores para fazer lexias con que sus cabellos semejassen alos della las caras martillando, enuistiendo las en diuersos matizes con unguentos e unturas, aguas fuertes, posturas blancas e coloradas, que por euitar prolixidad no las cuento, pues la que todo fallò fecho mira si merece de un triste hombre como yo ser seruida?

Cele. Bien te entiendo.

Sem. Dexalo, que el caerá de su asno e acabarà.

Cal. Enla q̃ toda natura se remiro por la fazer perfecta q̃ las gracias que en todos repartiò las juntò enella, assi fizieron alarde quanto mas acabadas pudieron allegar se, porque conociessen los que la uiessen quanta era la grandeza de su pintor: sola una poca de agua clara, con un eburneo peyne basta para exceder alas nacidas en gentileza: estas son sus armas, con estas mata e uence, cõ estas me captiuò, con estas me tiene ligado, e puesto en dura cadena.

Cele. Callaya no te fatigues, que mas aguda es la lima

que yo tengo, que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortaré con ella, porque tu quedes suelto. Porende dame licencia que es muy tarde e dexame lleuar el cordon, porque como sabes tengo del necessidad.

Cal. O desconsolado de mi, la fortuna aduersa me sigue junta, que contigo o con el cordon o con entrambos quisiera yo estar accõpañado esta noche luẽga y obscura, pero pues no hay bien complido en esta penosa uida, uenga entera la soledad. Moços, moços.

Par. Señor.

Cal. Accompañad a esta señora fasta su casa, e uaya cõ ella tanto plazer e alegria, quanta conmigo que da tristeza e soledad.

Cele. Quede Señor Dios cõtigo, mañana será mi buelta, donde mi manto e la respuesta uernan a un punto, pues oy no houo tiempo, e suffrete señor e piensa en otras cosas.

Cal. Esso no, que es heregia oluidar aquella por quien la uida me aplaze.

FIN DEL SEXTO AVCTO.

Eleſtina fabla con Parmeno induziendolo a concordia e amiſtad de Sempronio, trahele Parmeno a memoria la promeſſa que le fiziera de le fazer hauer a Areuſa que el mucho amaua. uanſe a caſa de Areuſa queda ahi la noche Parmeno. Celeſtina ua para ſu caſa, llama ala puerta. Elicia le uiene a abrir increpando le ſu tardanza.

AVCTO SEPTIMO

CELESTINA PARMENO
AREVSA ELICIA.

Armeno fijo, deſpues de las paſſadas razones, no he hauido opportuno tiempo para te dezir e moſtrar el mucho amor que te tengo, e aßi miſmo como de mi bocca todo el mundo ha oydo faſta agora en auſencia bien de ti, la razon no es meneſter repetirla, porque yo te tenia por fijo, alomenos quaſi adoptiuo, e aßi creya que tu imitaras al natu

ral

das me el pago en mi presencia pareſciendo te mal quanto digo ſuſurrãdo e murmurãdo cõtra mi en preſencia de Caliſto, bien penſaua yo que deſpues que cõcediſte en mi buen conſejo que no hauias de tornarte atràs, toda uia me parece q̃ te quedan reliquias uanas, fablando por antojo, mas que por razõ, deſechar el prouecho por cõtentar la lengua, Oyeme ſi no me has oydo, e mira que ſoy uieja y el buẽ cõſejo mora enlos uiejos, e delos mãcebos es propio el deleicte, biẽ creo que de tu yerro, ſola la edad tiene culpa, eſpero en Dios que ſeràs mejor para mi de aqui adelante e mudaràs el ruin propoſito con la tierna edad, que como dizẽ mudanſe coſtumbres cõ la mudança del cabello e uariacion, digo fijo creſciendo e uiendo coſas nueuas cada dia, porque la mocedad en ſolo lo preſente ſe impide e occupa a mirar, mas la madura beldad, no dexa preſente ni paſſado, ni por uenir, ſi tuuieras memoria fijo Parmeno del paſado amor que te tuue, la primera poſada que tomaſte uenido nueuamẽte en eſta ciubdad hauia de ſer la mia, pero los moços curays poco delos uiejos, regis uos a ſabor de paladar, nũca penſays q̃ teneys ni haueys de tener neceſsidad dellos, nũca penſays en enfermedades, nũca pẽſays que os puede eſta florezilla de juuẽtud faltar. Pues mira amigo q̃ para tales neceſsidades como eſtas, buẽ accorro es una uieja conocida, amiga madre e mas que mãdre, buẽ meſon para deſcãſar ſano, buen hoſpital para ſanar en

fermo buena bolsa para necessidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad, buen fuego de inuierno rodeado de assadores, buena sombra de uerano, buena tauerna para comer e beuer: que diràs loquillo a todo esto? bien sè que estàs confuso por lo que oy has fablado, pues no quiero mas de ti, que Dios no pide mas del peccador de arrepentir se, e emmendar se. Mira a Sempronio yo le fize hõbre de Dios en ayuso, querria que fuessedes como hermanos porque estando bien conel, con tu amo, e cõ todo el mũdo lo estarias, mira q̃ es bien quisto, diligẽte, Palanciano, seruidor gracioso, quiere tu amistad creceria uuestro prouecho dando os el uno al otro la mano, pues sabes q̃ es menester que ames si quieres ser amado: que no se tomã truchas. &c. Ni te lo deue Sempronio de fuero, simpleza es no querer amar y esperar de ser amado, locura es pagar el amistad con odio.

Par. Madre mi segundo yerro te confiesso, e con perdon de lo passado quiero que ordenes lo por uenir, pero Sempronio me parece que es impossible sostener se amistad; el es desuariado yo mal suffrido, concertame essos amigos.

Cele. Pues no era essa tu condicion.

Par. Ala mi fe mientra mas fuere creciendo mas la primera paciencia me oluidará, no soy el que solia, e assi mesmo Sempronio no hay, ni tiene en que me aproueche.

Cele. El cierto amigo enla cosa incierta se conoce, en

las aduersidades se prueua entonces se allega, e cõmas dessea uisita la casa, donde la fortuna prospera desamparò: que te dirè fijo delas uirtudes del buen amigo; no hay cosa mas amada ni mas rara, ninguna carga rehusa. Vosotros soys yguales, la paridad delas costumbres e la semejança delos coraçones es la que mas la sostiene. Cata fijo mio que si algo tienes, guardado te està, sabe tu ganar mas, que aquello ganado lo fallaste, buen siglo haya aquel padre que lo trabajò, no se te puede dar fasta que biuas mas reposado, e uengas en edad complida.

Par. Aque llamas reposado tia?

Cele. Fijo a biuir por ti, a no andar por casas agenas lo qual siempre andaràs miẽtras no te supieres aprouechar de tu seruicio que de lastima que houe de uerte roto pedi oy manto como uiste a Calisto, no por mi manto, pero porque estando el sastre en casa, e tu delante sin sayo te le diesse; assi que no por mi prouecho como yo senti que dixiste, mas por tuyo que si esperas al ordinario galardon destos galanes, es tal, que lo que en diez años sacarás ataràs enla manga: goza tu mocedad el buen dia la buena noche, el buen comer e beuer quando pudieres hauerlo, no lo dexes pierda se loque se perdiere, no llores tu la fazienda que, tu amo eredò, que esto te lleuarás deste mundo pues no le tenemos mas de por esta uida. O fijo Parmeno, que bien te puedo dezir fijo pues tanto tiempo te criè, toma mi consejo, pues sa

le con limpio desseo de uerte en alguna honrra o quan dichosa me fallaria, en que tu e Sempronio estuuiessedes muy cõformes, muy amigos, hermanos en todo, uiendo os uenir a mi pobre casa a folgar e a uerme e aun a desenojaros con sendas mochachas.

Par. Mochacas madre mia?

Cele. Alahe mochachas digo, que uiejas farto me sò yo qual se la tiene Sempronio, e aun sin hauer tanta afficion como a ti, que delas entrañas me sale quanto te digo.

Par. Señora no biues engañada.

Cele. E aun que lo biua no me pena mucho, que tan bien lo fago por amor de Dios, e uer te solo en tierra agena, e mas por aquellos huessos de quien te me encommendo, que tu seràs hombre e uernàs en conoscimiento uerdadero e diràs la uieja Celestina bien me aconsejaua.

Par. E aun agora lo siento, aunque sò moço que aun que oy uias que aquello dezia no era, porque me parecies se mal lo que tu fazias, pero porque uia que le aconsejaua yo lo cierto, e me daua malas gracias, pero de aqui adelante demos tras el, faz delas tuyas, que yo callarè, que ya tropecè en no creerte cerca deste negocio conel.

Cele. Cerca destos e de otros tropeçaràs e caeràs, mientras no tomares mis consejos que son de amiga uerdadera.

Par. Agora dò por bien empleado el tiempo que siendo niño te serui, pues tanto fructo trahe pa-

ra la mayor edad, e rogarè a Dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dexò, e de mi madre que a tal muger me encommendo.

Cele. No me la nombres fijo por Dios, que se me hinchen los ojos de aguas: e tuue yo en este mundo otra tal amiga? otra tal compañera? tal aliuiador de mis trabajos e fatigas? quien suplia mis faltas? quien sabìa mis secretos? a quien descubria mi coraçon? quien era todo mi bien e descanso, si no tu madre? mas que mi hermana e comadre o que graciosa era, o que desembuelta limpia, uaronil: tã sin pena, ni temor se andaua a media noche de cimẽterio en cimẽterio buscãdo aparejos para nuestro officio, como de dia, ni dexaua Christianos, ni Moros, ni Iudios, cuyos enterramientos no uisitaua, de dia los assechaua, de noche los desenterraua, assi se folgaua con la noche obscura, como tu cõel dia claro, dezia q̃ aquella era capa de peccadores. Pues mãa no tenia con todas las otras gracias una cosa te dirè, porque ueas que madre perdiste, aunque era para callar, pero contigo todo passa: siete dientes quitò a un ahorcado, con unas tenazicas de pelar cejas, mientra yo le descalcè los çapatos. Pues entrar en un cerco mejor que yo, e con mas esfuerço aunque yo tenia harta buena fama mas que agora que por mis peccados, todo se oluidò con su muerte: que mas quieres, si no que los mesmos diablos le hauian miedo, atemorizados y espantados los tenia con las turbadas bozes que les da

ua, assi era dellos conoscida, como tu en tu casa tumbando uenian unos sobre otros a su llamado no le osauan dezir mentira segun la fuerça con que los apremiaua. Despues que la perdi, jamas les ohi uerdad.

Par. No la medre Dios mas a esta uieja, que ella me da plazer con estos loores de sus palabras.

Cele. Que dizes mi honrrado Parmeno mi fijo, e mas que fijo?

Par. Digo que como tenia essa uentaja mi madre, pues las palabras que ella e tu deziades eran todas unas?

Cele. Como e desso te marauillas? no sabes que dize el refran. Que mucho ua de Pedro a Pedro. Aquel la gracia de mi comadre no la alcançauamos todas, no has uisto enlos officios unos buenos, e otros mejores: assi era tu madre, que Dios haya, la prima de nuestro officio, e por tal era de todo el mũdo conoscida e querida, assi de caualleros como de clerigos, casados uiejos, moços e niños, pues moças e donzellas assi rogauan a Dios por su uida como de sus mismos padres. con todos tenia que fazer, con todos fablaua, si saliamos por la calle, quantos topauamos eran sus abijados, que fue su principal officio partera diez e seys años, assi que aunque tu no sabias sus secretos por la tierna edad que hauias, agora es razõ que lo sepas, pues ella es finada, e tu hombre.

Par. Dime señora, quando la justicia te mandò prender estando yo en tu casa teniades mucho cono-

cimiento?

Cele. Si teniamos me dizes, como por burla? juntas lo fezimos, juntas nos sintieron, juntas nos prendieron e accusaron, juntas nos dieron la pena essa uez, que creo que fue la primera, pero muy pequeño eras tu, yo me espanto como te accuerdas que es la cosa que mas oluidada està enla ciubdad, cosas son que passan por el mundo. cada dia ueràs quien peque e pague si sales a esse mercado.

Par. Verdad es, pero del peccado lo peor es la perseuerancia, que assi como el primer mouimiento no es en mano del hombre, assi el primer yerro do dizen quien yerra y se emmienda &c.

Cele. Lastimaste me don loquillo, alas uerdades nos andamos pues espera, que yo te toccarè donde te duela.

Par. Que dizes madre?

Cele. Fijo digo que sin aquella prendieron quatro uezes a tu madre que Dios haya, sola, e aun le leuantaron que era bruxa, porque la hallaron de noche con unas cãdelillas, cogiendo tierra de una encruzijada e la tuuieron medio dia en una escalera enla plaça puesta, uno como rocadero pintado enla cabeça, pero no fue nada, algo han de suffrir los hombres eneste triste mundo, para sustentar sus uidas e honrras, mira en quan poco lo tuuo con su buen seso, que ni por esso dende en adelante dexo de usar mejor su officio. Esto ha uenido por lo que dezias del perseuerar, e,

lo que una uez se yerra; en todo tenia gracia que en Dios y en mi consciencia, aunq̃ en aquella escalera estaua, paresçia q̃ a todos los de abaxo no tenia en una blanca, segun su meneo, e presencia, assi que los que algo son como ella e saben e ualen, son los que mas presto yerran, uerás quien fue Virgilio, e que tanto supo, mas ya haurás oydo como estuuo en un cesto colgado de una torre, mirandolo toda Roma, pero por esso no dexo de ser honrrado, ni perdió el nombre de Virgilio.

Par. Verdad es lo que dizes pero esso no fue por justicia.

Cele. Calla bouo, poco sabes de achaque de Yglesia, e quanto es mejor por mano de justicia q̃ de otra manera, sabia lo mejor el cura quede Dios haya que uiniendola a consolar, dixo que la sancta escriptura tenia, que bienauenturados eran los que padesçian persecucion por la justicia, e que aquellos possçerian el Reyno delos cielos. Mira si es mucho passar algo en este mundo, por gozar dela gloria enel otro mas segun, que todos dezian a tuerto, e sin razon, e con falsos testigos e rezios tormentos la hizieron aquella uez confessar lo que no era, pero con su buen esfuerço e como el coraçõ auezado a suffrir, haze las, cosas mas leues delo que son todo lo tuuo en nada, que mill uezes le obian dezir, si me quebre el pie, fue por mi bien, porq̃ soy mas conocida que antes: assi que todo esto passò tu buena madre

aca, deuemos creer que le dará Dios buen pago allá si es uerdad lo que nuestro cura nos dixo e con esto me consuelo, pues seyme tu como ella amigo uerdadero, e trabaja por ser bueno, pues tienes aquien parezcas, que lo que tu padre te dexò, a buen seguro lo tienes.

Par. Agora dexemos los muertos, e las herencias, fablemos enlos presentes negocios, que nos ua mas que traher los passados ala memoria. Bien se te accordará no ha mucho que me prometiste que me farias hauer a Areusa, quando en mi casa te dixe, como moria por sus amores?

Cele. Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas que he perdido con los años la memoria, que mas de tres xaques ha rescebido de mi sobre ello, en tu ausencia. Ya creo que estará bien madura uamos de camino por casa, que no se podrá escapar de mate, que esto es lo menos que yo por ti tengo de fazer.

Par. Yo ya desconfiaua dela poder alcançar, porque jamas podia acabar conella que me esperasse, a poderle dezir una palabra, e como dizen mala señal es de amor, huyr e boluer la cara, sentia en mi gran desfuzia desto.

Cele. No tengo en mucho tu desconfiança, no me conosciendo, ni sabiendo como agora, que tienes tan de tu mano la maestra destas labores. Pues agora uerás quanto por mi causa uales, quanto con las tales puedo quanto se en casos de amor, anda passo, uees aqui su puerta, entremos que=

do no nos sientan sus uezinas: attiende y espera debaxo desta escalera, subirè yo a ueer que se podrà fazer sobre lo fablado, e por uentura faremos mas que tu ni yo trahemos pensado.

Are. Quien anda ahî? quien sube a tal hora en mi camara?

Cele. Quien no te quiere mal por cierto, quien nunca dà passo que no piense en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti, que de mi mesma, una enamorada tuya, aunque uieja.

Are. Valala el diablo a esta uieja, con que uiene como estantigua a tal hora. Tia señora, que buena uenida es esta tan tarde, ya me desnudaua para acostar?

Cele. Con las gallinas fija? assi se fará la fazienda, andar, passe, otro es el que ha de llorar las necessidades que no tu, yerua pasce quien la cumple, tal uida quien quiera se la querria.

Are. Iesu quierome tornar a uestir que he frio.

Cele. No farás por mi uida, sino entrate en la cama, que desde alli fablaremos.

Are. Assi goze de mi pues que lo he bien menester que me siento mala oy todo el dia, assi que necessidad mas que uicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas.

Cele. Pues no estès assentada, acuestate, e mete te debaxo dela ropa q̃ pareces serena: ay como huele toda la ropa en bulliendote. Aosadas que està todo apunto, siempre me pagué de tus cosas y fechos, e de tu limpieza e atauio, fresca que estás, bendi

ga te Dios, que sauanas e colcha, que almohadas, e que blancura, tal sea mi uejez, qual todo me paresce, perla de oro, ueràs si te quiere bien quien te uisite a tales horas he dexame mirarte, toda a mi uoluntad, que me fuelgo.

Are. Passo madre no llegues a mi, que me fazes coxquillas, e prouocas me a reyr, e la risa accrescienta me el dolor.

Cele. Que dolor mis amores? burlas te por mi uida conmigo?

Are. Mal gozo uea de mi si burlo, sino que ha quatro horas, que muero dela madre, que la tengo subida enlos pechos que me quiere sacar deste mundo que no soy tan uiciosa como piensas.

Cele. Pues dame lugar tentarè que aun algo se yo deste mal por mi peccado, que cada una se tiene su madre, e çoçobras della.

Are. Mas arriba la siento sobre el estomago.

Cele. Bendiga te Dios, e señor san Miguel Angel, e q̃ gorda e fresca q̃ estàs, que pechos, e que gẽtileza Por fermosa te tenia fasta agora, uiendo lo que todos podian ueer, pero agora te digo, que no hay enla ciubdad tres cuerpos tales, como el tuyo en quanto yo conozco, no paresce que hayas quinze años: o quien fuera hombre, e tanta parte alcançara de ti, para gozar tal uista. Por Dios peccado ganas en no dar parte destas gracias a todos los que bien te quieren, que no te las diò Dios para que passassen en balde por el frescor de tu juuentud debaxo de seys doblezes de

paño e lienço. Cata que no seas auarienta delo que poco te costò, no athesores tu gentileza, pues es de su natura tan communicable como el dinero, no seas el perro del ortolano, e pues tu, no puedes de ti propia gozar goze quien puede que no creas que embalde fuste criada, que quando nace ella, nace el, e quãdo el ella, ninguna cosa hay criada al mundo superflua, ni que con acordada razon no proueyesse della natura. Mira que es peccado fatigar, e dar pena alos hombres podiendo lo remediar.

Are. Alabe agora madre, no me quiere ninguno, dame luego algun remedio para mi mal, e no estès burlando de mi.

Cele. Deste tan commun dolor todos somos mal peccado maestras, lo que he uisto a muchas fazer, e lo que a mi siempre aprouecha te dirè. Porque como las qualidades delas personas son diuersas, assi las melezinas fazen diuersas sus operaciones, e differentes: todo olor fuerte es bueno, assi como poleo, ruda, axiensos, fumo de plumas de perdiz de romero, de moxquete, de encienso, rescebido con mucha diligencia aprouecha, e afloxa el dolor, e buelue poco a poco la madre a su lugar, pero otra cosa fallaua yo siempre mejor, que todas y esta no te quiero dezir, pues tan santa te me fazes.

Are. Que por mi uida madre, ueesme penada, y encubres me la salud.

Cele. Anda que bien me entiendes, no te fagas boua.

Are. Ya ya, mala landre me mate si te entendia, pero que quieres que faga, sabes que se partiò ayer aquel mi amigo con su capitan ala guerra, hauia de fazerle ruindad.

Cele. Veràs e que daño, e que gran ruindad.

Are. Por cierto si seria, que me dà todo lo que he menester, tiene me honrrada, fauoresceme e tracta me como si fuesse su señora.

Cele. Pero aunque todo esso sea, mientra no parieres nunca te faltará este mal de agora, delo qual el deue ser causa, e si no crees en dolor cree en color, e ueràs lo que uiene de su compañia.

Are. No es sino en mala dicha, maldicion mala que mis padres me echaron que no està ya por prouar todo esso. Pero dexemos esso que es tarde, e dime aque fue tu buena uenida.

Cele. Ya sabes lo que de Parmeno te houe dicho, que xaseme que aun ueer no lo quieres, no se porque, sino porque sabes que le quiero yo bien e le tengo por fijo, pues por cierto de otra manera miro yo tus cosas, que fasta tus uezinas me parecen bien e se me alegra el coraçon cada uez que las ueo porque se fablan contigo.

Are. No biues tia señora engañada.

Cele. No lo se alas obras creo, que las palabras de bal de las uenden donde quiera. Porque el amor nũca se paga sino con puro amor, e las obras con obras. Ya sabes el deudo que hay entre ti y Elicia, la qual tiene Sempronio en mi casa, Parmeno y el son compañeros, siruen a este señor que

tu conoces e por quien tanto fauor podrás tener no niegues lo que tan poco fazer te cuesta. Vos otras parientas, ellos compañeros, mira como uiene mejor medido que lo queremos. Aqui uiene conmigo, uerás si quieres que suba.

Are. Amarga de mi si nos ha oydo?

Cele. No que abaxo queda, quiero le fazer subir, rescibatanta gracia que lo conozcas e fables e muestres buena cara, e si tal te pareciere, goze el de ti e tu del, que aunque el gane mucho, tu no pierdes nada.

Are. Bien tengo señora conocimiento como todas tus razones estas e las passadas se endereçan en mi prouecho, pero como quieres que faga tal cosa, que tengo a quien dar cuẽta como has oydo, e si soy sentida matar me ha? tengo uezinas embidiosas luego lo; dirànaßi que aunque no haya mas mal de perderlo, serà mas que ganar en agradar al que me mandas.

Cele. Esso que temes yo lo prouey primero que muy passo entramos.

Are. No lo digo por esta noche, sino por otras muchas.

Cele. Como e dessas eres? dessa manera te tractas? nunca tu haràs casa con sobrado. Ausente le has miedo, que farias si estuuiesse en la ciubdad, en dicha me cabe que jamas cesso de dar consejos a bouos, e toda uia hay quien yerre, pero no me marauillo que es grande el mundo, e pocos los experimentados. Ay, ay, fija si uiesses el saber de

tu prima, e que tanto le ha aprouechado mi criança e consejos e que gran maestra està, e aunque no se ella falla mal con mis castigos, que uno en la cama e otro en la puerta, e otro que sospira por ella en su casa, se precia de tener, e con todos cũple, e a todos muestra buena cara, e todos piensan q̃ son muy q̃ridos, e cada uno piensa q̃ no hay otro e q̃ el solo es el priuado e el solo elq̃ le dá lo que ha menester e tu temes q̃ con dos que tengas que las tablas dela cama lo han de descubrir. De una sola gotera te mantienes, no te sobraràn muchos manjares, no quiero arrendar tus escamochos, nunca uno me agradò, nunca en uno puse toda mi afficion, mas pueden dos y mas quatro e mas dan, e mas tienen, e mas hay en que escoger. No hay cosa mas perdida fija, que el mur que no sabe sino un horado, si aquel le tapan no haurà donde se esdonda del gato. Quien no tiene sino un ojo mira a quanto peligro anda. Vna anima sola ni canta, ni llora, un solo acto no faze habito. Vn frayle solo pocas uezes lo encontraràs por la calle. Vna perdiz sola por marauilla buela. Vn manjar solo contino presto pone hastio. Vna golondrina no haze uerano. Vn testigo solo no es entera fe, quien sola una ropa tiene presto la enuegece. Que quieres fija deste numero de uno, mas inconuinientes te diré del, que años tengo acuestas. Ten si quiera dos que es compañia loable. como tienes dos orejas, dos pies, dos manos, e dos sauanas en la cama, co-

mo dos camisas para remudar, esi mas quisieres mejor te yrá, que mientra mas moros mas ganancia, honrra sin prouecho no es sino como anillo enel dedo. E pues entrambos no caben en un saco acoge la ganancia: sube fijo Parmeno.

Are. No suba landre me mate que me fino de empacho, que no le conozco, siempre houe uerguença del.

Cele. Aqui estò yo que te la quitaré e cobriré, e fablaré por entrambos que otro tan empachado es el.

Par. Señora Dios salue tu graciosa presencia.

Are. Gentilhombre buena sea tu uenida.

Cele. Llegate acà Asno, adonde te uas allá asentar al rincon no seas empachado. QVE AL HOMBRE VERGVENZOSO, EL DIABLO LO TRAXO A PALACIO. Oyd me entrambos lo que digo. Ya sabes tu Parmeno amigo lo que te prometi, a tu fija mia lo que te tengo rogado, dexada aparte la difficultad con que me lo has concedido pocas razones son necessarias, por que el tiempo no lo padesce, el ha siempre biuido penado por ti, pues uiendo su pena se que no lo querràs matar, e aun conozco que el te parescerá tal, que no serà malo para quedar se acà esta noche en casa.

Are. Por mi uida madre que tal no se faga, Iesu no me lo mandes.

Par. Madre mia por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto, que me ha muerto de

amores

amores su uista offrece le quanto mi padre te dexò para mi. dile que le daras quanto tengo. Ea dise lo, que me parece que no me quiere mirar.

Are. que te dize esse señor ala oreja? piensa que tengo de hazer nada delo que pides?

Cele. No dize hija sino que se huelga mucho con tu amistad porque eres persona tan honrrada, en quien qualquier beneficio cabra bien, llega te aca negligente, uergonçoso, que quiero uer para quanto eres ante que me uaya, retoçala enesta cama.

Are. No sera el tan descortes que entre enlo uedado sin licentia.

Cele. En cortesias e licencias estàs, no espero mas aqui yo fiadora que tu amanezcas sin dolor y el sin color. mas como es un putillo, gallillo, baruiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta, destos me mandauan ami comer en mi tiempo los medicos de mi tierra, quando tenia mejores dientes.

Are. Ay señor mio no me trates de tal manera, ten mesura por cortesia, mira las canas de aquella uieja honrrada que estan presentes, quita te alla, que no soy de aquellas que piensas. no soy delas que publicamente estan a uender sus cuerpos por dinero. assi goze de mi, de casa me salga, si hasta que Celestina mi tia sea y da ami ropa tocas.

Cele. Que es esto Areusa? que son estas estrañezas

y esquiuidad? estas nouedades e retrahymiento? parece fija que no se yo que cosa es esto, que nunca vi estar un hombre con una muger juntos? y que jamas passe por ello, ni gozé delo que gozas, y que no se lo que passan, e lo que dizen e hazen. Guay de quien tal oye, como yo, pues auiso te de tanto, que fuy errada como tu, e tuue amigos, pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni su consejo en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo mas quisiera una gran bofetada en mitad de mi cara, paresce que ayer naci, segun tu encubrimiento, por fazerte a ti honesta, me fazes a mi nescia y uergonçosa, y de poco secreto, e sin experiencia, y me amenguas en mi officio, por alçar a ti enel tuyo. PVES DE COSSARIO A COSSARIO, NO SE PIERDEN SINO LOS BARRILES. Mas te alabo yo de tras, que tu te estimas delante.

Are. Madre si erre haya perdon, e llega te mas aca, y el faga lo que quisiere que mas quiero tener a ti contenta que no ami, antes me quebrarè un ojo que enojarte.

Cele. No tengo ya enojo, pero digote lo para adelante. Quedados a Dios que voy me sola porque me fazeis dentera con vuestro besar y retoçar, que aun el sabor enlas enzias me quedo, no lo perdi con las muelas.

Are. Dios vaya contigo.

Par. Madre mandas que te acompañe?

mandares, Que por esso hizo Dios un dia tras otro, porque lo que en uno no bastasse, se cumpliesse en otro, e aun porque mas nos ueamos, rescibade ti esta gracia que te uayas oy alas doze del dia a comer con nosotros a casa de Celestina.

Are. Que me plaze de buen grado, ue con Dios juntastila puerta.

Par. A Dios te quedes. O plazer singular, o singular alegria, qual hombre es ni ha sido mas bien auenturado que yo? qual mas dichoso e bien andante? que un tan excelente don sea por mi posseydo, e quan presto pedido tan presto alcançado. Por cierto si las trayciones desta uieja con mi coraçon yo pudiesse suffrir, de rodillas hauia de andar ala con plazer, con que pagarè yo esto? o alto Dios aquien contaria yo este gozo? aquien descubriria tan gran secreto? aquien darè yo parte de mi gloria, bien me dezia la uieja, que de ninguna prosperidad es buena la possession sin compañia. El plazer no communicado no es plazer, quien sentiria esta mi dicha como yo la siento? a Sempronio ueo ala puerta de casa mucho ha madrugado, trabajo tengo con mi amo si es salido fuera, no serà que no es acostumbrado, pero como agora no anda en su seso, no me marauillo que haya peruerti do su costũbre.

Sem. Parmeno hermano, si yo supiesse aquella tierra donde sa gana el sueldo dormiendo, mucho faria por yr allà que no daria uentaja a ninguno, tan

to ganaria como qualquiera, e como folgazã de ſcuydado fuiſte para no tornar? no ſe que crea de tu tardança. ſino que quedaſte a eſcalentar la uieja eſta noche, o a raſcar le los pies, como quando chequito.

Par. O Sempronio amigo e mas que hermano, por Dios no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi ſuffrimiento, no rebueluas tu deſcontentamiento con mi deſcanſo, no agues con tu turuia agua el claro liquor del penſamiento que traygo, no enturuies con tus embidioſos caſtigos e odioſas reprehenſiones mi plazer, reſcibeme con alegria e contar te he marauillas de mi buena andança paſſada

Sem. Dilo, dilo es algo de Melibea, has la uiſto?

Par. Que de Mellbea? es de otra coſa que yo mas quiero e aun tal, que ſi no eſtoy engañado, puede biuir con ella en gracia e fermoſura, ſi que no ſe encerrò el mundo e todas ſus gracias en ella.

Sem. Que es eſto deſuariado, reyr me querria, ſino que no puedo, ya todos amamos, el mundo ſe ua a perder. Caliſto a Melibea, yo a Elicia, tu de embidia has buſcado con quien perder eſſe poco de ſeſo que tienes.

Par. Luego locura es amar e yo ſoy loco e ſin ſeſo? pues ſi la locura fueſſen dolores, en cada caſa hauria bozes.

Sem. Segun tu opinion ſi eres, que yo te he oydo dar conſejos uanos a Caliſto e contradezir a Celeſtina en quanto fabla, e por impedir mi pro-

uecho y el suyo, fuelgas de no gozar tu parte, pues alas manos me has uenido, donde te podrè dañar, e lo harè.

Par. No es Sempronio uerdadera fuerça, e poderio dañar y empescer, mas aprouechar e guarecer, e muy mayor querer, lo fazer. Yo siempre te tuue per hermano, no se cumpla por Dios en ti lo que dizen, que pequeña causa desparte conformes amigos, muy mal me tractas, no se donde nace este rancor, no me indignes Sempronio con tan lastimeras razones, cata que es muy rara paciencia que agudo baldon no penetre e trasspasse.

Sem. No digo mas en esto sino que se eche otra sardina para el moço de cauallos, pues tu tienes amiga.

Par. Estàs enojado quierote suffrir, aunque mas mal me tractes, pues dizen que ninguna humana passion es perpetua, ni durable.

Sem. Mas mal tractas tu a Calisto, aconsejando a el lo que para ti huyes, diziendo que se aparte de amar a Melibea, fecho tablilla de Meson, que para si no tiene abrigo e dalo a todos. O parmeno agora podràs uer, quan facil cosa es reprehender uida agena, e quan duro guardar cada qual la suya, no digo mas pues tu eres testigo e de aqui adelante ueremos como te has, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necessidad que de ti tuue me hauias de fauorescer, e ayudar a Celestina en mi proue-

cho no hincar un clauo de malicia a cada palabra. Sabe que como la hez dela tauerna despide alos borrachos, assi la aduersidad o necessidad al fingido amigo, luego, se descubre el falso metal dorado por encima.

Par. Oydo lo hauia dezir, e por experiencia lo ueo, nunca uenir plazer sin contraria çoçobra, en esta triste uida, alos alegres serenos e claros soles, nublados escuros, e pluuias uemos succeder, alos solazes e plazeres, dolores e muertes los siguen, alas risas e deleytes, llantos e lloros e passiones mortales los siguen, finalmente a mucho descanso e soßiego, mucho pesar e tristeza. Quien podra tan alegre uenir como yo agora? quien tan triste recibimiento padecer? quien uerse como yo me ui con tanta gloria alcançada, con mi querida Areusa? quien caer della siendo tan mal tractado tan presto, como yo de ti? que no me has dado lugar a poder te dezir quanto soy tuyo? quanto te he de fauoresçer en todo? quanto soy arrepiso delo passado, quantos consejos e castiguos buenos he rescebido de Celestina, en tu fauor y prouecho, e de todos, como pues este juego de nuestro amo e Melibea, nos está entre las manos podemos agora medrar, o nunca.

Sem. Bien me agradan tus palàbras, si tales tuuiesses las obras, alas quales espero para hauerte de creer. Pero por Dios me digas, que es esso que dexiste de Areusa? paresce que conoces tu a

Cele. Seria quitar de un sancto, por poner en otro. acompañeos Dios que yo uieja so, que no he temor que me fuercen en la calle.

Eli. El perro ladra, si uiene este diablo de uieja?

Cele. Tha. tha. tha.

Eli. Quien es? quien llama?

Cele. Baxa me abrir hija.

Eli. Estas son tus uenidas andar de noche es tu plazer, porque lo fazes? que larga estada fue esta madre? nunca sales para boluer a casa, por costumbre lo tienes cumpliendo con uno dexas ciento descontentos, que has seydo oy buscada del padre dela desposada, que lleuaste el dia de Pascua al Racionero, que la quiere casar de aqui a tres dias, y es menester que la remedies pues que selo prometiste para que no sienta su marido la falta dela uirginidad.

Cele. No me acuerdo hija por quien dizes.

Eli. Como no te acuerdas? desacordada eres cierto, ò como caduca la memoria. Pues por cierto tu me dixiste, quando la lleuauas que la hauias renouado siete uezes.

Cele. No te marauilles hija que quien en muchas partes derrama su memoria, en ninguna la puede tener, pero dime si tornará.

Eli. Mirà si tornarà tiene te dado una manilla de oro en prendas de tu trabajo, e no hauia de uenir.

Cele. La dela manilla es ya se porquien dizes, por que tu no tomauas el apparejo, e començauas a

fazer algo? Pues en aquellas tales te bauias de abezar e de prouar, de quantas uezes me lo has uisto fazer, sino ahî te estaras toda tu uida hecha bestia sin officio ni renta, e quando seas de mi edad llorarás la holgura de agora, QVE LA MOCEDAD OCIOSA, ACARREA LA VEGEZ ARREPENTIDA E TRABAIOSA, Fazialo yo mejor quando tu abuela que Dios haya me mostraua este officio, que a cabo de un uño sabîa mas que ella.

Eli. No me marauillo, que muchas uezes como dizen, al maestro sobrepuja el buen discipulo, e no ua esto sino enla gana con que se aprende. Ninguna sciencia es bien empleada enel que no le tiene afficion. yo le tengo a este officio odio, tu mueres tras ello.

Cele. Tu te lo diras todo, pobre uejez quieres, piensas que nunca has de salir de mi lado?

Eli. Por Dios dexemos enojo, y al tiempo el consejo, hayamos mucho plazer, mientra oy touieremos de comer no pensemos en mañana, tambien se muere el que mucho allega, como el que pobremente biue, y el doctor como el pastor, y el Papa como el sacristan, y el señor como el sieruo, y el de alto linaje, como el de baxo, e tu con tu officio como yo sin ninguno, no hauemos de biuir para siempre, gozemos y holguemos que la uejez pocos la ueen, y de los que la ueen ninguno murio de hambre, no quiero eneste mundo sino dia e uito, e parte en parayso, aun que los

ricos tienen mejor apparejo para ganar la gloria que quien poco tiene no hay ninguno contento no hay quiẽ diga harto tẽgo, no hay ninguno que no trocasse mi plazer por sus dineros, dexemos cuydados agenos e acostemo nos q̃ es hora, que mas me engordarà un buen sueño sin temor, que quanto thesoro hay en Venecia.

FIN DEL SEPTIMO AVCTO.

ARGVMENTO DEL AVCTO OCTAVO.

A mañana viene, despierta Parmeno e despidese de Areusa, e va para casa de Calisto su señor, fallò ala puerta a Sempronio, conciertan su amistad. Van juntos ala camara de Calisto. fallanle fablando

AVCTO OCTAVO

PARMENO AREVSA SEMPRONIO CALISTO.

Are.

Manece, o que es esto, que tanta claridad està eneſta camara ?

Que amanecer, duerme ſeñor que aun agora nos acoſtamos no he yo pegado bien los ojos ya hauia de ſer de dia, abre por Dios eſſa uentana de tu cabeçera e uerlo has.

Par. En mi ſeſo eſtò ſeñora que es de dia claro, en uer entrar luz entre las puertas. O traydor de mi en que gran falta he caydo con mi amo, de mucha pena ſoy digno, o que tarde es.

Are. Tarde?

Par. E muy tarde.

Are. Pues aſsi goze de mi anima no ſe me ha quitado el mal dela madre no ſe como pueda ſer.

Par. Pues que quieres mi uida?

Are. Que fablemos en mi mal.

Par. Señora mia ſi lo fablado no baſta, lo que mas es neceſſario me perdona, porque es ya medio dia ſi uoy mas tarde, no ſeré bien reſcebido de mi amo yo uerné mañana, e quantas uezes deſpues

Areusa su prima de Elicia.

Par. Pues que es todo el plazer que traygo, sino hauerla alcançando.

Sem. Como se lo dize al bouo, de risa no puede hablar, a que llamas hauerla alcançado, estaua en alguna uentana, o que es esso?

Par. Aponer la en dubda si queda preñada, o no.

Sem. Espantado me tienes, MVCHO PVEDE EL CONTINVO TRABAIO. Vna continua gotera horadarà una piedra.

Par. Veras que tan continuo, que ayer lo pense, e ya la tengo por mia.

Sem. La uieja anda por ahî.

Par. En que lo uees?

Sem. Que ella me hauia dicho que te queria mucho, y que te la faria hauer, dichoso fuiste no hezisteste sino llegar e recaudar. Por esto dizen, MAS VALE A QVIEN DIOS AYVDA QVE QVIEN MVCHO MADRVGA. Pero tal padrino tuuiste.

Par. Di madrina que es mas cierto, assi que quien a buen arbol se arrima. tarde fue pero temprano recaudè. O hermano que te contaria de sus gracias de aquella muger, de su habla, y hermosura de su cuerpo. Pero quede para mas oportunidad.

Sem. Puede ser sino prima de Elicia, no me diras tanto quanto estotra no tenga mas, todo lo creo, pero que te cuesta? has le dado algo?

Par. No cierto mas aunque huuiera era bien em=

pleado, de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas quanto caras son compradas. tanto ualen quanto cuestan: nunca mucho costò poco, sino ami esta señora: a comer la combidè, para casa de Celestina, e si te plaze uamos todos allà

Sem. Quien hermano?

Par. Tu y ella, e alla está la uieja y elicia, hauremos plazer.

Sem. O Dios e como me has alegrado, franco eres, nunca te faltarè, como te tengo por hõbre, como creo que Dios te ha de hazer bien, todo el enojo que de tus passadas hablas tenia se me ha tornado en amor, no dudo ya tu cõfederacion con nosotros ser la que deue, abraçar te quiero, seamos como hermanos. Vaya el diablo para ruyn, sea lo passado question de san Iuan, e assi paz para todo el año, q̃ las yras delos amigos siẽpre suelẽ ser reintegracion del amor, comamos e folguemos, que nuestro amo ayunarà por todos.

Par. E que faze el desesperado.

Sem. Alli està tendido enel estrado cabe la cama donde le dexaste a noche, ni ha dormido ni està despierto, si allà entro ronca, si me salgo canta e deuanea, no le tomo tiento si con aquello pena o descansa.

Par. Que dizes, e nunca me ha llamado, ni ha tenido memoria de mi?

Sem. No se accuerda de si, accordar se ha de ti.

Par. Aun fasta eneste me ha corrido buen tiempo Pues es assi, mientra recuerda quiero embiar la

comida, que la aderecen.

Sem. Que has pensado embiar, para que aquellas loquillas te tengan por hombre complido bien criado e franco?

Par. En casa llena, presto se adereça cena, delo que hay enla despensa basta, para no caer enfalta pan blanco, uino de Monuiedro, un pernil de tocino, e mas seys pares de pollos que traxeron estotro dia los renteros de nuestro amo, que si los pidiere harè le creer que los ha comido, e las tortolas que mandò para oy guardar dirè le que hedian, e tu seràs testigo; ternemos manera como a el no faga mal lo que dellas comiere, e nuestra mesa estè como es razon. E allà fablaremos mas largamente en su daño, e nuestro prouecho con la uieja, cerca destos amores.

Sem. Mas dolores, que por fe tengo que de muerto o loco no escapa esta uez, pues que assi es despacha subamos a uer que faze.

Cal. En gran peligro me ueo,
En mi muerte no hay tardança,
Pues que me pide el desseo,
Lo que me niega esperança.

Par. Escucha, escucha Sempronio trobando està nuestro amo.

Sem. O hi de puta que trobador, el gran Antipater Sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les uenian las razones metrificadas ala bocca. Si si, dessos es trobarà el diablo, està deuaneando entre sueños.

Cal. Coraçon bien se te emplea.
Que penes, e biuas triste
Pues tan presto te uenciste
Del amor de Melibea.

Par. No digo yo que troba.

Cal. Quien fabla en enla sala, moços?

Par. Señor.

Cal. Es muy de noche, es hora de acostar?

Par. Mas ya es señor tarde para leuantar.

Cal. Que dizes loco, toda la noche es passada?

Par. E aun harta parte del dia,

Cal. Di Sempronio miente esse desuariado, que me faze creer que es de dia?

Sem. Oluida señor un poco a Melibea, e ueràs la claridad, que con la mucha que en su gesto contemplas, no puedes ueer de encandilado, como perdiz conla calderuela.

Cal. Agora lo creo, que tañen a missa, dacà mis ropas yrè ala Magdalena, rogarè a Dios que aderece a Celestina e ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o dè fin en breue a mis tristes dias.

Sem. No te fatigues tanto, no lo quieras todo en una hora, que no es de discretos dessear con grande efficacia lo que se puede tristemẽte acabar. Si tu pides, que se concluya en un dia lo que en un año seria harto no es mucha tu uida.

Ca. Quieres dezir que soy como el moço del escudero Gallego.

Sem. No mande Dios que tal cosa yo diga, que eres mi señor. e demas desto se que como me galar-

donas el buen consejo, me castigarias lo mal hablado, aun que dizen, que no es ygual la alabança del seruicio, o buena fabla, con la reprehension e pena delo mal hecho o hablado.

Ca. No se quien te abezò tanta filosofia sẽpronio?

Sem. Señor no es todo blanco aquello que de negro no tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluze. Tus acelerados desseos, no medidos por razon, hazen parescer claros mis consejos. Quisieras tu ayer, q̃ te traxera ala primera habla amanojada y ẽbuelta ẽ su cordõ a Melibea, como si huuieras embiado por otra qualquiera mercaduria ala plaça, en q̃ no huuiera mas trabajo de allegar e cõpralla. Da señor aliuio al coraçõ q̃ en poco espacio de tiẽpo no cabe grã biẽ auenturança. Vn solo golpe, no derriba un roble, apercibete con suffrimiento, porque la prudencia es cosa loable, y el apercibimiento resiste el fuerte combate.

Cal. Bien has dicho, si la qualidad de mi mal lo consintiesse.

Sem. Para que señor es el seso, si la uoluntad priua a la razon.

Cal. O loco, loco dize el sano al doliente, Dios te dẽ salud, no quiero consejo, ni esperarte mas razones, que mas abiuas y enciendes las llammas que me consumen. Yo me uoy solo a missa, e no tornaré a casa, fasta que me llameys, pidiendo me albricias de mi gozo, con la buena uenida de Celestina, ni comeré fasta entõces, aunque primero

sean los cauallos de Phebo apascentados en aquellos uerdes prados que suelen, quando han dado fin a su jornada.

Sem. *Dexa señor essos rodeos, dexa essas poesias, que no es fabla conueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden. Di aun que se ponga el Sol, e sabran todos lo que dizes, e come alguna conserua, con que tanto espacio de tiempo te sostengas.*

Ca. *Sempronio mi fiel criado, mi buen consejero, mi leal seruidor, sea como a ti te parece, porque cierto tengo segun tu limpieza de seruicio, quieres tanto mi uida como la tuya.*

Sem. *Crees lo tu Parmeno? bien se que no lo jurarias, acuerda te si fueres por conserua, apañes un bote para aquella gentileza que nos ua mas, e a buen entendedor en la bragueta cabrà.*

Ca. *Que dizes Sempronio?*

Sem. *Dixe señor a Parmeno, que fuesse por una tajada de diacitron.*

Par. *Hele aqui señor.*

Ca. *Daca.*

Sem. *Veràs que engullir faze el diablo, entero lo quiere tragar, por mas apriessa fazer.*

Ca. *El alma me ha tornado, quedaos con Dios fijos. esperad la uieja, e id por buenas albricias.*

Par. *Allà yras conel diablo tu e malos años, y en tal hora confiesses el diacitron como Apuleyo el ueneno, que lo conuertio en asno.*

FIN DEL AACTO OCTAVO

ARGV=

ARGVMENTO DEL AVCTO NOVENO.

Sempronio e Parmeno uan a casa de Celestina, entre si fablando. Llegados allà fallan a Elicia e Areusa. Ponense a comer y entre comer riñe Elicia con Sempronio, leuantanse de la mesa, tornan la apaziguar, y eneste comedio uiene Lucrecia criada de Melibea a llamar a Celestina, que uaya a estar con Melibea.

AVCTO NOVENO

SEMPRONIO PARMENO CELESTINA ELICIA AREVSA.

Axa Parmeno nuestras capas y espadas, si te parece que es hora que uamos a comer.

Par. Vamos presto, ya creo que se quexeràn de nuestra tardança. No por esta calle, sino por estotra, porque nos entremos por la Yglesia, e ueremos si houiere acabado Celestina sus deuociones, lleuar la hemos de camino.

Sem. A donosa hora ha de estar rezando.

Par. No se puede dezir sin tiempo fecho lo que en todo tiempo se puede fazer.

Sem. Verdad es, pero mal conoces a Celestina, quando ella tiene que fazer, no se accuerda de Dios ni cura de santidades, quando hay que roer en casa, sanos están los sanctos, quando ua ala Yglesia con sus cuentas enla mano, no sobra el comer en casa: aunque ella te crió, mejor conozco yo sus propiedades que tu; lo que en sus cuentas reza es los uirgos que tiene a cargo, e quantos enamorados hay enla ciubdad, e quantas moças tiene encommendadas e que despenseros le dàn racion, e qual mejor, e como los llaman por nombre, porque quando los encontrare no fable como estraña, e que canonigo es mas moço e franco: quando menea los labrios es fingir mentiras, ordenar cautelas, para hauer dinero: por aqui le entraré, esto me responderà, esto replicaré, assi biue esta que nosotros mucho honrramos.

Par. Mas que esso se yo, sino porque te enojaste estotro dia no quiero fablar, quando lo dixiste a Calisto.

Sem. Aunque lo sepamos para nuestro prouecho, no lo publiquemos para nuestro daño: saber lo nuestro amo es echalla por quien es, e no curar della dexandola uernà forçado otra, de cuyo trabajo no esperemos parte como desta, que de grado, por fuerça nos darà delo que le diere.

Par. Bien has dicho, calla que está abierta la puerta

en casa està, llama antes que entres, que por uentura estàn rebueltas, e no querràn ser assi uistas.

Sem. Entra no cures, que todos somos de casa, ya ponen la mesa.

Cele. O mis ennamorados mis perlas de oro, tal me uenga el año qual me paresce uuestra uenida.

Par. Que palabras tiene la noble, bien uees herma= no estos halagos fingidos.

Sem. Dexala, que desso biue que no se quien diablos le mostrò tanta ruyndad.

Par. La necessidad e pobreza, la hambre, que no hay mejor maestra enel mundo, no hay mejor desper tadora e abiuadora de ingenios, quien mostrò alas picaças, e papagayos imitar nuestra propia fabla con sus harpadas lenguas, nuestro organo e boz. sino esta?

Cele. Mochachas, mochachas, bouas andad acà abaxo presto que estàn aqui dos hombres que me quie= ren forçar.

Eli. Mas nunca acà uinieran, e mucho combidar con tiempo, que ha tres horas que està aqui mi pri= ma. Este perezoso de Sempronio haurà sido cau sa dela tardança, que no ha ojos por ueerme.

Sem. Calla mi señora mi uida, mis amores, que quien a otro sirue, no es libre, assi que subjection me re= lieua de culpa, no hayamos enojo, assentemonos a comer.

Eli. Assi, para assentar a comer muy diligente, a me= sa puesta con tus manos lauadas, e poca uer= guença?

Sem. Despues riñiremos, comamos agora, assientate madre Celestina tu primero.

Cele. Assentaos uosotros mis fijos: que harto lugar hay para todos a Dios gracias, tanto nos diessen del Paraysso, quando allá uamos. Poneos en orden, cada uno cabe la suya, yo que estoy sola, por nè cabe mi este jarro e taça, que no es mas mi uida de quanto conello fablo, despues que me fuì faziendo uieja, no se mejor officio ala mesa que escanciar, porque. QVIEN LA MIEL TRACTA, SIEMPRE SELE A PEGA DELLA Pues de noche en inuierno, no hay tal escalentador de cama que con dos jarrillos destos que beua, quando me quiero acostar, no siento frio en toda la noche. Desto afforro todos mis uestidos quando uiene la nauidad, Esto me calienta la sangre, esto me sostiene contino en un ser, esto me faze andar siempre alegre, esto me para fresca, desto uea yo sobrado en casa, que nunca temerè el mal año, que un cortezon de pan ratonado me basta para tres dias. Esto quita la tristeza del coraçon, mas que el oro, ni el coral, esto dà esfuerço al moço, e al uiejo fuerça, pone color al descolorido, corage al couarde, al floxo diligencia, conforta los celebros, saca el frio del estomago, quita el hedor del Aliento, faze impotentes los frios, faze suffrir los affanes delas labranças alos cansados segadores faze sudar toda agua mala, sana el romadizo, e las muelas sostiene sin heder enla mar, lo qual no faze el agua. Mas

propiedades te diria dello, que todos teneys cabellos, assi que no se goze enmentarlo: no tiene sino una tacha, que lo bueno uale caro, e lo malo faze daño, assi que con lo que sana el figado, enferma la bolsa, pero toda uia con mi fatiga busco lo mejor, para esso poco que beuo una sola dozena de uezes, a cada comida, no me faran passar de alli, saluo si no soy combidada, como agora.

Par. Madre pues tres uezes dizen que es lo bueno e honesto, todos los que escriuieron.

Cele. Fija, estarà corrupta la letra por treze tres.

Sem. Tia señora a todos nos sabe bien, comiendo e fablando, porque despues no haurà tiempo para entender en los amores deste perdido de nuestro amo, e de aquella graciosa e gentil Melibea.

Eli. Aparta te me allà dessabrido, enojoso, mal proue cho te faga lo que comes, que tal comida me has dado, Por mi alma reuesar quiero quanto tengo enel cuerpo, he asco de oyrte llamar a aquella gentil. Mirad quien gentil? Iesu Iesu, que hastio y enojo es uer tu poca uerguença. Aquien gentil, mal me faga Dios si ella lo es ni tiene parte dello, sino que hay ojos que de lagañas se agradan. Santiguarme quiero de tu nescedad e poco conoscimiento, o quien estuuiesse de gana para disputar contigo su fermosura e gentileza. Gentil es Melibea? entonces lo es entonces acertaràn, quando anda a pares los diez mandamiẽ

tos, aquella fermosura, por una moneda se compra dela tienda, por cierto que conozco yo en la calle donde ella biue quatro donzellas, en quien Dios mas repartio su gracia, que no en Melibea que si algo tiene de fermosura, es por buenos atauios que trahe; ponedlos a un palo, tambien direys que es gentil. Por mi uida, que no lo digo por alabarme, mas creo que soy tan fermosa como uuestra Melibea.

Are. Pues no la has tu uisto como yo hermana mia, Dios me lo demande, si en ayunas la topasses, si aquel dia pudiesses comer de asco. Todo el año se està encerrada con mudas, de mill suziedades por una uez que haya de salir donde pueda ser uista, en uiste su cara con hiel e miel, con uuas tostadas, e figos passados, e con otras cosas, que por reuerencia dela mesa dexò de dezir. Las riquezas las fazen a estas fermosas e ser alabadas que no las gracias de su cuerpo que assi goze de mi, unas tetas tiene, para ser donzella, como si tres uezes, houiesse parido no parescen sino dos grãdes calabaças. El uiẽtre no se le he uisto, pero juzgando por lo otro creo que lo tiene tan floxo, como uieja de cincuenta años no se que se ha uisto Calisto, porque dexa de amar otras que que mas ligeramente podria hauer, e con quien el mas fòlgasse, sino que el gusto dañado muchas uezes juzga por dulce lo amargo.

Sem. Hermana paresce me aqui que cada buhonero alaba sus agujas, que el contrario desso se suena

por la ciubdad.

Are. Ninguna cosa es mas lexos dela uerdad, que la uulgar opinion, nunca alegre biuiras, si por uoluntad de muchos te riges, porque estas son conclusiones uerdaderas, que qualquier cosa que el uulgo piensa, es uanidad, lo que fabla falsedad, lo que reprueua es bondad, lo que aprueua maldad. E pues este es su mas cierto uso, e costũbre, no juzgues la bondad e fermosura de Melibea: por esso ser la que affirmas.

Sem. Señora el uulgo parlero no perdona las tachas de sus señores, e assi yo creo que si alguna tuuiesse, Melibea ya seria descubierta, delos que con ella mas que nosotros tractan. E aunque lo que dizes concediesse, Calisto es cauallero, Melibea fija dalgo, assi que los nascidos por linage escogidos, buscanse unos a otros, porende no es de marauillar, que ame antes a esta que a otra.

Are. Ruyn sea quien por ruyn se tiene, las obras faz en linage, que al fin todos somos fijos de Adam y Eua. Procure de ser cada uno bueno por si, e no uaya a buscar enla nobleza de sus passados la uirtud.

Cele. Fijos por mi uida que cessen ya essas razones de enojo, e tu Elicia que te tornes ala mesa e dexes essos enojos.

Eli. Con tal que mala pro me fiziesse, con tal que rebentasse en comiendolo. Hauia yo de comer con esse maluado? que en mi cara me ha porfiado ques mas gentil su handrajo de Melibea que

yo.

Sem. Calla mi uida, que tu la comparaſte, toda comparacion es odioſa, tu tienes la culpa, e no yo.

Are. Ven hermana a comer, no fagas agora eſſe plazer a eſtos locos porfiados, ſino leuantar me he yo dela meſa.

Eli. Neceſsidad de complazer te, me faze contentar a eſſe enemigo mio, e uſar de uirtudes con todos.

Sem. He, he, he.

Eli. De que te ries, de mal cancer ſea comida eſſa boca deſgraciada y enojoſa?

Cele. No le reſpondas fijo, ſino nunca acabaremos, entendamos enlo que faze a nueſtro caſo. Dezime como quedò Caliſto, como le dexaſtes, como os podiſtes entrambos deſcabullir del?

Par. Allà fue ala maldicion, echando fuego deſeſperado, perdido medio loco a miſſa ala Magdalena, a rogar a Dios q̃ te de gracia q̃ puedas biẽ roer los hueſſos deſtos pollos, e proteſtando de no boluer a caſa faſta oyr que eres uenida con Melibea, en tu arremango, Tu ſaya e manto, e aun mi ſayo, cierto eſtà, lo otro uaya e uenga, quando lo darà no lo ſe.

Cele. Sea quando fuere, buenas ſon mangas paſſada la Paſqua. Todo aquello alegra que con poco trabajo ſe gana, mayormente, uiniendo de parte de donde tan poca mella faze, de hombre tan ricco, que con los ſaluados de ſu caſa podria yo ſalir de lazeria, ſegun lo mucho le ſobra, no les duele alos tales lo que gaſtan, ſegun la cauſa,

porque lo dan, no lo sienten con el enbeuescimiento de amor, no les pena, no ueen, no oyen, lo qual yo juzgo por otros que he conoscido menos apassionados, e metidos en este fuego de amor que a Calisto ueo, que ni comen, ni beuen, ni rien, ni lloran, ni duermen, ni uelan, ni fablan ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se quexan, segun la perplexidad de aquella dulce e fiera llaga de sus coraçones. E si alguna cosa destas la natural necessidad les fuerça a fazer, estàn enel acto tan oluidados, que comiendo se oluida la mano de lleuar la uianda ala bocca. Pues si conellos fablan jamas conueniente respuesta bueluen. Alli tienen los cuerpos, con sus amigas lor coraçones e sentidos. Mucha fuerça tiene el amor no solo la tierra, mas aun las mares trasspassa, segun su poder, ygual mando tiene en todo genero de hombres todas las difficultades quiebra. Assi osa cosa es, temerosa e solicita, todas las cosas mira en derredor, assi que si uosotros buenos ennamorados haueys sido, juzgareys yo dezir uerdad.

Sem. Señora en todo concedo con tu razon, que aqui está quien me causò algun tiempo, andar fecho otro Calisto, perdido en sentido, cansado el cuerpo, la cabeça uana, los dias mal durmiendo, las noches todas uelando, dando aluoradas, faziendo momos, saltando paredes poniendo cada dia la uida al tablero, esperando Toros, corriẽdo cauallos, tirãdo la barra, echãdo la lança

cansando amigos,quebrando espadas, faziendo escalas uistiendo armas, e otros mill auctos de ennamorado,faziendo coplas, pintando motes, sacando inuenciones. Pero todo lo doy por bien empleado,pues tal joya ganè.

Eli. Mucho piensas q̃ me tienes ganada,pues fagote cierto,que nos ha buelto la cabeça, quando està en casa otro que mas quiero,mas gracioso, que tu,e aunque no ande buscando,como me dar eno jo, acabo de un año que me uienes auer, tarde e con mal.

Cele. Fijo dexale dezir que deuanea,mientra, mas de esso la oyreys,mas se confirma en tu amor,Todo es porque haueys aqui alabado a Melibea, no sabe en otra cosa en que os lo pagar sino en dezir esso,e creo q̃ no uee la hora de hauer comido para lo q̃ yo me se.Pues essotra su prima yo la conozco,gozad uuestras frescas mocedades, Que quien tiempo tiene e mejor le espera,tiẽpo uiene que se arrepiente, como yo fago agora por algunas horas que dexè perder quando moça, quando me preciaua, quando me querian, que ya mal peccado caducado he, nadie no me quiere,que sabe Dios mi buen desseo, besaos e abraçaos,que ami no me queda otra cosa.sino gozarme de uello,mientra ala mesa estays,dela cinta arriba todo se perdona, quando seays a parte,no quiero poner tassa, puesque el Rey no la pone,que yo sè por las mochachas, que nunca de importunos los accusen,e la uieja Celestina max

carà de dentera con sus botas enzias las migajas delos manteles. Bendiga os Dios como lo reys e fólgays putillos, loquillos, trauiessos, eneſto hauia de parar el ñublado delas queſtioncillas que haueys tenido, mirà no derribeys la meſa.

Eli. Madre ala puerta llaman, el ſolaz es derramado.

Cele. Mira fija quien es, por uentura serà quien lo acreſciente e allegue.

Eli. O la boz me engaña, o es mi prima Lucrecia.

Cele. Abrele, y entre ella, e buenos años que aun a ella algo ſe le entiende deſto que aqui fablamos, aunque ſu mucho encerramiento le impide el gozo de ſu mocedad.

Are. Aßi goze de mi que es uerdad que eſtas que ſiruen a ſeñoras, ni gozan deleycte, ni conocen los dulces premios de amor, nunca tractan con parientas ni con yguales, aquien puedan fablar tu por tu, con quien digan que cenaſte? eſtás preñada? quantas gallinas crias? lleuame a merendar a tu caſa, mueſtra me tu ennamorado? quanto ha q̃ no te uido? como te ua conel, quien ſon tus uezinas, e otras coſas de ygualdad semejãtes. O tia e que duro nombre, e que graue e ſoberuio es ſeñora contino enla bocca, por eſto me biuo ſobre mi deſde que me ſe conocer que jamas me precie de llamar me de otrie ſino mia, mayormente deſtas ſeñoras que agora ſe uſan, gaſtaſſe ſe conellas lo mejor del tiempo, e con una ſaya rota delas que ellas deſechan pagan ſeruicio de

diez años, denostadas, maltractadas las trahen, contino sojuzgadas que fablar delante ellas no osan, e quando ueen cerca el tiempo dela obligacion de casallas, leuantan les un caramillo, que se echan conel moço, o con el fijo, o piden les celos del marido, o q̃ meten ombres en casa, o que furtò la taça, o perdiò el anillo; danle un ciento de açotes, y echãla lapuerta fuera, las faldas en la cabeça diziendo allà yràs ladrona puta no destruyràs mi casa e honrra. Assi que esperan galardon e sacã baldon, esperan salir casadas, salen amenguadas, esperan, uestidos e joyas de boda, salen desnudas e denostadas. Estos son sus premios, estos son sus beneficios e pagos, obligan se a dar les marido, quitan les el uestido, la mejor honrra que en sus casas tienen es andar hechas callejeras, de dueña en dueña con sus mensajes a cuestas nunca oyen su nombre propio dela boca dellas, sino puta acá puta acullà: a do uas tiñosa, que feziste uellaca, porque comiste esto golosa, como fregaste la sarten puerca, porque no limpiaste el manto suzia, como dixiste esto nescia, quien perdiò el plato desaliñada, como faltò el paño de manos ladrona, a tu rufian le hauràs dado, uen acà mala muger, la gallina hauada no paresce, pues buscala presto, sino enla primera blanca de tu soldada la contarè, e tras esto mill chapinazos, pellizcos, palos e açotes, no hay quien las sepa contentar, no quien pueda suffrir las, su plazer es dar bozes, su gloria es reñir de

lo mejor fecho menos contentamiento mueſtran. Por eſto madre he querido mas biuir en mi pequeña caſa eſenta, e ſeñora, que no en ſus riccos palacios ſojuzgada e captiua.

Cele. En tu ſeſo has eſtado, bien ſabes lo que fazes Que los ſabios dizen, que uale mas una migaja de pan con paz, que toda la caſa llena de uiandas con renzilla. Mas agora ceſſe eſta razon, que entra Lucrecia.

Lu. Buena pro os faga tia e la compañia, Dios bendiga tanta gente, e tan honrrada.

Cele. Tanta fija? por mucha has eſta, bien pareſce que no me conociſte en mi proſperidad, oy ha ueynte años. Ay quien me uido, e quien me uee agora, no ſe como no quiebra ſu coraçon de dolor Yo ui mi amor eſta meſa donde agora eſtàn tus primas aſſentadas nueue moças de tus dias, que la mayor no paſſaua de diezyocho años e ninguna hauia menor de quatorze: mundo es, paſſe, ande ſu rueda, rodee ſus alcaduces, unos llenos, otros uazios. Ley es de fortuna, que ninguna coſa en un ſer mucho tiempo permaneſce, ſu orden es mudanças. No puedo dezir ſin lagrimas la mucha honrra, que entonces tenia, aunque por mis peccados e mala dicha poco a poco ha uenido en diminucion, e como declinauan mis dias, aßi ſe diminuhia e menguaua mi prouecho. Prouerbio es antiguo, que quanto al mundo es, o creſce o deſcrece, todo tiene ſus limites, todo tiene ſus grados. Mi honrra llego ala cumbre,

segun quien yo era, de necesidad es que desmengue e se abaxe, cerca ando de mi fin. En esto ueo que me queda poca uida, pero bien se que sobi para descender, floresci para secar me, goze para entristescerme, nasci para biuir, biui para crecer, creci para enuejecer, enuejeci para morir me e pues esto antes de agora me consta, suffriré con menos pena mi mal aunque del todo no pueda despedir el sentimiento como sea de carne sentible formada.

Lu. Trabajo tenias madre con tantas moças que es. Ganado muy penoso de guardar.

Cele. Trabajo mi amor: antes descanso e aliuio, todas me obedescian, todas me honrrauan, de todas era acatada, ninguna salia de mi querer, lo que yo dezia era lo bueno, a cada qual daua cobro, no escogian mas de lo que yo les mandaua, coxo, o tuerto, o manco, aquel hauian por sano, quien mas dinero me daua. Mio era el prouecho suyo el affan, pues seruidores no tenia por su causa dellas, caualleros, uiejos, moços, abbades, de todas dignidades, desde obispos, fasta sacristanes, en entrando por la Yglesia, uia derrocar bonetes en mi honor como si fuera una Duquesa, el que menos hauia de negociar conmigo por mas ruyn se tenia. De media legua que me uiessen dexauan las oras, uno a uno dos a dos e uenian a donde yo estaua, a ueer si mandaua algo, a pretar me cada uno por la suya, en uiendome entrar se turbauan que no fazian, ni dezian cosa

a derechas. Vnos me llamauan señora, otros tia, otros ennamorada, otros uieja honrrada, alli se concertauan sus uenidas a mi casa, alli sus ydas ala suya, alli se me offrescian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, e aun algunos enla cara, por me tener mas cõtenta. Agora ha me trahydo la fortuna a tal estado, que me digas, buena pro te hagan las çapatas.

Sem. Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas de essa religiosa gente, e benditas coronas, si que no serian todos.

Cele. No fijo, ni Dios lo mande, que yo tal cosa leuante que muchos uiejos deuotos hauia, con quien yo poco medraua, e aunque no me podia ueer. Pero creo que de embidia delos otros que me fablauan, como la clerezia era grande hauia de todos, unos muy castos, otros que tenian cargo de mantener alas de mi officio, e aun toda uia creo que no falta, y embian sus escuderos e moços a que me acompañassen, e apena ser allegada mi casa quando entrauan por mi puerta muchos pollos, e gallinas, ansarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones, cada qual como lo rescebia de aquellos diezmos de Dios, assi lo uenian luego a registrar, para que comiesse yo, e aquellas sus deotas. Pues uino no me sobraua: delo mejor que se beuia enla ciudad, uenido de diuersas parte, de Monuiedro, de Martos, de Toro, de Madrigal,

de San Martin, e de otros muchos lugares, e tantos, que aunque tengo la differencia delos gustos e sabor enla bocca, no tengo la diuersidad de sus tierras enla memoria, que harto es que una uieja como yo, en oliendo qualquiera uino diga de donde es. Pues otros curas sin renta, no era offrescido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era del primer boleo en mi casa. Espessos como piedras atablado, entrauan mochachos cargados de prouisiones por mi puerta no se como puedo biuir cayendo de tal estado.

Are. Por Dios pues somos uenidas a hauer plazer: no llores madre ni te fatigues, que Dios lo remediarà todo.

Cete. Harto tengo fija que llorar acordando me de tã alegre tiempo, e tal uida como yo tenia, e quan seruida era de todo el mundo, que jamas huuo fructa nueua de que yo primero no gozasse, y que otros supiessen si era nacida, antes en mi casa se hauia de fallar, si para alguna preñada se buscasse.

Sem. Madre ningun prouecho trahe la memoria del buen tiempo si cobrar no se puede, antes tristeza, como a ti agora, que no has sacado el plazer dentre las manos. Alcese la mesa, yr nos hemos a folgar, e tu daràs respuesta a esta donzella que aqui es uenida.

Cele. Fija Lucrecia dexadas estas razones querria que me dixesses a que fue agora tu buena uenida?

Lu. Por cierto ya se me hauia oluidado mi principal demanda e mensaje, con la memoria de esse tan alegre tiempo como has contado, assi me estuuiera un año sin comer escuchandote, e pensando en aquella uida buena, que aquellas moças gozarian, que me paresce e semeja, que estò yo agora enella. Mi uenida señora es lo que tu sabras, pedirte el ceñidero, de mas desto te ruega mi señora sea de ti uisitada, e muy presto porque se siente muy fatigada de desmayos e de dolor del coraçon.

le. Fija destos dolorcillos tales, mas es el ruydo, que la nuezes, marauillada estoy sentirse del coraçon muger tan moça.

. Assi te arrastren traydora, como tu no sabes que es, faze la uieja sus hechizos, e ua se, despues fazese de nueuas.

le. Que dizes fija?

u. Madre que uamos presto, e me dès el cordon.

le. Vamos que yo lo lleuo.

FIN DEL AVCTO NOVENO.

ARGVMENTO DEL DEZENO AVCTO.

Mientra andan Celestina e Lucrecia por el camino está fablando Melibea consigo misma. Llegada ala puerta. Entra lucrecia primero, fuze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina arder en amores de Calisto. Veen uenir a Alisa madre de Melibea, despidense de en uno. Pregunta Alisa a Melibea su hija delos negocios de Celestina, defendiendole su mucha conuersacion.

AVCTO DEZENO

MELIBEA CELESTINA ALISA, LVCRECIA.

Lastimada de mi, o mal proueyda donzella, e no me fuera mejor cõceder su peticiõ e demanda ayer a Celestina quando de parte de aquel señor, cuya uista me captiuo me fue rogado e contentar le a el, e sanar a mi, que no uenir por fuerça a descobrir mi llaga: quando no me sea agradescido? quando ya

desconfiando de mi buena respuesta haya puesto sus ojos en amor de otra? quanta mas uentaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi offrescimiento forçoso? O mi fiel criada Lucrecia, que diràs de mi, que pensaràs de mi seso, quando me ueas publicar lo que a ti jamas he querido descubrir? como te espantaràs, del rompimiento de mi honestidad, e uerguença que siempre como encerrada donzella acostumbrè tener: no se si haurás barruntado de donde procedia mi dolor, o si ya uiniesses con aquella medianera de mi salud. O soberano Dios a ti que todos los atribulados llaman, los apassionados piden remedio, los llagados medecina, ati que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedescen, ati el qual todas las cosas alos hombres sojuzgaste humilmente te suplico, dès a mi herido coraçon suffrimiento, e paciencia, con que mi terrible passion pueda dissimular, no se desdore aquella hoja de castidad, que tengo assentada sobre este amoroso desseo, publicando ser otro mi dolor, que no el que me atormenta, pero como lo podrè fazer lastimandome tan cruelmente el ponçoñoso boccado que la uista de su presencia de aquel cauallero me diò? o genero femineo encogido e fragil, porque no fue tambien alas hembras concedido, poder descobrir su congoxoso e ardiente amor, como alos uaroneso Que ni mi Calisto biuiera quexoso, ni yo penada?

Lu. Tia detente un poquito cabe esta puerta entrarè a uer con quien està fablando mi señora. Entra, entra que consigo lo ha.

Me. Lucrecia echa essa ante puerta. O uieja sabia e honrrada tu seas bien uenida, que te paresce como ha querido mi dicha, e la fortuna ha rodeado que yo tuuiesse de tu saber necessidad, para que tan presto me houiesses de pagar enla misma moneda el beneficio que porti me fue demandado para esse gentilhombre que curauas con la uirtud de mi cordon?

Cele. Que es señora tu mal, que assi muestras las señas de tu tormento enlas coloradas colores de tu gesto?

Me. Madre mia que me comen este coraçon serpientes dentro de mi cuerpo.

Cele. Bien està assi lo queria yo, tu me pagaràs doña loca la sobra de tu yra.

Me. Que dizes? has sentido en uerme alguna causa donde mi mal proceda?

Cele. No me has señora declarado la qualidad del mal, equieres que adeuine la causa? lo que yo digo, es que resciba mucha pena de uer triste tu graciosa presencia.

Me. Vieja honrrada alegrame la tu, que grandes nueuas me han dado de tu saber.

Cele. Señora el sabidor solo Dios es, pero como para salud e remedio delas enfermedades fueron repartidas las gracias enlas gentes, de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por ar-

te, dellas por natural instinto, alguna partezica alcançò esta pobre vieja dela qual al presente podrás ser seruida.

Me. O que gracioso e agradable me es oyrte, saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita, pareçeme que veo mi coraçon entre sus manos fecho pedaços, el qual si tu quisiesses con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua, no de otra manera que quando vió en sueños aquel grande Alexandre Rey de Macedonia enla bocca del dragon la saludable rayz, con que sanò a su criado Ptolomeo del boccado dela biuora. Pues por amor de Dios te despojes, para mas diligente entender en mi mal, e me dés algun remedio.

Cele. Gran parte dela salud es dessear la, por loqual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua e saludable melezina, es necessario saber de ti tres cosas. La primera aque parte de tu cuerpo mas declina, e aquexa el sentimiento. Otra, si es nueuamente por ti sentido, porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, que quãdo han fecho curso, enla perseueracion de su officio. Mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurecido, para uenir mansos ala melena. Mejor crescen las plantas que tiernas e nueuas se trasponen, q̃ las q̃ fructificando ya se mudan. Muy mejor se despide el nueuo peccado que aquel que por co

ſtumbre antigua cometemos cada dia. La tercera ſi procediò de algun cruel penſamiento, que aſſentò en algun lugar. Y eſto ſabido uerás obrar mi cura, porende cumple que al medico, como al cõfeſſor ſe fable toda uerdad abiertamẽte.

Me. Amiga Celeſtina muger bien ſabia e maeſtra grande, mucho has abierto el camino, por donde mi mal te puedo eſpecificar. Por cierto tu lo pides como muger bien experta, en curar tales enfermedades. Mi mal es de coraçon, la yzquierda teta, es ſu apoſentamiento, tiende ſu rayos a todas partes. Lo ſegundo es nueuamente nacido en mi cuerpo, que no penſè jamas que podria dolor priuar el ſeſo como eſte faze, turbame la cara, quitame el comer, no puedo dormir, ningun genero de riſa querria ueer. La cauſa, o penſamiento, que es la final coſa por ti preguntada, de mi mal, eſta no ſabrè dezirte, porque ni muerte de deudo, ni perdida de temporales bienes, ni ſobreſalto de uiſion, ni ſueño deſuariado, ni otra coſa puedo ſentir que fueſſe, ſaluo alteracion que tu me cauſaſte, con la demanda que ſoſpechè de parte de aquel cauallero Caliſto quando me pediſte la oracion.

Cele. Como ſeñora tan mal hombre es aquele tan mal nombre es el ſuyo, que en ſolo ſer nombrado trahe conſigo ponçoña ſu ſonido, no creas que ſea eſſa la cauſa de tu ſentimiento, antes otra que yo barrunto, e pues que aſſi es, ſi tu licencia me dàs yo ſeñora te la dirè.

Me. Como Celestina, que es esse nueuo salario que pides de licencia? tienes tu necessidad para me dar la salud? qual medico jamas pidio tal seguro, para cura al paciente? Di di, que siempre la tienes de mi, tal que mi honrra no dañes con tus palabras.

Cele. Veo te señora por una parte quexar el dolor, por otra temer la melezina, tu temor me pone miedo, el miedo silencio, el silencio tregua, entre tu llaga e mi melezina: assi que serà causa, que ni tu dolor cesse, ni mi uenida aproueche.

Me. Quãto mas dilatas la cura, tãto mas me acrescië tas e multiplicas la pena e passion, o tus melezinas son de poluos de infamia, e liquor de corruption, confacionadas, con otro mas crudo dolor, que el que de parte del paciente se siente, o no es ninguno tu saber porque si lo uno, o lo otro no te impidiesse, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido le muestres, quedando libre mi honrra.

Cele. Señora no tengas por nueuo ser mas fuerte de suffrir al herido la ardiente trementina, e los asperos puntos que lastiman lo llagado, doblan la passion, que no la primera lision que diò sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, e que te descubra la punta de mi sotil aguja sin temor, faz para tus manos e pies una ligadura de sossiego, para tus ojos una cobertura de piedad, para tu lengua un freno de silencio, para tus oydos unos algodones de suffrimiento e paciencia, e uerás

obrar ala antigua maestra destas llagas.

Me. O como me muero, con tu dilatar, di por Dios lo que quisieres, faz lo que supieres, que no podrà ser tu remedio tan aspero que yguale con mi pena e tormento. Agora, toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastìme mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes para sacar mi dolorido coraçon, te doy mi fè ser segura, e si siento aliuio bien galardonada.

Lu. El seso tiene perdido mi señora gran mal hay, captiuado la ha esta hechizera.

Cele. Nunca me ha de faltar un diablo acà e allà, escapòme Dios de Parmeno, topòme con Lucrecia.

Me. Que dizes madre, que te fablaua essa moça.

Cele. No la ohi nada, pero diga lo que dixere, sabed q̃ no hay cosa mas contraria enlas grandes curas delante los animosos çurujanos, que los flacos coraçones, los quales con su gran lastìma, con sus dolorosas fablas, con sus sentibles meneos ponen temor al enfermo, fazen q̃ desconfie dela salud, e al medico enojan e turban, e la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja, por donde se puede conocer claro que es muy necessario para tu salud que no estè persona delante, e assi que la deues mandar salir, e tu fija Lucrecia perdona.

Me. Salte fuera presto.

Lu. (Ya, ya, Todo es perdido) ya me salgo señora.

Cele. Tambien me da osadia tu gran pena, como ueer que con tu sospecha has ya tragado alguna par

te de mi cura, pero toda uia es neceſſario traher mas clara melezina, e mas ſaludable deſcanſo de caſa de aquel cauallero Caliſto.

Me. Calla por Dios madre, no traygas de ſu caſa coſa para mi prouecho ni le nombres aqui.

Cele. Suffre ſeñora con paciencia, que es el primer punto, e principal, no ſe quiebre, ſino todo nueſtro trabajo es perdido tu llaga es grande, tiene neceßidad de aſpera cura. E lo duro con duro ſe ablanda mas efficaz mente, e dizen los ſabios que la cura del laſtimero medico dexa mayor ſeñal, e que nunca peligro ſin peligro ſe uence ten paciencia, que pocas uezes lo moleſto ſin moleſtia ſe cura, e un clauo con otro ſe expelle, e un dolor con otro. No cõcibas odio ni deſamor ni conſientas a tu lengua dezir mal de perſona tan uirtuoſa como Caliſto, que ſi conoſcido fueſſe.

Me. O por Dios que me matas, e no tengo dicho que no me alabes eſſe hombre ni me le nombres en bueno, ni en malo?

Cele. Señora eſte es otro e ſegundo punto, el qual ſi tu con tu mal ſuffrimiento no conſientes, poco a prouechará mi uenida, e ſi como prometiſte lo ſuffres, tu quedaràs ſana, e ſin dubda, e Caliſto ſin quexa e pagado, primero te auisè de mi cara e deſta inuiſible aguja que ſin llegar a ti ſientes en ſolo mentar la en mi bocca.

Me. Tantas uezes me nombraràs eſſe tu cauallero, que ni mi promeſſa baſte, ni laſe que te di a ſuf-

frir tus dichos. De que ha de quedar pagado, que le deuo yo a el? que le soy encargo? que ha fecho por mi? que necessario es el aqui para el proposito de mi mal? mas agradable me seria que rasgasses mis carnes, e sacasses mi coraçon, que no traher essas palabras aqui.

Cele. Sin te romper las uestiduras se lançò en tu pecho el amor, no rasgaré yo tus carnes, para la curar.

Me. Como dizes que llaman a este mi dolor, que assi se ha enseñoreado enlo mejor de mi cuerpo.

Cele. Amor dulce.

Me. Esso me declara que es, que en solo oyrlo me alegro.

Cele. Es un fuego escondido, una agradable llaga, un sabroso ueneno, una dulce amargura, una delectable dulceza, un alegre tormento, una dulce e fiera ferida, una blanda muerte.

Me. Ay mezquina de mi, que si uerdad es tu relacion dubdosa serà mi salud, porque segun la contrariedad que essos nombres entre si muestran, lo que al uno fuere prouechoso acarreará al otro mas passion.

Cele. No desconfie señora tu noble juuentud de salud, quando el alto Dios da la llaga, trás ella embia el remedio, mayormente que se yo en el mundo nascida una flor que de todo esto te delibre.

Me. Como se llama?

Cele. No te lo oso dezir.

Me. Di no te mas.

Cele. Calisto, O por Dios señora Melibea que poco esfuerço es este, que descaecimiento, o mezquina yo, alça la cabeça, o malauenturada vieja en esto han de parar mis passos? si muere matar me hã, aunque biua seré sentida, que ya no podrà sufrir de no publicar su mal e mi cura. Señora mia Melibea, Angel mio, que has sentido? que es de tu fabla graciosa? que es de tu color alegre, abre tus claros ojos? Lucrecia, Lucrecia, entra presto acà ueràs amortescida a tu señora entre mis manos, baxa presto por un jarro de agua.

Me. Passo passo que yo me esforçarè, no escandalizes la casa.

Cele. O cuytada de mi no te descaezcas, señora fabla me como sueles.

Me. Y muy mejor, calla no me fatigues.

Cele. Pues que me mandas que faga perla preciosa? que ha sido este tu sentimiento? creo que se uan quebrando mis puntos?

Me. Quebrose mi honestidad, quebrose mi empacho, afloxò mi mucha uerguença, e como muy naturales, como muy domesticos, no pudieron tan liuianamente despedirse de mi cara, que no lleuassen consigo su color, por algun poco de espacio, mi fuerça, mi lengua, e gran parte de mi sentido. O pues ya mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo que tu tan abiertamente conoces, en uano trabajo por te lo encubrir, muchos e muchos dias son passados, que esse noble cauallero me fablò en amor, tanto me fue su fabla enojosa, quanto

despues que tu me le tornaste a nombrar alegre cerrado han tus puntos mi llaga, uenida soy en tu querer. En mi cordon le lleuaste embuelta la possession de mi libertad, su dolor de muelas era mi mayor tormento, su pena era la mayor mia. Alabo e loo tu buen suffrimiento, e tu cuerda osadia, tu liberal trabajo, tus solicitos e fieles passos, tu agradable fabla, tu buen saber, tu demasiada solicitud, tu prouechosa importunidad, mucho te deue esse señor e mas yo, que jamas pudieron mis reproches aflacar tu esfuerço e perseuerar, confiando en tu mucha astucia, antes como fiel seruidora, quando mas denostada, mas diligente, quando mas disfauor, mas esfuerço, quando peor respuesta, mejor cara, quando yo mas ayrada, tu mas humilde. Posposto todo temor, has sacado de mi pecho, lo que jamas a ti ni a otro pense descobrir.

Cele. *Amiga e señora mia, no te marauilles, porque estas fines con effecto me dan osadia a suffrir los asperos e escrupolosos desuios, delas encerradas donzellas como tu. Verdad es que ante que me determinasse, assi por el camino, como en tu casa estuue en grandes dubdas, si te descubriria mi peticion. Visto el gran poder de tu padre temia, mirando la gentileza de Calisto osaua, e uista tu discrecion me recelaua, mirando en tu uirtud e humanidad me esforçaua, enlo uno hallaua el miedo enlo otro la seguridad. E pues assi señora has querido descubrir la gran merced que nos has fe*

cho, declara tu uoluntad, echa tus secretos en mi regaço. Pon en mis manos el concierto. Yo faré forma como tu desseo e el de Calisto sean en breue complidos.

Me. O mi Calisto e mi señor, mi dulce e suaue alegria, si tu coraçon siente lo que agora el mio, maraui llada estoy, como la ausencia te consiente biuir, o mi madre, e mi señora haz de manera como luego le pueda uer, si mi uida quieres.

Cele. Veer e fablar.

Me. Fablar, es impoßble.

Cele. Ninguna cosa alos hombres que quieren fazer les es impoßible.

Me. Di me como?

Cele. Yo lo tengo pensado, e te lo diré, por entre las puertas de tu casa.

Me. Quando?

Cele. Esta noche.

Me. Glorioſa me serás si lo ordenas, di aque hora?

Cele. A las doze.

Me. Pues ue mi señora, mi leal amiga, e fabla con aquel señor, e que uenga muy passo, e de alli se dará concierto segun su uoluntad, ala hora que has ordenado.

Cele. A Dios, que uiene hazia acà tu madre.

Me. Amiga Lucrecia, mi leal criada, e fiel secretaria: ya has uisto como no ha sido mas en mi mano, captiuòme el amor de aquel cauallero, ruego te por Dios se cubra con secreto sello, porque yo goze de tan suaue amor. Tu serás de mi tenida

en aquel grado que meresce tu fiel seruicio.

Lu. Señora mucho de antes de agora tengo sentida tu llaga, e entendido tu desseo, ha me fuertemente dolido tu perdicion, quanto mas tu me querias encobrir e celar el fuego que te quema ua, tanto mas sus llammas se manifestauan, enla color de tu cara, enel poco sossiego del coraçon enel meneo de tus miembros, en comer sin gana, enel no dormir. Assi que contino se te cahian, como de entre las manos señales muy claras de pena. pero como enlos tiempos que la uoluntad reyna enlos señores, o desmedido appetito, cumple alos seruidores obedescer con diligencia corporal, e no con artificiales consejos de lengua, suffria con pena, callaua con temor, encobria con fieldad, de manera que fuera mejor el aspero consejo, que la blanda linsonja, pero pues ya no tiene tu merced otro medio sino morir o amar, mucha razon es, que se escoja por mejor aquello que en si lo es.

Ali. En que andas acá uezina cada dia?

Cele. Señora faltó ayer un poco de filado al peso, e uine lo a cumplir. porque de mi palabra, e trahydo. Voyme quede Dios contigo.

Ali. Contigo uaya. Fija Melibea que queria la uieja?

Me. Vender me un poquito de soliman.

Ali. Esso creo yo mas, que lo que la uieja ruyn dixo, pensò que rescibiria yo pena dello, e mintiò me; guardate fija della, que es gran traydora, que el sotil ladron siempre rodea las riccas moradas,

Sabe esta con sus trayciones, con sus falsas mercadurias mudar los propositos castos, daña la fama, a tres uezes que entra en una casa, engendra sospecha.

Lu. Tarde accuerda nuestra ama.

Ali. Por amor mio fija que si acà tornare sin ueer la yo, que no hayas por bien su uenida, ni la rescibas con plazer, halle en ti honestidad, e tu respuesta breue, e jamas boluerà, que la uerdadera uirtud mas se teme que espada.

Me. Dessas es, nunca mas; bien suelgo señora de ser auisada, por saber de quien me tengo de guardar.

FIN DEL AVCTO DEZENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO ONZENO.

Despedida Celestina de Melibea, ua por la calle sola fablando, uee a Sempronio e a Parmeno que uã ala Magdalena por su señor. Sempronio fabla con Calisto. Sobreuiene Celestina. uan a casa de Calisto, declarale Celestina su mensaje e negocio recaudado con Melibea. Mientra ellos eneſtas razones estan; Parmeno e Sempronio entre si fablan. Despide se Celestina de Calisto, ua para su casa llama ala puerta Elicia la uiene a abrir. Cenan e uan a dormir.

AVCTO ONZENO

CELESTINA SEMPRONIO
CALISTO PARMENO
ELICIA.

Y Dios si llegasse a mi casa con mi mucha alegria acuestas. A Parmeno e a Sempronio ueo yr ala Magdalena, tras ellos me uoy e si ahi estuuiere Calisto, passaremos a su casa a pedirle albricias de su gran gozo.

Sem. Señor mira que tu estada es dar a todo el mundo que dezir, por Dios que huyas de ser traydo en lenguas, que al muy deuoto llaman ypocrita que diran sino que andas royendo los sanctos. Si passion tienes, suffre la en tu casa, no te sienta la tierra, no descubras tu pena alos estraños, pues está en manos el pandero, que lo sabrá bien tañer.

Cal. En que manos?

Sem. De Celestina.

Cele. Que nombrays a Celestina, que dezis desta esclaua de Calisto, toda la calle del Arcediano uen

go

go a mas andar tras uosotros, e jamas he podido con mis luengas faldas.

al. O joya del mundo, accorro de mis paßiones, eßpejo de mi uista, el coraçon se me alegra en ueer eßa honrrada preßencia, eßa noble senetud, dime con que uienes? que nueuas trahes? que te ueo alegre, e no se en que esta mi uida.

ele. En mi lengua.

al. Que dizes gloria e descanso mio? declarame mas lo dicho.

ele. Salgamos señor dela Yglesia, e de aqui a casa te contarè algo, con que te alegres de uerdad.

ar. Buena uiene la uieja hermano, recaudado deue de hauer.

em. Escucha.

ele. Todo este dia señor he trabajado en tu negocio e dexado perder otros en que farto me yua, muchos tengo quexosos por tener ati contento, mas he dexado de ganar que piensas, pero todo uaya en buena hora pues tan buen recaudo traygo. E oyeme, que en pocas palabras te lo dirè, que soy corta de razones. A Melibea dexo a tu seruicio.

Cal. Que es esto que oygo;

Cele. Que mas es tuya que de si mesma, mas està a tu seruicio e querer que de su padre Pleberio.

Cal. Fabla cortès madre, no digas tal cosa que diràn estos moços que estàs loca. Melibea es mi señora Melibea es mi Dios, Melibea es mi uida: yo su captiuo yo su sieruo.

Sem. Con tu desconfiança señor, con tu poco preciar-

te, con tenerte en poco, fablas essas cosas, con que atajas su razon. A todo el mundo turbas dizien do desconciertos. De que te fatiguas? dale algo por su trabajo harás mejor, que esso esperan es sas palabras.

Cal. Bien has dicho, madre mia, yo se cierto que ja= mas ygualarà tu trabajo e mi liuiano galardon en lugar de manto e saya, porque no se de par= te a officiales, toma esta cadenilla. pontela al cuello, e procede en tu razon e mi alegria.

Par. Cadenilla la llama, no lo oyes Sempronio? no esti ma el gasto, pues yo te certifico no diesse mi par te por medio marco de oro, por mal que la uie ja la reparta.

Sem. Ohirte ha nuestro amo, e ternemos enel que amansar, y en ti que sanar, segun està hinchado, de tu mucho murmurar: por mi amor her mano que oygas e calles, que por esso te diò Dios dos ohidos, e una lengua sola.

Par. Ohyrá el diablo, està colgado dela bocca dela uieja sordo e mudo e ciego fecho personaje sin son, que aunque le diessemos higas, dira que alça mos las manos a Dios, rogando por buen fin de sus amores.

Sem. Calla y escucha bien a Celestina, en mi alma to= do lo merece, e mas que le diesse, mucho dize.

Cele. Señor Calisto, para tan flaca uieja como yo de mucha franqueza usaste, pero como todo, don, o dadiua se juzque grande o chica a respecto del que lo dà, no quiero traher a consequencia mi

poco mereſcer, ante quien ſobra en qualidad, e quãtidad, mas me dir ſe ha con tu magnificencia, ante quien no es nada, en pago dela qual te reſti tuyo tu ſalud que yua perdida, tu coraçon que faltaua, tu ſeſo que alteraua. Melibea pena por ti mas que tu por ella. Melibea te ama e deſſea ueer. Melibea pienſa mas horas en tu perſona, que enla ſuya. Melibea ſe llama tuya, y eſto tiene por titulo de libertad. E con eſto amanſa el fuego, que mas que ati la quema.

Cal. Moços eſtò yo aqui? moços oygo yo eſto? moços mirad ſi eſtoy deſpierto? es de dia, o de noche? O ſeñor Dios padre Celeſtial, ruegote que eſto no ſea ſueño, deſpierto pues eſtoy, ſi burlas ſeñora de mi por pagar en palabras, no temas, di uerdad, que para lo que tu de mi has reſcebido mas mereſcen tus paſſos?

Cele. Nunca el coraçon laſtimado de deſſeo toma la buena nueua por cierta, ni la mala dubdoſa, pero ſi burlo o fino, uerlo has, yendo eſta noche, ſegun el concierto dexo con ella a ſu caſa, en dando el relox doze, ala fablar por entre las puertas, de cuya bocca ſabràs mas por entero mi ſolicitud, e ſu deſſeo, y el amor que te tiene, e quien lo ha cauſado.

Cal. Ya, ya, tal coſa eſpero, tal coſa es poſſible hauer de paſſar por mi, muerto ſoy de aqui allà, no ſoy capaz de tanta gloria, no merecedor de tan gran merced, no digno de fablar con tal ſeñora de ſu uoluntad e grado.

Cele. Siempre lo ohi dezir, que es mas difficil de sufrir la prospera fortuna que la aduersa, que la una no tiene sosiego, e la otra tiene consuelo, como señor Calisto, e no mirarias quien tu eres? no mirarias el tiempo que has gastado en su seruicio? no mirarias aquien has puesto entremedias? e assi mesmo que fasta agora siempre has estado dubdoso dela alcançar, e tenias suffrimiento, agora que te certifico el fin de tu pena, quieres poner fin a tu uida? Mira, mira, que està Celestina de tu parte q̃ aunq̃ todo te faltasse lo que en un ennamorado se requiere te uenderia por el mas acabado galan del mundo. Que te faria llanas las peñas para andar, que te faria la mas crecida agua corriente passar sin mojarte, mal conoces aquien tu das dinero.

Cal. Cata señora que me dizes? que uernà de su grado?

Cele. E aun de rodillas.

Sem. No sea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos, cata madre que assi se suelen dar las çaraças en pan embueltas, porque no las sienta el gusto.

Par. Nunca te ohi dezir mejor cosa, mucha sospecha me pone el presto conceder de aquella señora e uenir tan ayna en todo su querer de Celestina, engañando nuestra uoluntad, con sus palabras dulces, e prestas, por furtar por otra parte, como fazen los de Egypto, quando el sino nos ca=

tan enla mano. Pues alahe madre con dulces palabras están muchas injurias uengadas sel falso boyzuelo cõ su blando cencerrar trahe las perdizes ala red, el canto de la Serena engaña los simples marineros con su dulçor, ãßi esta con mansedumbre e confeßion presta, querrà tomar una manada de nosotros a su saluo, purgarà su innocencia con la honrra de Calisto, e con nuestra muerte, aßi como corderica mansa que mama su madre e la agena, ella con su segurar tomarà la uengança de Calisto en todos nosotros, de manera que con la mucha gente que tiene, podrá caçar a padres e fijos en una nidada, e tu estarte has rascando a tu fuego diziendo, a saluo està el que repica.

Cal. Callad, locos uellacos sospechosos, parece que days a entender que los Angeles sepan fazer mal, si que Melibea Angel, dißimulado es que biue entre nosotros.

Sem. Toda uia te buelues a tus heregias, escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere tracto doble, el lo pagarà, que nosotros buenos pies te nemos.

Cele. Señor tu estàs enlo cierto uosotros cargados de sospechas uanas, yo he fecho todo lo que en mi era a cargo, alegre te dexo. Dios te libre e adere sce, partome muy contenta. Si fuere meneßter para esto, o para mas, alli estoy muy apparejada a tu seruicio.

Par. Hy, hy, hy.

Sem. De que te ries por mi uida?

Par. Dela prieſſa que la uieja tiene por yrſe, no uee la hora que hauer deſpegado la cadena de caſa, no puede creer que la tenga en ſu poder, ni que ſe la han dado de uerdad, no ſe halla digna de tal don, tampoco Caliſto de Melibea.

Sem. Que quieres que faga una puta uieja alcahueta, que ſabe y entiende lo que noſotros callamos e ſuele fazer ſiete uirgos por dos monedas, deſpues de ueerſe cargada de oro fino ponerſe en ſaluo con la poſſeſſion, con temor no ſela tornen a tomar deſpues que ha cumplido de ſu parte aquello para que era meneſter. Pues guarde ſe del diablo, que ſobre el partir no le ſaquemos el alma.

Cal. Dios uaya contigo madre yo quiero dormir e reposar un rato para ſatisfazer alas paſſadas noches, e cumplir con la por uenir.

Cele. Tha, tha, tha.

Eli. Quien llama?

Cele. Abre fija Elicia.

Eli. Como uienes tan tarde, no lo deues fazer, que eres uieja, tropeçaràs, dò caygas, e mueras.

Cele. No temo eſſo, que de dia me auiſo, por dò uengo de noche, que jamas me ſubo por poyo, ni calçada ſino por medio dela calle, porque como dizen, no dá paſſo ſeguro quien corre por el muro; e que aquel ua mas ſano, que anda por llano Mas quiero enſuziar mis çapatos conel lodo, que enſangrientar las toccas e los cantos, pe

ro no te duele a ti en esse lugar.

Eli. *Pues que me ha de doler?*

Cele. *Que se fue la compañia que te dexé, e quedaste sola.*

Eli. *Son passadas quatro horas despues, e hauia se me de accordar desso.*

Cele. *Quanto mas presto te dexaron mas con razon lo sentiste, pero dexemos su yda, e mi tardança, entendamos en cenar e dormir.*

FIN DEL AVCTO ONZENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO DOZENO.

Legando la media noche, Calisto, Sempronio, e Parmeno armados, uan para casa de Melibea, Lucrecia, e Melibea estan cabe la puerta aguardando a Calisto, uiene Calisto, fablale primero Lucrecia llama a Melibea, apartase Lucrecia, Fablanse por entre las puertas Melibea e Calisto. Parmeno e Sempronio en su cabo departen. Oyen gentes por la calle. Apercibense para huyr. Despidese Calisto de Melibea, dexando concertada la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruydo que hauia en la calle despierta, llama su muger Alisa, pregunta a Melibea quien da patadas en su camara, responde Melibea a su padre fingiendo que te-

nia sed. Calisto con sus criados ua para su casa fablando, echase a dormir. Parmeno e Sempronio uan a casa de Celestina, demanda su parte dela ganancia, dissimula Celestina, uienen a reñir, echanle mano a Celestina matanla. Da bozes Elicia, uiene la justicia aprenderlos ambos.

AVCTO DOZENO

CALISTO, SEMPRONIO, PARMENO, LVCRECIA, MELIBEA, PLEBERIO, ALISA, CELESTINA, ELICIA.

Sem. Moços que hora da el relox?

Cal. Las diez.

O como me descontenta el oluido ělos moços de mi mucho accuerdo eneſta noche, e tu descuydar, e oluido se faria una razonable memoria e cuydado. Como desatinado sabiendo quanto me ua en ser diez, o onze, me respondias atiento loque mas ayna se te uino ala bocca? O cuytado de mi si por caso me houiera dormido, e colgara mi pregunta dela respuesta de Sempronio,

para fazer de onze diez e aßi de doze onze, saliera Melibea yo no fuera ydo, t ornara se de manera que ni mal houiera fin, ni mi desseo execucion. No se dize embalde. QV E mal ageno de pelo cuelga.

Sem. Tanto yerro me paresce sabiendo preguntar, como ignorando responder, mejor seria señor, que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas, que en buscar quistiones.

Cal. Bien me dize este nescio, no quiero en tal tiempo rescebir enojo, no quiero pensar enlo que pudiera uenir sino enlo que fue, no enel daño que resultarà de su negligencia, sino enel pro uecho que uernà de mi solicitud, quiero dar espacio ala yra, que o se me quitarà, o se me ablandarà. Descuelga Parmeno mis coraças, e armaos uosotros, e aßi nos yremos a buen recaudo porque como dizen. E L Hombre apercebido medio combattido.

Par. Helas aqui señor.

Cal. Ayudame aqui a uestirlas, mira tu Sempronio si paresce alguno por la calle.

Sem. Señor ninguna gente paresce, e aunque la houiesse la mucha escuridad priuaria el uiso e conoscimiento, alos que nos encontrassen.

Cal. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa porque mas encubiertos uamos. Las doze dá ya, buena hora es.

Par. Cerca estamos.

Cal. A buen tiempo llegamos. Para te tu Parmeno a

ueer si es uenida aquella señora por entre las puertas.

Par. Yo señor? nunca Dios mande que sea en dañar lo que no concerté, mejor será que tu presencia sea su primer encuentro; porque uiendo me a, mi no se turbe, de ueer que tantos es sabido lo que tan occultamente querria fazer, e con tanto temor faze, o porque quiça pensará que la burlaste.

Cal. O que bien has dicho, la uida me has dado con tu sotil auiso. Pues no era mas menester para me lleuar muerto a casa, que boluerse ella por mi mala prouidencia. Yo me llego allà quedaos uos otros en esse lugar.

Pár. Que te parece Sempronio, como el nescio de nuestro amo pensaua tomarme por broquel, para el encuentro del primer peligro? que sè yo quien està tras las puertas encerradas? que se yo si hay alguna traycion? Que sè yo si Melibea anda, porque le pague nuestro amo su mucho atreuimiento dest a manera? E mas aun no somos muy ciertos dezir uerdad la uieja. No sepas fablar Parmeno, sacar te han el alma sin saber quien: no seas linsongero como tu amo quiere, e jamas llorarás duelos agenos: no tomes en lo que te cumple el consejo de Celestina, a fallar te has a escuras. Andate ahì con tus consejos, e amonestaciones fieles, e darte han de palos, no bueluas la fòja, e quedar te has a buenas noches Quiero fazer cuenta que oy me nasci, pues de

tal peligro me escape.

Sem. Passo, passo, Parmeno no saltes, ni fagas esse bullicio de plazer, que daràs causa que seas sentido.

Par. Calla hermano, que no me fallo de alegria como le hize creer, que por lo que a el cumplia dexaua de yr, y era por mi seguridad. Quien supiera assi rodear su prouecho como yo? muchas cosas me ueràs fazer si estàs de aqui adelante attento, q̃ no las sientan todas las personas assi con Calisto, como con quantos eneste negocio suyo se entremetieron, porque soy cierto que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo, o carne de buytrera, que suelen pagar bien el escote, los que a comer la uienen.

Sem. Anda no te penen a ti essas sospechas, aunque salgan uerdaderas. Apercibete ala primera boz que oyres tomar calças de uilladiego.

Par. Lehydo has donde yo, en un coraçon estamos, calças traygo, e aun borzeguyes de essos ligeros que tu dizes, para mejor huyr que otro. Plazè me que me has hermano auisado delo que yo no fiziera de uerguença de ti, que nuestro amo si es sentido, no temo q̃ no escapará delas manos desta gente de Pleberio, para podernos despues demandar, como lo fezimos, ni incursarnos el fuyr.

Sem. O Parmeno amigo, quan alegre e prouechosa es la conformidad enlos compañeros, aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta utilidad la que por su causa nos ha uenido.

Par. Ninguno podrà negar lo que por si se mueſtra. Manifieſto es que con uerguença el uno del otro por no ſer odioſamẽte accuſado de cobarde, eſperamos aqui la muerte con nueſtro amo no ſiendo mas de el merecedor della.

Sem. Salido deue hauer Melibea, eſcucha que fablan quedito.

Par. Como temo que no ſea ella ſino alguno que finja ſu boz.

Sem. Dios nos libre de traydores, no nos hayan tomado la calle por donde tenemos de fuyr, que de otra coſa no tengo temor.

Cal. Eſte bullicio mas de una perſona lo faze, quiero fablar ſea quien fuere. Ce, ce, ſeñora mia?

Lu. La boz de Caliſto es eſta, quiero llegar, quien fabla? quien eſtà fuera?

Cal. Aquel que uiene a complir tu mandado.

Lu. Porque no llegas ſeñor? allega ſin temor acà que aquel cauallero eſtá aqui.

Me. Loca fabla paſſo, mira bien ſi es el.

Lu. Allegate ſeñora que ſi es, que yo lo conozco en la boz.

Cal. Cierto ſoy burlado. No ſerá Melibea la que me fablò, bullicio oygo, perdido ſoy, pues biua o muera que no he de yr de aqui.

Me. Vete Lucrecia à accſtar un poco. Ce, ſeñor como es tu nombre? quien es el que te mandò ahi uenir?

Cal. Es la q̃ tiene mereſcimiento de mandar a todo el mũdo, la que dignamente ſeruir yo no merezco, no tema tu merced de ſe deſcubrir a eſte captiuo

de su gentileza, que el dulce sonido de tu fabla que jamas de mis ohidos se cae, me certifica ser tu mi señora Melibea yo soy tu sieruo Calisto.

Me. La sobrada osadia de tus mensajes me ha forçado a hauerte de fablar señor Calisto q̃ hauiendo hauido de mi la passada respuesta a tus razones no sè que piensas mas sacar de mi amor delo que entonces te mostrè. Desuia estos uanos e locos pensamientos de ti, porque mi honrra e persona esten sin detrimento de mala sospecha seguras. A esto fue aqui mi uenida a dar concierto en tu despedida e mi reposo. No quieras poner mi fama enla balança delas lenguas maldizientes.

Cal. A los coraçones apparejados con apercibimiento rezio contra las aduersidades, ninguna puede uenir que passe de claro en claro la fuerça de su muro. Pues el triste que desarmado, e sin proueer los engaños e celadas se uino a meter por las puertas de su seguridad qualquiera cosa que en contrario uea, es razon que me atormente e passe, rompiendo todos los almazenes en que la dulce nueua estaua aposentada: o mal auenturado Calisto, o quan burlado has sido de tus siruientes, o engañosa muger Celestina dexaras me acabar de morir, e no tornaras a uiuificar mi esperança, para que tuuiesse mas que gastar el fuego que ya me aquexa. Porque faltaste la palabra desta mi señora? porque has assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mandaste aqui uenir para que me fuesse mostra-

do el disfauor, el entredicho, la desconfiança, el odio, por la mesma bocca desta que tiene las llaues de mi perdicion e gloria? O enemiga e tu no me dixiste que esta mi señora me era fauorable? no me dixiste que de su grado mandaua uenir este su captiuo al presente lugar? no para me desterrar nueuamente de su presencia, pero para alçar el destierro, ya por otro su mandamiento puesto ante de agora, en quien fallaré yo fe? adonde hay uerdad? quien caresce de engaño? adonde no moran falsarios? quien es claro enemigo? quien es uerdadero amigo? donde no se fabrican traycones? quien osò darme tan cruda esperança de perdicion?

Me. Cessen señor mio tus uerdaderas querellas, que ni mi coraçon basta para las suffrir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu lloras de tristeza juzgando me cruel, yo lloro de plazer uiendote tan fiel: o mi señor, e mi bien todo, quanto mas alegre me fuera poder ueer tu faz que ohir tu boz? pero pues no se puede al presente mas fazer, toma la firma e sello delas razones que te embiè escriptas enla lengua de aquella solicita mensagera, todo lo que te dixo, confirmo, todo lo he por bueno, limpia señor tus ojos, ordena de mi a tu uoluntad.

Cal. O señora mia, esperança de mi gloria, descanso e aliuio de mi pena, alegria de mi coraçon, que lengua serà bastante para te dar yguales gracias a la sobrada e incõparable merced, que eneste pun

to de tanta congoxa para mi me has querido fa zer, en querer que un tan flaco e indigno hom= bre pueda gozar de tu suauissimo amor, del qual aunque muy desseoso, siempre me juzgaua indigno mirando tu grandeza, considerando tu estado, remirando tu perfection, contemplando tu gentileza, acatando mi poco merescer, e tu al to merescimiento? tus estremadas gracias, tus loadas e manifiestas uirtudes. Pues o alto Dios como te podre ser ingrato, que tan milagrosa= mente has obrado conmigo tus singulares mara uillas? O quantos dias antes de agora passados me fue uenido esse pensamiẽto a mi coraçõ, e por imposible lo rechaçaua de mi memoria, fasta que ya los rayos illustrantes de tu muy claro ge sto dieron luz en mis ojos, encendieron mi cora= çon, despertaron mi lengua estendieron mi me= recer, acortaron mi cobardia, destorcieron, mi encogimiento, doblaron mis fuerças, desadorme= scieron mis pies e manos, finalmente me dieron tal osadia que me han trahydo con su mucho po= der a este sublimado estado en que agora me ueo oyendo de grado tu suaue boz, la qual si ante de agora no conoscieste e no sintieste tus salu= dables olores, no podria creer que careciessen de engaño tus palabras, pero como soy cierto de tu limpieza de sangre e fechos, me estoy remi= rando si soy yo Calisto aquien tanto bien se faze.

Me. Señor Calisto tu mucho merecer, tus estrema= das gracias, tu alto nascimiento han obrado que

despues que de ti houe entera noticia, ningun momento de mi coraçon te partiesses, e aunque muchos dias he pugnado por lo dissimular, no he podido tanto, que en tornando me aquella muger tu dulce nombre ala memoria, no descubriesse mi desseo, e uiniesse a este lugar e tiempo donde te supplico ordenes e dispongas de mi persona segun querràs. Las puertas impiden nuestro gozo, las quales yo maldigo, e sus fuertes cerrojos, e mis flacas fuerças que ni tu estarias quexoso, ni yo descontenta.

Cal. Como señora mia e mandas que consienta aun palo impedir nuestro gozo? nunca yo pensè que de mas de tu uoluntad pudiera cosa estoruar. O molestas e enojosas puertas ruego a Dios que tal fuego os abrase, como a mi dà guerra, que con la tercia parte seriades en un punto quemadas, pues por Dios señora mia permitte que llame a mis criados para que las quiebren.

Par. No oyes no oyes Sempronio? a buscar nos quiere uenir para que nos den mal año no me agrada cosa esta uenida, en mal punto creo que se empeçaron estos amores, yo no espero mas aqui.

Sem. Calla, calla, escucha, que ella no consiente que uamos allà.

Me. Quieres amor mio perderme ami, e dañar mi fama? no sueltes las riendas ala uoluntad, la esperança es cierta, el tiempo breue, quanto tu ordenares. E pues tu sientes tu pena senzilla, e yo la de entrambos, tu, tu solo dolor, yo el tuyo e

el mio

el mio, contentate con uenir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto, que si agora quebrasses las crueles puertas, aunque al presente no fuessemos sentidos, amaneceria en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro, e pues sabes que tanto mayor es el yerro, quanto mayor es el que yerra, en un punto será por la ciudad publicado.

Sem. En hora mala acá esta noche uenimos, aqui nos hade amanescer, segun del espacio que nuestro amo lo toma, que aunque mas la dicha nos ayude nos han en tanto tiempo de sentir de su casa, o uezinos.

Par. Ya ha dos horas que te requiero que nos uamos que no faltará un achaque.

Cal. O mi señora, e mi bien todo, porque llamas yerro aquello que por los sanctos de Dios me fue concedido? rezando oy ante el altar dela Magdalena, me uino con tu mensaje alegre aquella solicita muger.

Par. Desuariar Calisto, desuariar, por se tengo hermano que no es Christiano, lo que la uieja traydora con sus pestiferos hechizos ha rodeado e secho, dize que los sanctos de Dios se lo han concedido e impetrado, e con esta confiança quiere quebrar las puertas no haurá dado el primer golpe, quando sea sentido e tomado por los criados de su padre que duermen cerca.

Sem. Ya no temas Parmeno, que farto desuiados estamos, e en sintiendo bullicio, el buen huyr nos ha

de ualer, dexale fazer, que si mal fiziere el lo pagará.

Par. Bien fablas, en mi coraçon estás, assi se faga, huyamos la muerte que somos moços, que no querer morir, ni matar, no es cobardia, sino buen natural, estos escuderos de Pleberio son locos no dessean tanto comer, ni dormir, como quistiones, e ruydos, pues mas locura seria esperar pelea con enemigos, que no aman tanto la victoria e uencimiento, como la continua guerra e con contienda. O si me uiesses hermano como estò, plazer haurias, a medio lado, abiertas las piernas, el pie yzquierdo adelante puesto en fuyda, las faldas en la cinta, la adarga arrollada, e sò el sobaco porque no me empache que por Dios que creo, fuyesse como un gamo, segun el temor tengo de estar aqui.

Sem. Mejor estoy yo, que tengo liado el broquel, y el espada con la correa, porque no se cayga al correr, y el caxquete enla capilla.

Par. E las piedras que trahyas enella?

Sem. Todas las uerti, por yr mas liuiano, que harto tengo que lleuar en estas coraças que me feziste uestir por importunidad que bien las rehusaua de traher, porq̃ me parescian para huyr muy pessadas. Escucha, escucha, oyes Parmeno? a malas andan, muertos somos, bota presto, echa hazia casa de Celestina, no nos atajen por nuestra casa.

Par. Huye, huye, que corres poco: o peccador de mi, si

nos han de alcançar, dexa el broquel e todo.

Sem. Si han muerto ya a nuestro amo?

Par. No se, no me digas nada, corre e calla, que el menor cuydado mio es esse.

Sem. Ce, ce. Parmeno, torna, torna callando que no es sino la gente del alguazil, que passaua fazien-do estruendo por la otra calle.

Par. Miralo bien, no te fies enlos ojos, que se antoja muchas uezes uno por otro, no me hauian dexa do gota de sangre, tragada tenia ya la muerte que me parecia que yuan dando enestas espal-das golpes. En mi uida me accuerdo hauer tan gran temor, ni ueerme en tal affrenta, aunque he andado por casas agenas harto tiempo, y en lugares de harto trabajo que nueue años serui alos frayles de Guadalupe, que mill uezes nos apuñeauamos yo e otros, pero nunca como esta uez houe miedo de morir.

Sem. E yo no serui al cura de san Miguel? e al meso nero dela plaça, e a Mollejas el ortolano? e tam bien yo tenia mis quistiones con los que tirauan piedras alos paxaros, q̃ se assentauan en un ala mo grande que tenia, porque dañauan la orta-liza, pero guarde te Dios de ueerte con armas, que aquel es uerdadero temor, no embalde di-zen, Cargado de hierro e cargado de miedo. Buelue, buelue que el alguazil es cierto.

Me. Señor Calisto que es esso que en la calle suena, pa resçen bozes de gente que uan en fuyda? Por Dios mirate que estàs a peligro.

Cal. Señora no temas que a buen recaudo uengo, los mios deuen ser, que son unos locos, e desarman a quantos passan, e huyriales alguno.

Me. Son muchos los que trahes?

Cal. No sino dos, pero aunque sean seis sus contrarios no rescibiran mucha pena, para les quitar sus armas e fazer los huyr segun su esfuerço: escogidos son señora, que no uengo a lumbre de pajas. Sino fuesse por lo que a tu honrra toca, pedaços farian estas puertas, e si sentidos fuessemos a ti e a mi librarian de toda la gente de tu padre.

Me. O por Dios no se acometa tal cosa, pero mucho plazer tengo que de tan fiel gente andes acompañado, bien empleado es el pan que tan esforçados siruientes comen. Por mi amor señor pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tractados e galardonados, porque en todo te guarden secreto, e quando sus osadias e atreuimiento les corrigieres, abueltas del castigo muestrales fauor porque los animos, esforçados, no sean con encogimientos diminutos e yrritados enel osar a sus tiempos.

Par. Ce, ce. Señor, señor, quitate presto dende que uiene mucha gente con hachas, e seras uisto e conoscido, que no hay donde te metas.

Cal. O mezquino yo, e como me es forçado señora partirme de ti. Por cierto temor dela muerte no obrarà tanto como el de tu honrra; pues que assi es, los Angeles queden con tu presencia,

mi uenida será como ordenaſte por el huerto.

Me. Aßi ſea, e uaya Dios contigo.

Ple. Señora muger duermes?

Ali. Señor no.

Ple. No oyes bullicio enel retrahymiento de tu fija?

Ali. Si oyo. Melibea Melibea.

Ple. No te oye, yo llamarè mas rezio. Fija mia Melibea?

Me. Señor.

Ple. Quien dà patadas e faze bullicio en tu camara?

Me. Señor Lucrecia es, que saliò por un jarro de agua para mi que hauia ſed.

Ple. Duerme fija, que penſè que era otra coſa.

Lu. Poco eſtruendo los deſpertò, con pauor fablan.

Me. No hay tan manſo animal que con amor, o temor de ſus fijos no ſe aſpere, pues que farian ſi mi cierta ſalida ſupieſſen?

Cal. Cerrad eſſa puerta fijos, e tu Parmeno ſube una uela arriba.

Sem. Deues ſeñor repoſar e dormir, eſſo que queda de aqui al dia.

Cal. Plazeme que bien lo he meneſter. Que te pareſce Parmeno dela uieja que tu me deſalabauas? que obra ha ſalido de ſus manos, que fuera fecho ſin ella?

Par. Ni yo ſentia tu gran pena, ni conocia la gentileza e mereſcimiento de Melibea, e aßi no tengo culpa, conoſcia a Celeſtina e a ſus mañas, auiſauate como a ſeñor, pero ya me pareſce que es

otra, todas las ha mudado.

Cal. E como mudado?

Par. Tanto que si no lo houiesse uisto no lo creeria, mas assi biuas tu como es uerdad.

Cal. Pues haueys ohido lo que con aquella mi señora he passado que faziades, teniades temor?

Sem. Temor señor o que? por cierto todo el mundo no nos le fiziera tener, hallado hauias los temerosos, alli estuuimos esperandote muy appareja-dos, e nuestras armas muy a mano.

Cal. Haueys dormido algun rato?

Sem. Dormir señor? dormilones son los moços, nunca me assentè, ni aun juntè por Dios los pies mirando a todos partes para en sintiendo poder saltar presto, e fazer todo lo que mis fuerças me ayudaran; pues Parmeno aunque paresçia que no te seruia fasta aqui de buena gana, assi se fol gò quando uido los delas hachas, como lobo quando siente poluo de ganado pensando poder quitar se las, fasta que uido que eran muchos.

Cal. No te marauilles que procede de su natural ser osado, e aunque no fuesse por mi, fazia lo por que no pueden los tales uenir contra su uso, que aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja. Por cierto yo dixe a mi señora Melibea lo que en uosotros hay, y quan seguras tenia mis espaldas con uuestra ayuda e guarda. Fijos en mucho cargo uos soy, rogad a Dios por salud que yo os galardonaré mas complidamente, uuestro buen seruicio: yd con Dios a reposar.

Par. A donde yremos Sempronio? ala cama a dormir, o ala cozina a almorzar?

Sem. Ve tu donde quisieres, que antes que uenga el dia quiero yo yr a Celestina a cobrar mi parte dela cadena, que es una puta uieja, no le quiero dar tiempo en que fabrique alguna ruyndad con que nos escluya.

Par. Bien dizes, oluidado lo hauia, uamos entrambos, e si en esso se pone espantemosla de manera que le pese, que sobre dinero no hay amistad.

Sem. Ce, ce, calla que duerme cabe esta uentanilla. Tha, tha, señora Celestina abre nos.

Cele. Quien llama?

Sem. Abre que son tus fijos.

Cele. No tengo yo fijos que anden a tal hora.

Sem. Abre nos a Parmeno e a Sempronio, que nos uenimos acà a almorzar contigo.

Cele. O locos trauiessos, entrad, entrad como uenis a tal hora, que ya amanesce? que haueys fecho? que os ha passado? despidiose la esperança de Calisto o biue toda uia conella o como queda?

Sem. Como madre, si por nosotros no fuera ya anduuiera su alma buscando posada para siempre que si estimar se pudiesse lo que de alli nos queda obligado, no seria su fazienda bastante a cumplir la deuda, si uerdad es lo que dizen, que la uida e persona es mas digna, e de mas ualor que otra cosa ninguna.

Cele. Iesu, que en tanta affrenta os haueys uisto? cuentame lo por Dios.

Sem. Mira que tanta, que por mi uida la sangre me hierue enel cuerpo en tornar lo a pensar.

Cele. Reposa por Dios e dimelo.

Par. Cosa larga le pides segun uenimos alterados e cansados del enojo que hauemos hauido, harias mejor en apparejar nos a el, e a mi de almorzar, quiça se nos amãsaria algo la alteracio que trahemos, que cierto te digo, que no querria ya topar hobre q̃ paz quisiesse. Mi gloria seria agora hallar en quiẽ uengar la yra, pues no puede enlos que nos la causaron por su mucho fuyr.

Cele. Landre me mate sino me espãto, en ueer te tan fiero, creo que burlas dimelo agora Sempronio tu por mi uida, que os ha passado?

Sem. Por Dios sin seso uengo desesperado, aunque para contigo por demas es no templar la yra e todo enojo, e mostrar otro semblante que con los hombres. Iamas me mostre poder mucho con los que poco pueden. Traygo señora todas las armas despedaçadas, el broquel sin aro, la espada como sierra, el caxquete abollado enla capilla, que no tengo con que salir passo con mi amo quando menester me haya, que quedo concertado de yr esta noche que uiene a uer se por el huerto, pues comprar lo de nueuo no mando un marauedi, aunque cayga muerto.

Cele. Pide lo fijo a tu amo, pues en su seruicio se gasto e quebro, pues sabes que es persona que luego lo cumplira, que no es delos que dizen. Biue conmigo e busca quien te mantenga. El es tan

franco que te darà para esso e para mas.

Sem. Ha, trahe tambien Parmeno perdidas las suyas a este cuento en armas se le yrà su fazienda. Como quieres que le sea tan importuno en pedirle mas delo que el de su propio grado faze pues es harto, no digan por mi que dandome un palmo pido quatro. Dio nos las cien monedas, dio nos despues la cadena, a tres tales aguijones, no ternà cera enel oydo, caro le costaria este negocio contentemo nos con lo razonable, no lo perdamos todo, por querer mas dela razon, que quien mucho abarca poco suele apretar.

Cele. Gracioso es el asno, por mi uejez que si sobre comer fuera que dixera que hauiamos todos cargado demasiado, estàs en tu seso Sempronio? que tiene que fazer tu galardon con mi salario? tu soldada con mis mercedes? soy yo obligada a soldar uuestras armas? a cõplir uuestras faltas? aosadas q̃ me matẽ, sino te has asido auna palabrilla q̃ te dixe el otro dia uiniendo por lacalle, q̃ quãto yo tenia era tuyo, e q̃ en quãto pudiesse con mis pocas fuerças jamas te faltaria, e que si Dios me diesse buena mãderecha cõ tu amo, q̃ no pderias nada, pues ya sabes Sempronio q̃ estos offrescimientos, estas palabras de buẽ amor no obligã, on ha d̃ ser oro quãto reluce sino mas baxo ualdria. Dime esto en tu coraçon Sempronio, ueràs si aunque soy uieja si acierto lo que tu pudes pensar, tengo fijo en buena fe mas pesar que se me quiere salir esta alma de enojo. Di aesta lo

ca de Elicia como uine da tu casa la cadenilla que traxe para que se folgasse conella, e no se, puede accordar dola puso, que en toda esta noche ella ni yo no hauemos dormido sueño de pesar, no por su ualor dela cadena, que no era mucho, pero por su mal cobro della, e de mi mala dicha entraron unos conoscidos e familiares mios en aquella sazon aqui, temo no lo hayan lleuado diziendo. Si te ui burleme &c. Assi que fijos agora quiero fablar con entrambos, si algo uuestro amo a mi me diò deueys mirar que es mio, que de tu jubon de brocado, no te pedi yo parte, ni la quiero, siruamos todos, que a todos darà segun uiere que lo merecen, que si me ha dado algo dos uezes he puesto por el mi uida al tablero, mas herramienta se me ha embotado en su seruicio que a uosotros, mas materiales he gastado pues haueys de pensar fijos que todo me cuesta dinero, e aun mi saber, que no lo he alcançado folgando, delo qual fuera buen testigo su madre de Parmeno, Dios haya su alma: esto trabajè yo, a uosotros os deue essotro, esto tengo yo por officio e trabajo, uosotros por recreacion è deleicte, pues assi no haueys uosotros de hauer ygual galardon de folgar, que yo de penar, pero aun con todo lo que he dicho no os despidays si mi cadena parece de sendos pares de calças de grana, que es el habito que mejor enlos mancebos parece, e si no rescebid la uoluntad, que yo callarè, con mi perdida, e todo esto de buen amor porque

fos lgastes que houiesse yo antes el prouecho de stos passos que otra, e sino os contentaredes de uuestro daño fareys.

Sem. No es esta la primera uez que yo he dicho quanto enlos uiejos reyna este uicio de cobdicia: quando pobre franca, quando ricca auarienta. Assi que adqueriendo crece la cobdicia, e la pobreza cobdiciando, e ninguna cosa faze pobre al auarieto sino la riqueza. O Dios e como crece la necesidad con la abundancia. Quien la oyò a esta uieja dezir que me lleuasse yo todo el prouecho si quisiesse deste negocio, pensando que seria poco, agora que lo uee crecido no quiere dar nada por complir el refran delos niños que dizen. De lo poco, poco, delo mucho no nada.

Par. Dete lo que prometiò, o tomemos selo todo, harto te lo dezia yo quien era esta uieja si tu me creyeras.

Cele. Si mucho enojo traheys con uosotros o con uuestro amo, o armas no lo quebreys en mi, que bien sè donde nasce esto, bien sè e barrunto dè que pie coxqueays, no cierto dela necesidad que teneys delo que me pedis, ni aun por la mucha cobdicia que lo teneys, sino pensando que os he de tener toda uuestra uida atados e captiuos con Elicia, e Areusa sin quereros buscar otras, moueys me estas amenazas de dinero, poneys me estos temores dela participaciõ, pues callad q̃ quiẽ estas os supo acarrear, os darà otras diez agora que hay mas conoscimiento, e mas razon, e mas meresci-

do de uuestra parte, e si sè complir lo que prometo eneste caso, digalo Parmeno: dilo, dilo, no hayas empacho de contar como nos passò quando ala otra dolia la madre.

Sem. Yo digole que se uaya e abaxase las bragas. No ando por lo que piensas, no entremetas burlas a nuestra demanda, que con esse galgo no tomarás si yo puedo mas liebres, dexate conmigo de razones. A perro uiejo, no cuz, cuz: da nos las dos partes, por cuenta, de quanto de Calisto has rescebido no quieras que se descubra quien tu eres. Alos otros, alos otros con essos falagos uieja.

Cele. Quien sòy yo Sempronio? quitaste me dela putería, calla tu lengua, no amengues mis canas, que soy una uieja qual Dios me fizo, no peor que todas biuo de mi officio como cada qual official del suyo muy limpiamente, aquien no me quiere, no lobusco, de mi casa me uienen a sacar, en mi casa me ruegan, si bien o mal biuo, Dios es el testigo de mi coraçon. E no piensses con tu yra mal tractarme, que justicia hay para todos, e a todos ygual. Tambien seré yo obyda aũque muger, como uosotros muy peynados. Dexame en mi casa con mi fortuna, e tu Parmeno no piensses que soy tu captiua, por saber mis secretos, e mi uida passada e los casos que nos acaecieron ami e ala desdichada de tu madre, e aun assi me tractaua ella quando Dios queria.

Par. No me hinches las narizes con essas memorias,

sino embiar te he con nueuas a ella donde mejor puedas quexarte.

Cele. Elicia, Elicia, leuantate dessa cama, dacá mi mato presto, q̃ por los sanctos de Dios para aquella justicia me uaya bramando como una loca. Que es esto? que quieren dezir tales amenazas, en mi casa? cõ una ouieja mansa teneys uosotros manos e braueza, con una gallina atada, con una ueja de sesenta años. Allà, allà con los hombres como uosotros, contra los que ciñen espada mostrad uuestras yras no contra mi flaca rueca, Señal es de grã cobardia acometer alos menores e alos que poco pueden, las suzias moxcas nunca pican sino alos bueyes magros e flacos, los gozques ladradores alos pobres peregrinos aquexa con mayor impetu, si aquella que alli està en aquella cama me houiesse ami crebido, jamas q̃ daria esta casa de noche sin uaron ni dormiria mos a lũbre de pajas; por agradarte, por serte fiel, padescemos esta soledad, e como nos ueys mugeres, fablays e pedis demasias, lo qual si hõbre sintiessedes enla posada no fariades, q̃ como dizẽ. El duro aduersario entibia las yras e sañas

Sem. O ueja auarienta, muerta de sed por dinero, no serás contenta con la tercia parte delo ganado?

Cele. Que tercia parte? uete con Dios de mi casa, tu, e essotro, no dè bozes no allegue la uezindad, no me fagays salir de seso, no querays que salgan a plaça las cosas de Calisto e uuestras.

Sem. Dá bozes o gritos, que tu compliràs lo que pro

metiste, o compliràs oy tus dias.

Eli. Metè por Dios la espada. Tenlo Parmeno, tenlo no la mate esse desuariado.

Cele. Iusticia, justicia señores uezinos, justicia que me matan en mi casa estos rufianes.

Sem. Rufianes o que? espera doña hechizera, que yo te farè yr al Infierno con cartas.

Cele. Ay que me ha muerto, ay, ay, confessíon, confessíon.

Par. Dale, dale, acabala pues començaste que nos sentiran, muera, muera, delos enemigos los menos.

Cele. Confessíon.

Eli. O crueles enemigos en mal poder os ueays, e para quien touistes manos? muerta es mi madre, e mi bien todo.

Sem. Huye, huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte, guarte que uiene el alguazil.

Par. Ay peccador de mi que no hay por do nos uamos, que està tomada la puerta.

Sem. Saltemos destas uentanas, no muramos en poder de justicia.

Par. Salta que yo tras ti uoy.

FIN DEL AVCTO DOZENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO TREZENO.

DEspertado Calisto de dormir, está fablando consigo mismo. Dende a unpoco está llamando a Tristan e otros sus criados. Torna a dormir Calisto. Ponese Tristan ala puerta, viene Sosia llorando preguntado de Tristan Sosia cuentale la muerte de Sempronio e Parmeno: uan a dezir las nueuas a Calisto, el qual sabiendo la uerdad, faze gran lamentacion.

AVCTO TREZENO

CALISTO, TRISTAN, SOSIA.

Como he dormido tan a mi plazer, despues de aquel açucarado rato, despues de aquel Angelico razonamientos. Gran reposo he tenido, el sosiego e descanso proceden de mi alegria, o lo causò el trabajo corporal mi mucho dormir, o la gloria e plazer del animo, e no me marauillo, que lo uno e lo otro se juntassen a cerrar los candados de mis ojos, pues

trabaje cõel cuerpo e persona, e holgue cõel espiritu e sentido la passada noche. Muycierto es q̃ la tristeza acarrea pensamiẽto, y el mucho pensar impide el sueño, como a mi estos dias es acaescido, con la desconfiança que tenia dela mayor gloria que ya posseo. O mi señora e amor mio Melibea, que piensas agora, si duermes o estàs despierta, si piensas en mi, o en otro, si estás leuantada, o acostada? O dichoso e bien andante Calisto, si uerdad es que no ha sido sueño lo passado Soñelo, o no? fue fantasiado, o passò en uerdad? pues no estuue solo, mis criados me acompañaron, dos eran, si ellos dizen que passó, en uerdad creerlo he, segun derecho. Quiero mandar los llamar, para mas confirmar mi gozo Tristanico moços, Tristanico leuantate de ahì.

Tri. Señor leuantado estoy.

Cal. Corre, llama me a Sempronio e a Parmeno.

Tri. Ya uoy señor.

Cal. Duerme e descansa penado, desde agora, pues te ama tu señora, de su grado, uença el plazer al cuydado, e no le uea, pues te ha fecho su primo Melibea.

Tri. Señor no hay ningun moço en casa.

Cal. Pues abre essas uentanas ueràs que hora es.

Tri. Señor bien de dia.

Cal. Pues tornalas a cerrar, e dexame dormir hasta que sea hora de comer.

Tri. Quiero baxar me ala puerta, porque duerma mi amo, sin que ninguno le impida, e a quantos

le buscaren sele negarè. O que grita suena enel mercado, q̃ es esto? alguna justicia se faze? madrugaron a correr Toros, no sè que me diga de tan grandes bozes como suenan: de allá uiene Sosia el moço despuelas el me dirá que es esto, desgreñado uiene el uellaco, en alguna tauerna se deue hauer rebolcado, e si mi amo le cae enel rastro, mandar le ha dar dos mill palos, que aun que es algo loco, la pena le fara cuerdo. Paresce que uiene llorando, que es esto Sosia? porque lloras? de dò uienes?

o. O malauenturado yo, o que perdida tan grande o deshonrra dela casa de mi amo, o que mal dia amaneciò este, o desdichados mancebos.

ri. Que es? que has? porque te matas? que mal es este?

o. Sempronio e Parmeno.

ri. Que dizes Semprponio e Parmeno? que es esto loco? aclarate mas que me turbas?

o. Nuestros compañeros, nuestros hermanos.

ri. O tu estàs borracho, o has perdido el seso, o trahes alguna mala nueua. No me dizes que es esso? que dizes dessos moços?

o. Que quedan degollados enla plaça

ri. O mala fortuna la nuestra si es uerdad. Vistelos cierto, o fablaron te?

o. Yà sin sentido yuan, pero el uno con harta difficultad, como me siẽto, q̃ cõ lloro le miraua, fincò los ojos en mi, alçando las manos al cielo, quasi dando gracias a Dios, e como preguntando si

me sentia de su morir, y en señal de triste despedida abaxò su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me hauia de ueer mas fasta el dia del gran juizio.

Tri. No sentiste bien, que seria preguntar te si estaua presente Calisto, e pues tan claras señas trahes deste cruel dolor, uamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo.

So. Señor, señor.

Cal. Que es esso locos: no os mandè, que no me reccordassedes?

So. recuerda e leuanta, que si tu no buelues por los tuyos, de cahida uamos, Sempronio, e Parmeno quedan descabeçados en la plaça, como publicos malfechores, con pregones, que manifestauan su delicto.

Cal. O ualas me Dios, e que es esto que me dizes, no sè si te crea tan acelerada e triste nueua, uiste los tu?

So. Yo los ui.

Cal. Cata mira que dizes? que esta noche han estado conmigo.

So. Pues madrugaron a morir

Cal. O mis leales criados, o mis grandes seruidores O mis fieles secretarios e consejeros puede ser tal cosa uerdad, o amenguado Calisto deshonrrado quedas para todatu uida. Que serà deti muertos tal par de criados: Dime por Dios So sia que fue la causa, que dezia el pregon: donde los tomaron: que justicia lo hizo?

So. Señor la causa de su muerte publicaua el cruel uerdugo, abozes diziẽdo. Manda la justicia mu eran los uiolentos matadores.

Cal. Aquien mataron tan presto: que puede ser esto: no ha quatro horas que de mi se despidieron, co mo se llamaua el muerto:

So. Señor una muger que se llamaua Celestina.

Cal. Que me dizes:

So. Esto que oyes.

Cal. Pues si esso es uerdad, mata tu ami, yo te perdo no, que mas mal hay que uiste, ni puedes pensar si Celestina la dela cuchillada es muerta.

So. Ella mesma es, de mas de treynta estoccadas la ui llagada tendida en su casa llorandola una su criada.

Cal. O tristes moços como yuan: uieron te: fablaron te:

So. O señor que si los uieras, quebraras el coraçon de dolor: el uno lleuaua todos los sesos dela ca beça de fuera sin ningun sentido, el otro quebra dos ambos los braços, e la cara magullada, to dos llenos de sangre, que saltaron de unas uen tanas muy altas, por fuyr del alguazil, e assi ca si muertos les cortaron las cabeças, que creo que ya no sintieron nada.

Cal. Pues yo bien siento mi honrra, pluguiera a Dios que fuera yo ellos e perdiera la uida, e no la hõ rra, e no la esperança de conseguir mi comença do proposito, que es lo que mas eneste caso de sastrado siento. O mi triste nombre e fama, como

andas al tablero, de bocca en bocca. O mis secretos mis secretos, quan publicos andareys por las plaças e mercados. Que serà de mi? adonde yre? que salga allà a los muertos, no puedo ya remediar, que me esté aqui paresçera cobardia. Que consejo tomaré? Dime Sosia, que era la causa porque la mataron?

So. Señora aquella su criada dando bozes, llorando su muerte la publicaua a quantos la querian oyr, diziendo que porque no quiso partir con ellos una cadena de oro que tu le diste.

Cal. O dia de congoxa, o fuerte tribulacion, en que anda mi fazienda de mano en mano, e mi nombre de lengua en lengua. Todo serà publico quanto conella, e conellos fablaua, quanto de mi sabian, el negocio en que andauan, no osare salir ante gentes. O peccadores de mancebos, padesçer por tan subito desastre, o mi gozo como te uas diminuyendo. Prouerbio es antiguo. Que de muy alto grandes cahidas se dàn. Mucho hauia anoche alcançado, mucho tengo oy perdido. Rara es la bonança enel pielago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi uentura quisiera tener quedos los ondosos uientos de mi perdicion. O fortuna, quanto e por quantas partes me has combattido, pues por mas que sigas mi morada e seas contraria a mi persona, las aduersidades con ygual animo se han de suffrir, y enellas se aprueua el coraçon rezio, o flaco, no hay mejor toque para conoscer, que quilates de uirtudes, o

esfuerço tiene el hombre: pues por mas mal e daño que me uenga, no dexarè de complir el mandado de aquella, por quien todo esto se ha causado. Que mas me ua en conseguir la ganancia dela gloria que espero, que enla perdida de morir los que murieron. Ellos eran sobrados y esforçados, agora, o en otro tiempo de pagar hauian. La uieja era mala e falsa, segun paresce, que fazia trato conellos, e assi que riñeron sobre le capa del justo. Permission fue diuina que assi acabassen, en pago de muchos adulterios, que por su interceßicn o causa son cometidos. Quiero fazer adereçar a Sosia e Tristanico, yran conmigo este tan esperado camino, lleuaran escalas, que son altas las paredes. Mañana faré que uengo de fuera si pudiere uengar estas muertes, sino purgarè mi innocencia cõ mi fingida ausencia, o me fingirè loco, por mejor gozar deste sabroso deleycte de mis amores, como fizo aquel gran capitan Vlixes por euitar la batalla Troyana, e holgar con Penelope su muger.

FIN DEL AVCTO TREZENO.

ARGVMENTO DEL QVATORZENO AVCTO.

Stà Melibea muy affligida fablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto, el qual le hauia fecho uoto de uenir en aquella noche a uisitalla, lo qual cumplio, e conel uinieron Sosia e Tristan, e despues que cumpliò su uoluntad, boluieron todos a la posada, e Calisto se retrhae a su palacio, e quexase por hauer estado tan poca quantidad de tiempo con Melibea, e ruega a Phebo que cierre sus rayos, para hauer de restaurar su desseo.

AVCTO QVATORZENO.

MELIBEA, LVCRECIA, SOSIA, TRISTAN, CALISTO.

Lu.

Vcho se tarda aquel caualleroque esperamos que crees tu o sospechas de su estada Lucrecia? Señora. que tiene justo impedimento, e que no es en su mano uenir mas presto.

Me. Los Angeles sean en su guarda, su persona este

sin peligro, que su tardança no me dà pena: mas cuytada pienso muchas cosas, q̃ desde su casa acà le podrian acaescer, quien sabe si el con uoluntad de uenir al prometido plazo en la forma q̃ los tales mãcebos a las tales horas suelen andar fue topado de los alguaziles noturnos, e sin le conocer, le han accometido, el qual por se defender los offendiò, o es dellos offendido: o si por caso los ladradores perros con sus crueles dientes que ninguna differencia saben fazer, ni acatamiento de personas le hayan mordido, o si ha cahydo en alguna calçada o hoyo donde algun daño le uiniesse: Mas o quezquina de mi que son estos inconuinientes que el concebido amor me pone delante, e los atribulados imaginamientos me accarrean: no plega a Dios que ninguna destas cosas sea, antes esté quanto le plazerà sin uerme. Mas oye, oye que passos suenan en la calle, e aun paresce que fablan desotra parte del huerto.

So. *Arrima essa escala Tristan que este es el mejor lugar, aunque alto.*

Tri. *Sube señor, yo yré contigo, porque no sabemos quien està dentro: fablando estàn.*

Cal. *Quedaos locos que yo entraré solo que a mi señora oygo.*

Me. *Es tu sierua, es tu captiua, es la que mas tu uida que la suya estima. O mi señor no saltes, de tan alto que me moriré, en ueerlo, baxa, baxa, poco a poco por essa escala, no uengas con tanta*

presſura.

Cal. O Angelica imagen, o precioſa perla, ante quien el mundo es feo. O mi ſeñora, o mi gloria, en mis braços te tengo, e no lo creo. Mora en mi perſona tanta turbacion de plazer, que me faze, no ſentir todo el gozo que poſſeo.

Me. Señor mio, pues me fié en tus manos, pues quiſe cumplir tu uoluntad, no ſea de peor condicion por ſer piadoſa, que ſi fuera eſquiua e ſin miſericordia: no quieras perderme por tan breue deleycte, e en tan poco eſpacio. Que las mal fechas coſas deſpues de cometidas mas preſto ſe pueden reprehender, que emmendar. Goza de lo que yo gozo, que es ueer e llegar a tu perſona, no pidas ni tomes aquello que tomado, no ſerà en tu mano boluer. Guarte ſeñor de dañar lo q̃ cõ todoslos theſoros de mũdo no ſe reſtaurarà.

Cal. Señora pues por conſeguir eſta merced toda mi uida he gaſtado, que ſeria quando me la dieſſen deſechalla; ni tu ſeñora me lo mandaràs, ni yo lo podria, acabar conmigo. No me pidas tal couardia, no es fazer tal coſa de ninguno, que hõbre ſea, mayormente amando como yo, nadando por eſte fuego de tu deſſeo, toda mi uida. No quieres que me arrime al dulce puerto, a deſcanſar de mis paſſados trabajos?

Me. Por mi uida que aunque fable tu lengua quanto quiſiere no obren las manos quanto pueden, eſtà quedo ſeñor mio. Baſte te pues ya ſoy tuya gozar del exterior, deſto que es proprio fructo

de amadores, no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado: cata que del buen pastor es propio trasquilar sus ouejas e ganado, pero no destruirlo e estragarlo.

Cal. Para que señora? para que no esté queda mi pasion? para penar de nueuo? para tornar al juego de comiençó? Perdona señora a mis desuergonçadas manos, que jamas pensaron de toccar tu ropa con su indignidad e poco merecer, agora gozan de llegar a tu gentil cuerpo e lindas, e delicadas carnes.

Me. Apartate allà Lucrecia.

Cal. Porque mi señora? bien me fuelgo que esten semejantes testigos de mi gloria.

Me. Yo no los quiero de mi yerro. Si pensara que tan desmesuradamente te hauias de hauer conmigo, no fiará mi persona de tu cruel conuersacion.

So. Tristan bien oyes lo que passa, en que terminos anda el negocio?

Tri. Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el mas bien auenturado hombre que nasciò, e por mi uida que aunque soy mochacho, que diesse tan buena cuenta como mi amo.

So. Para con tal joya quien quiera se ternia manos, pero con su pan se la coma, que bien caro le cuesta, dos moços entraron enla salsa destos amores.

Tri. Ya los tiene oluidados. DEXAOS morir siruiendo a ruynes, fazed locuras en confiança de su

defensión. Biuiendo con el Conde, que no matasse a hombre me daua mi padre por consejo. Vees los a ellos alegres e abraçados, e sus seruidores con harta mengua degollados.

Me. O mi uida e mi señor, como has querido que pierda el nombre e corona de uirgen, por tan breue deleyte. O peccadora de ti mi madre si de tal cosa fuesses sabidora, como tomarias tu muerte de grado e la darias a mi por fuerça: como serias cruel uerdugo de tu propia sangre, como seria yo fin quexoso de tus dias. O mi padre honrrado como he dañado tu fama, e dado causa, e lugar a quebrantar tu casa. O traydora de mi como no miré primero el gran yerro que se seguia de tu entrada: el gran peligro que esperaua?

So. Ante quisiera yo oyrte essos milagros. Todas sabeys essa oracion despues que no puede dexar de ser fecho, y el bouo de Calisto que se lo escucha.

Cal. Ya quiere amanescer, que es esto, no paresce que ha una hora que estamos aqui, e dà el relox las tres.

Me. Señor, por Dios pues ya todo queda por ti, pues ya soy tu dueña, pues ya no puedes negar mi amor no me niegues tu uista. E mas las noches q̃ ordenares sea tu uenida, por este secreto lugar ala mesma hora, porq̃ siẽpre te espere apercebida del gozo con que quedo esperando las uenideras noches. E por el presente te ue con

Dios, que no serás uisto que faze muy escuro, ni yo en casa sentida, que aun no amanece.

Cal. Moços poned el escala.

So. Señor ueesla aqui; baxa.

Me. Lucrecia uente acà, que estoy sola aquel señor mio es ydo, conmigo dexa su coraçon, consigo lleua el mio, has nos ohido?

Lu. No señora que durmiendo he estado.

So. Triſtan deuemos yr muy callando, porque suelen leuantar se a esta hora los riccos, los cobdiciosos de temporales bienes, los deuotos de tẽplos, monesterios, e Yglesias: los ennamorados como nuestro amo, los trabajadores delos campos, e labranças: e los pastores que en este tiempo trahen las ouejas a estos apriscos a ordeñar, e podria ser que cogiessen de passada alguna razon, por dò toda su honrra e la de Melibea se turbasse.

Tri. O simple rasca cauallos, dizes que callemos, e nombras su nombre della: bueno eres para Adalid, o para regir gente en tierra de Moros de noche; assi que prohibiendo permites, encubriendo desencubres, assegurando offendes, callando bozeas e pregonas, preguntando respondes. Pues tan sotil e discreto eres, no me dirás en que mes cahe Sancta Maria de Agosto, porque sepamos si hay harta paja en casa que comas ogaño?

Cal. Mis cuydados & los de uosotros no son todos unos: entrad callando no nos sientan en casa

cerrad essa puerta,& uamos a reposar: q̃ yo me q̃ro subir solo ami camara. yo me desarmare: yd uosotros a uuestras camas. O mezq̃no yo quãto me es agradable de mi natural, la solitud, e silencio e escuridad, no se si lo causa que me uino ala memoria la traycion que fize en me despedir de aquella señora que tanto amo, hasta que mas fuera de dia, o el dolor de mi deshõrra. Ay. ay. que esto es, esta herida es la que siento, agora que se ha resfriado, agora que està elada la sangre que ayer heruia, agora que ueo la mengua de mi casa, la falta de mi seruicio, la perdicion de mi patrimonio la infamia que tiene mi persona dela muerte de mis criados se ha seguido. Que hize? en que me detuue? como me puede soffrir que no me mostré luego presente como hombre injuriado uengador soberuio, e acelerado dela manifiesta injusticia que me fue fecha? O misera suauidad desta breuissima uida, quien es de ti tan cobdicioso q̃ no quiera mas morir luego que gozar un año de uida denostada? prorogarle con deshõrra? corrompiendo la buena fama delos passados, mayormente que no hay hora cierta, ni limitada, ni aun un solo momento: deudores somos sin tiempo, contino estamos obligados a pagar luego. Porque no soli a inquirir si quiera la uerdad desta secreta causa de mi manifiesta pdicion? O BREVE deleyde munda no como duran poco & cuestan mucho tus dulçores, no se compra tan caro el arrepẽtir. O tri

ſte yo quando ſe reſtaurarà tan grande perdida: que hare? que conſejo tomare: a quien deſcobrire my mengua? porque lo celo alòs otros mis ſeruidores e parientes? TRESQVILAN me en cõ ſejo, e nolo ſabẽ en mi caſa: ſalir quiero, ꝓ ſi ſalgo para dezir que he eſtado preſente es tarde, ſi abſente, es temprano, e para proueer amigos e criados antiguos, parientes e allegados es meneſter tiempo: & para buſcar armas, e otros apparejos de uẽgança. O cruel juez et que mal pago me has dado del pan que de mi padre comiſte. Yo penſaua que pudiera con tu fauor matar mill hombres, ſin temor de caſtigo, iniquo falſario perſeguidor de uerdad hõbre de baxo ſuelo bien diran por ty: QVE te hizo alcalde mengua de hõbres buenos: Miraras que tu e los q̃ tu mataſte en ſeruir a mis paſſados & a mi erades compañeros, mas QVANDO el uil eſtà rico ni tiene pariente ni amigo. Quien penſara que tu me hauias de deſtruyr. No hay cierto coſa mas empecible, que el incogitado enemigo. Porque queſiſte que dixeſſen, DEL MONTE ſale con que ſe arde? & que criẽ cueruo que me ſacaſſe el ojo. Tu eres publico delinquente, & mataſte alos que ſon priuados, & pues ſabes que menor delito es el priuado, que el publico menor ſu utilidad ſegun las leyes de Athenas diſponen. Las quales no ſon eſcriptas con ſangre, antes mueſtrã que es menos yerro no cõdẽnar los mal fechores: que punir los innocentes. O quan pe

ligroso es seguir justa causa delãte injusto juez, quanto mas este excesso de mis criados: que no carecia de culpa. Pues mira si mal has echo, que hay sindicado enel cielo, e enla tierra, assi que a dios & al Rey seras reo, & a mi capital enemigo. Que pecò el uno por lo que hizo el otro? que por solo ser su compañero los mataste a entrambos? Pero que digo? con quien hablo? estoy en mi seso? que es esto Calisto? soñauas? duermes? o uelas? estàs en pie, o acostado? cata que estàs en tu camara, no uees que el offendedor no està presente? con quien lo has? torna en ti, mira que nunca los ausentes se hallaron justos: oye entrãbas partes, para sentenciar, no uees que por executar la justicia, no hauia de mirar amistad ni deudo, ni criança? no miras que la ley tiene de ser ygual a todos? Mira que Romulo, el primer cimẽtador de Roma, matò a su proprio hermano, porque la ordenada ley traspassò. Mira a Torquato Romano: como matò a su hijo porque excedio la tribunicia constitution. Otros muchos fizierõ lo mesmo. Cõsidera que si aqui al presente el estuuiesse, respõdiera, que hazientes & consentientes, merecen ygual pena, aunque entrambos matasse, por lo que el uno peccò, & que siacelerò en su muerte, que era crimen notorio, & no eran necessarias muchas prueuas, & q̃ fueron tomados enel acto de matar, que ya estaua el uno muerto dela cayda que dio, & tambien se deue creer que aquella lloradera moça,

que Celestina tenia en su casa, le dio rezia priesa con su triste llanto, y el por no hazer bullicio, por no me disfamar, por no esperar aque la gẽte se leuãtasse, e oyessen el pregõ del qual grã infamia se me seguia los mãdò justiciar tã de mañana Pues era forçoso el uerdugo bozeador, para la execuciõ, e su descargo, lo qual todo si assi como creo es fecho, antes le quedo deudor & obligado, para quanto biua: no como a criado de mi padre pero como a uerdadero hermano, & puesto caso que assi no fuesse, puesto caso que no echasse lo passado ala mejor parte, acuerdate Calisto del gran gozo passado, acuerdate de tu señora & tu bien todo, & pues tu uida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes de otros, pues ningun dolor ygualará conel recebido plazer. O mi señora & mi uida, que jamas pense en tu ausencia offenderte que paresce que tengo en poca estima la merced que me has fecho, no quiero pensar en enojo, no quiero tener ya con la tristeza amistad. O bien sin comparacion. O insaciable contentamiento e quãdo pidiera yo mas a Dios por premio de mis meritos, si algunos son eneſta uida, delo que alcançado tengo: porque no estoy contento, pues no es razon ser ingrato aquien tanto bien me ha dado: quiero lo conocer, no quiero cõ enojo perder mi seso, por que perdido, no caya detã alta possessiõ, no quiero otra gloria, no otras riquezas, no otro padre ni madre, no otros deudos,

ni parientes, de dia estaré en mi camara, de noche en aquel parayso dulce, en aquel alegre uergel, entre aquellas suaues plantas, e fresca uerdura. O noche de mi descanso si fuesses ya tornada, o luziẽte Phebo date priessa a tu acostũbrado camino, o deleyctosas estrellas apareceos ante de la cõtinua ordẽ, o espacioso relox, aun te uea yo arder en biuo fuego de amor, si tu esperasses lo que yo quando das doze, jamas estarias arrendado ala uoluntad del maestro que te compuso. pues uosotros inuernales meses que agora estays ascondidos, uiniessedes, con uuestras muy complidas noches atrocarlas por estos prolixos dias. Ya me parece hauer un año que no he uisto aquel suaue descanso, aquel deleyctoso refrigerio de mis trabajos, pero que es lo que demando? que pido loco sin suffrimiento, lo que jamas fue, ni puede ser? No aprenden los cursos naturales a rodear se sin orden, que a todos es un ygual curso, a todos un mesmo espacio, para muerte e uida un limitado termino, alos secretos mouimientos del alto firmamento celestial, delos planetas e Norte, delos crescimientos, e mengua dela menstrua Luna, todo se rige con un freno ygual, todo se mueue con ygual espuela, Cielo, Tierra, Mar, Fuego, Viento, Calor, Frio. Que me aprouecha a mi que de doze horas el relox de hierro, sino las ha dado el del cielo, pues por mucho que madrugue, no amanesce mas ayna: pero tu dulce ymaginacion, tu que

puedes

puedes me accorre, trahe a mi fantasia la presencia Angelica, de aquella imagen luziente buelue a mis ohidos el suaue son de sus palabras aquellos desuios sin gana, aquel apartate allà señor no llegues a mi, aquel no seas descortès, que con sus rubicundos labrios uia sonar, aquel no quieras mi perdicion, que de rato en rato proponia, aquellos amorosos abraços, entre palabra e palabra, aquel soltarme e prenderme, aquel fuyr e llegarse, aquellos açucarados besos, aquel la final salutacion con que se me despidiò, con quanta pena saliò por su bocca, con quantos de sperezos, con quantas lagrimas, que parecian granos de aljofar, que sin sentir se le cahian de aquellos claros e resplandecientes ojos.

So. Tristan que te parese de Calisto que dormir ha fecho, que ya son las quatro dela tarde, e no nos ha llamado, ni ha comido?

Tri. Calla que el dormir no quiere priessa, de mas desto aquexale por una parte la tristeza de aquellos moços, por otra le alegra el muy gran plazer, delo que con Melibea ha alcançado. Assi que dos tan rezios contrarios uerás que tal pararàn un flaco subjecto, dò estuuieren aposentados.

So. Piensas te tu que le penan a el mucho los muertos esino le penasse mas a aquella que desde esta uentana yo ueo yr por la calle, no lleuaria las toccas de tal color.

Tri. Quien es hermano?

80. Llegate acá e ueer la has antes que trasponga. Mira aquella lutosa que se limpia las lagrimas delos ojos: aquella es Elicia criada de Celestina, e amiga de Sempronio, una muy bonita moça, aunque queda agora perdida la peccadora, porque tenia a Celestina por madre, e a Sempronio por el principal de sus amigos, e aquella casa donde entra, alli mora una fermosa muger muy graciosa e fresca, ennamorada medio ramera, pero no se tiene por poco dichoso quien la alcança tener por amiga, sin grande escote, e llama se Areusa, por la qual sè yo que houo el triste de Parmeno mas de tres noches malas, e aunque no le plaze a ella con su muerte.

FIN DEL AVCTO QVATORZENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO QVINZENO

Areusa dize palabras injuriosas a un rufian llamado Centurio el qual se despide della por la uenida de Elicia. la qual cuenta Areusa las muertes que sobre los amores de Calisto, e Melibea se hauian ordenado, e conciertan a Areusa y Elicia que Centurio haya de uengar las muertes delos tres, enlos dos ennamorados. En fin despidese Elicia de Areusa, no consintiendo enlo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua, estando en su assueta casa.

AVCTO QVINZENO

ELICIA, AREVSA' CENTVRIO.

QVE bozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo no haure yo las albricias del dolor, que por tal mensaje se ganansillore, llore, luierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincon, plazeme que assi lo sientemesse aquellos cabellos como yo triste he fecho, sepa que perder buena uida, es mas trabajo que la misma muerte. O quanto mas la quiero que fasta aqui por el gran sentimiento que muestra.

Are. Vete de mi casa rufian uellaco mentiroso, burlador, que me trahes engañada boua con tus ofertas uanas, con tus ronces e falagos, has me robado quanto tengo: yo te di uellaco sayo, e capa, espada, e broquel, camisas de dos en dos, alas mill maraquillas labradas, yo te di armas e caualo, puse te con señor que no lo merecias descalçar; agora una cosa que te pido que por mi fagas ponesme mill achaques.

Cen. Hermana mia mandame tu matar con diez hom

bres por tu seruicio, e no que ande una legua de camino a pie.

Are. Porque jugaste el cauallo, Tahur, uellaco? que si por mi no houiesse sido estarias tu ya ahorcado tres uezes te he librado dela justicia, quatro uezes desempeñado enlos tableros, porque lo fago? porque soy loca? porque tengo se con este cobarde? porque creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas, que tiene bueno? los cabellos crespos, la cara acuchillada, dos uezes açotado, manco dela mano del espada, treynta mugeres enla puteria: salte de ahi no te uea yo mas no me fables, ni digas, que me conosces. Sino por los huesso s del padre que me fizo, e dela madre que me pariò, yo te faga dar dos mill palos eneſſas espaldas de molinero, que ya sabes que tengo quien lo sepa fazer e fecho salirse con ello.

Cen. Loquear bouilla, pues si yo me ensaño, alguna llorarà, mas quiero yrme e suffrirte, que no se quien entra, no nos oygan.

Eli. Quiero entrar, que no es son de buen llanto, donde hay amenazas e denuestos.

Are. Ay triste yo, eres tu mi Elicia? Iesu, Iesu, no lo puedo creer, que es esto? quien te me cubriò de dolor, que manto de tristeza es este? cata que me espantas hermana mia, dime presto que cosa es que estoy sin tiento, ninguna gota de sangre has dexado en mi cuerpo.

Eli. Gran dolor, gran perdida, poco es lo que

mueſtro con lo que ſiento y encubro, mas negro traygo el coraçon que el manto, las antrañas que las toccas. Ay hermana, hermana, que no puedo fablar, no puedo de ronca ſacar la boz del pecho.

Are. Ay triſte que me tienes ſuſpenſa, dimelo no te meſſes, no te raſcuñes ni maltractes, es comun de entrambas eſte mal? tocca me a mi?

Eli. Ay prima mia e mi amor, Sempronio e Parmeno ya no biuen, ya no ſon enel mundo, ſus animas ya eſtan purgando ſu yerro, ya ſon libres deſta triſte uida.

Are. Que me cuentas? no me lo digas, calla por Dios que me cahere muerta.

Eli. Pues mas mal hay que ſuena, oye ala triſte que te contarà mas quexas. Celeſtina aquella que tu bien conociſte, aquella que yo tenia por madre, aquella que me regalaua, aquella que me encubria, aquella con quien yo me honrraua entre mis yguales, aquella por quien yo era conoſcida en toda la ciubdad e arrauales, ya eſtà dando cuenta de ſus obras; mill cuchillades le ui dar a mis ojos: en mi regaço me la mataron.

Are. O fuerte tribulacion, o doloroſas nueuas dignas de mortal lloro o accelerados deſaſtres, o perdida incurable, como ha rodeado tan preſto la fortuna ſu rueda. Quien los matò, como murieron, que eſtoy enueleſada ſin tiento, como quien coſa impoßible oye, no ha ocho dias que los uide biuos, e ya podemos dezir perdone los

Dios, cuentame amiga mia como es acaescido tan cruel e desastrado caso.

Eli. Tu lo sabras. Ya oiste dezir hermana los amores de Calisto, e la loca de Melibea, bien uerias como Celestina hauia tomado el cargo, por intercesion de Sempronio, de ser medianera, pagando le sutrabajo; la qual puso tanta diligencia e solicitud, que ala segunda açadonada sacò agua. Pues como Calisto tan presto uido buen concierto en cosa que jamas lo esperaua abueltas de otras cosas, dio ala desdichada de mi tia una cadena de oro, e como sea de tal qualidad aquel metal que mientra mas beuemos dello, mas sed nos pone, con sacrilega hambre quando se uido tan ricca alçose con su ganancia, e no quiso dar parte a Sempronio, ni a Parmeno dello, lo qual hauia quedado entre ellos que partiessen lo que Calisto diesse: pues como ellos uiniessen cansados una mañana de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se que quistiones que dizen que hauian hauido, pidieron su parte a Celestina dela cadena para remediarse, ella pusose en negar les la conuencion, e promessa en dezir q̃ todo era suyo lo ganado, aun descubriendo otras cosillas de secretos, que como dizen. Riñen las comadres. Assi que ellos muy enojados por una parte los aquexaua la necessidad, que priua todo amor, por otra el enojo grande e cansancio que trahiã q̃ accarrea alteracion, por otra uian la fe quebrada de su

mayor esperança, no sabian que fazer, estuuieron gran rato en palabras, al fin uiendola tan cobdiciosa perseuerando en su negar echaron mano a sus espadas, e dieronle mill cuchilladas.

Are. O desdichada de muger, y enesto hauia su uejez de fenescer? e dellos que me dizes, en que pararon?

Eli. Ellos como huuieron fecho el delicto, por fuyr dela justicia que a caso passaua por alli saltaron delas uentanas e casi muertos los prendieron, e sin mas dilacion los degollaron.

Are. O mi Parmeno e mi amor quanto dolor me pone su muerte, pesame del grande amor que con el tan poco tiempo hauia puesto, pues no me hauia mas de durar, pero pues ya este mal recaudo es fecho, pues ya esta desdicha es acaescida, pues ya no se pueden por lagrimas comprar, ni restaurar sus uidas, no te fatigues tu tanto, que cegaràs llorando, que creo que poca uentaja me lleuas en sentimiento, e uees con quanta paciencia lo çufro e passo.

Eli. Ay que rauio, ay mezquina q̃ salgo de seso, ay que no fallo quien lo sienta como yo, no hay quien pierda lo que yo pierdo, o quanto mejores e mas honestas fueran mis lagrimas en passion agena que enla propia mia, adonde yrè que pierdo madre manto e abrigo? pierdo amigo e tal que nunca faltaua de mi marido. O Celestina sabia hõrrada e auctorizada, quãtas faltas me encobrias con tu buen saber; tu trabajauas, yo

folgaua, tu salias fuera, yo estaua encerrada, tu rotta, yo uestida tu entrauas contino como abeja por casa, yo destruhia, q̃ otra cosa no sabia fazer. O bien e gozo mundano que mientra eres posseydo eres menos preciado, e jamas te cõsientes conocer fasta que te perdemos. O Calisto, e Melibea causadores de tantas muertes, mal fin hayan uuestros amores, en mal sabor se conuertan uuestros dulces plazeres, torneſe lloro uuestra gloria, trabajo uuestro descanso, las yeruas deleytosas donde tomays los furtados solazes se conuiertan en culebras, los cantares se uos tornen lloro, los sombrosos arboles del huerto, se sequen con uuestra uista, sus flores olorosas se tornen de negra color.

Are. Calla por Dios hermana pon silencio a tus quexas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu uida que quando una puerta se cierra otra suele abrir la fortuna, y este mal aunque duro se soldarà e muchas cosas se pueden uengar, que es imposßible remediar, e esta tiene el remedio dubdoso, e uengança en la mano.

Eli. De quien se ha de hauer emmienda, que la muerte e los matadores me han acarreado esta cuyta, no menos me fatiga la punicion delos delinquentes que el yerro cometido, que mandas que faga, que todo carga sobre mi? pluguiera a Dios que fuera yo conellos, e no quedarà parà llorar a todos, e delo que mas dolor siento es ueer que por esso no dexa aquel uil de poco sen

timiento, de ueer, e uisitar festejando cada noche a su estiercol de Melibea, y ella muy ufana, en uer sangre uertida por su seruicio.

Are. Si esso es uerdad, de quien mejor se puede tomar uengança, de manera que quien lo comio, aquel lo escote. Dexametu, que si yo les caygo en el rastro, quãdo se ueẽ, e como por dõde e a q̃ hora, no me hayas tu por fija dela pastelera uieja, q̃ biẽ conosciste, sino fago q̃ les amarguen los amores, e si pongo enello aquel con quien me uiste que reñia, quando entrauas, sino sea el peor, uerdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina, pues que gozo hauria agora el, en que le pusiesse yo en algo por mi seruicio q̃ se fue muy triste, de ueer me que le tracte mal, e ueria los cielos abiertos, en tornalle yo a fablar, e mãdar: porende hermana, dime tu de quien pueda yo saber el negocio como passa, que yo le fare armar un lazo con que Melibea llore quanto agora goza.

Eli. Yo conozco amiga otro compañero de Parmeno, moço de cauallos qne se llama Sosia, que le acompaña cada noche, quiero trabajar dele sosacar todo el secreto, e este será buen camino para lo que dizes.

Are. Mas fazme este plazer que me embies acà esse Sosia, yo le fablare, e dire mill linsonjas e offrescimientos, fasta que no le dexe enel cuerpo cosa delo fecho e por fazer, despues a el, e a su amo fare reuessar el plazer comido. E tu Elicia al-

ma mia no reſcibas pena, paſſa a mi caſa tus ropas e alhajas, e uente en mi compañia que eſtaràs alli mucho ſola, e la triſteza es amiga dela ſoledad: con nueuo amor oluidaràs los uiejos; un fijo que nace, reſtaura la falta de tres finados: con nueuo ſucceſſor ſe pierde la alegre me moria e plazeres perdidos del paſſado tiempo, de un pan que yo tenga, ternàs tu la meitad: mas laſtima tengo de tu fatigua que delos que te la ponen. Verdad ſea que cierto duele mas la perdida delo que hombre tiene, que dá plazer la eſperança de otro tal, aunque ſea cierto, pero ya lo fecho es ſin remedio, e los muertos irrecuperables, e como dizen, mueran e biuamos; alos biuos me dexa a cargo que yo te les darè tan amargo xarope a beuer, qual ellos ati han dado. Ay prima, prima, como sè yo quando me enſaño reboluer eſtas tramas, aunque ſoy moça, de al me uengue Dios, que de Caliſto Centurio me uengarà.

Eli. Cata que creo que aunque llame al que mandas no haurà effecto lo que quieres, porque la pena delos que murieron, por deſcobrir el ſecreto, pornà ſilencio al biuo para guardarle: lo que me dizes de mi uenida a tu caſa te agradezco mucho, e Dios te ampare e alegre en tus neceſsidades que bien mueſtras el parenteſco e hermandad no ſeruir de uiento, antes enlas aduerſidades aprouechar, pero aunque lo quiera fazer por gozar de tu dulce compañia, no podrà ſer por el daño que me uernia, la cauſa no es ne

cessario dezir, pues fablo con quien me entiende, que alli hermana soy conoscida, alli estoy aperrochada, jamas perderà aquella casa el nombre de Celestina, que Dios haya, siempre acuden alli moças conoscidas e allegadas, medio parientas delas que ella criò, alli fazen sus conciertos de donde se me seguirà algun prouechuelo, e tambien essos pocos amigos que me quedan, no me saben otra morada, pues ya sabes quan duro es dexar lo usado, e que mudar costumbre es a par de muerte, e piedra mouediza que nunca moho la cobija; alli quiero estar, si quiera, porque el alquile dela casa està pagado por ogaño no se uaya embalde; assi que aunque cada cosa no abastasse, por si, juntas aprouechan e ayudã. Ya me paresce que es hora de yrme, delo dicho me lleuo el cargo, Dios quede contigo q̃ me uoy.

FIN DEL AVCTO QVINZENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO DECIMOSEXTO.

Ensando Pleberio e Alisa tener su fija Melibea el don dela uirginidad conseruado, lo qual segun ha paresçido està en contrario, estan razonando sobre el casamiento de Melibea, e en tan gran quantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye, que embia a Lucrecia, para que sea causa de su silencio, en aquel proposito.

AVCTO SEX-
TODECIMO.

MELIBEA, LVCRECIA, PLEBERIO, ALISA.

Liſa amiga, muger e conſorte mia, el tiempo ſegun me pareſce ſe nos ua, como dizen dentre las manos, corrẽ los dias como agua de rio. No hay coſa tan ligera para fuyr como la uida, la muerte nos ſigue e rodea, dela qual ſomos uezinos, e hazia ſu uandera nos a acoſtamos, ſegun natura, eſto ueemos muy claro, ſi miramos nueſtros yguales, nueſtros hermanos e parientes enderredor, todos los come yà la tierra, todos eſtàn en ſus perpetuas moradas, e pues ſomos inciertos quando hauemos de ſer llamados, uiendo tan ciertas ſeñales deuemos echar nueſtras baruas en remojo, e aparejar nueſtros fardeles para andar eſte forçoſo camino, no nos tome de improuiſo ni de ſalto aquella cruel boz dela muerte: ordenemos nueſtras animas con tiempo, que mas uale preuenir que ſer preuenidos: demos nueſtra hazienda a dulce ſucceſſor, acompañemos nueſtra unica fija

con marido qual nuestro estado requiere, porque uamos descansados e sin dolor deste mundo, lo qual con mucha diligencia deuemos poner desde agora por obra, e lo que otras uezes hauemos principiado eneste caso agora haya execucion, no quede por nuestra negligencia, nuestra fija en manos de tutores pues parescerá ya mejor en su propia casa, que enla nuestra, quitar la hemos de lenguas del uulgo, porque ninguna uirtud hay tan perfecta que no tenga uituperadores, e maldizientes, no hay cosa con que mejor se conserue la limpia fama enlas uírgines, que con temprano casamiento: quien rehuyra nuestro parentesco en toda la ciudad? quien no se fallaria gozoso de tomar tal joya en su compañia? en quien caben las quatro principales cosas que enlos casamientos se demandan, conuiene a saber lo primero, discrecion, honestidad, e uirginidad: segundo fermosura, lo tercero, el alto origen e parientes; lo final riqueza, de todo esto la dotò natura qual quiera cosa que nos pidan fallarán bien complida.

Ali. Dios la conserue mi señor Pleberio, porque nuestros desseos ueamos complidos en nuestra uida que antes pienso que faltará ygual a nuestra fija segun tu uirtud e tu noble sangre, que no sobrarán muchos que la merezcan. Pero como esto sea officio delos padres e muy ageno alas mugeres como tu lo ordenares, seré yo alegre, e nue

stra fija obedesceráse gun su casto biuir, e honesta uida e humildad.

Lu. Aunsi bien lo supiesses rebentarias: ya, ya, perdido es lo mejor, mal año se os appareja ala uejez. Lo mejor Calisto se lo lleuò, no hay quien ponga uirgos, que ya es muerta Celestina, tarde accordays, mas hauiades de madrugar. Escucha, escucha señora Melibea.

Me. Que fazes ahi escondida loca?

Lu. Llegate aqui señora oyràs a tus padres, la priesa que trahen por te casar.

Me. Calla por Dios que te oyrán, dexalos parlar, dexalos deuaneen, un mes ha que otra cosa no fazen, ni en otra cosa entienden, no paresce sino que les dize el coraçon, el Amor que a Calisto tengo, e todo lo que conel un mes ha he passado, no sè si me han sentido, no sè que se sea, aquexarles mas agora este cuydado, que nunca, pues mando les yo trabajar en uano, que por demas es la citola enel molino. Quien es el que me ha de quitar mi gloria? quien apartarme mis plazeres? Calisto es mi anima, mi uida, mi señor, en quien yo tengo toda mi esparança, conozco del que no biuo engañada, pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar? todas las deudas del mundo resciben recompensacion en diuerso genero, el amor no admite sino solo amor por paga: en pensar enel me alegro, en ueerlo me gozo, en ohirlo me glorifico, faga e ordene de mi a su uoluntad: si passar quisiere la mar, conel yre,

si rodear el mundo, lleueme consigo, si uender me quisiere en tierra de enemigos, no rehuyre, su querer, dexenme mis padres gozar del si ellos quieren gozar de mi, no piensen en estas uanidades ni en estos casamientos, quemas uale ser buena amiga, que mala casada: dexenme gozar mi mocedad alegre, si quieren gozar su uejez cansada, sino presto podran apparejar mi perdicion e su sepultura, no tengo otra lastima, sino por el tiempo que perdí de no gozar lo, de no conoscerlo, despues que a mi sé conoscer, no quiero marido, no quiero ensuziar los ñudos, del matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar, como muchas fallo en los antiguos libros que leby, o que fizieron mas discretas que yo, mas subidas en estado e linage, las quales algunas eran de gentilidad tenidas por Diosas assi como Venus, madre de Eneas, e de Cupido el Dios de amor, que siendo casada corrompiò la prometida fe marital, e aun otras de mayores fuegos encẽdidas, cometieron nefarios, e incestuosos yerros, como Mirra con su padre. Semiramis con su fijo, Canasce con su hermano, e aun aquella forçada Thamar fija del Rey Dauid. Otras aun mas trasspassaron las leyes de natura, como Passiphe muger del Rey Minos, con el Toro. Pues Reynas eran, e grandes señoras, de baxo de cuias culpas, la razonable mia podrà passar sin denuesto, mi amor fue con justa causa requerida, e rogada, captiuada de su meresci-

miento, aquexada por tan astuta maestra como Celestina seruida de muy peligrosas uisitaciones, antes que concediesse por entero en su amor, e despues un mes ha como has uisto, que jamas noche ha faltado sin ser nuestro huerto escalado como fortaleza e muchas hauer uenido embalde, e por esso no me mostrar mas pena ni trabajo, muertos por mi sus seruidores, perdiendo se su fazienda, fingiendo absencia con todos los dela ciudad, todos los dias encerrado en casa, con esperança de ueerme ala noche. A fuera a fuera la ingratitud, a fuera las lisonjas, y el engaño con tan uerdadero amador, que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes, faltandome Calisto, me falte la uida, la qual por que el de mi goze, me aplaze.

Lu. Calla señora escucha, que toda uia perseueran.

Ple. Pues que te paresce señora muger? deuemos fablarlo a nuestra fija? deuemos darle parte de tantos como me la piden para que de su uoluntad uenga? para que diga qual le agrada. Pues en esto las leyes dan libertad alos hombres, e mugeres, aunque estèn sò el paterno poder, para elegir,

Ali. Que dizes? en que gastas tiempo? quien ha de yr le con tan grande nouedad a nuestra fija Me libea que no la espante? e como, piensas que sabe ella que cosa sean hombres, si se casan, o que es casar? o que del ayuntamiento de marido e muger se procreen los fijos? piensas que su uirgini-

dad

dad simple le acarrea torpe desseo delo que no conoce ni ha entendido jamas, piensas que sabe errar, aun conel pensamiento: no lo creas señor Pleberio, que si alto o baxo de sangre, o feo, o gentil de gesto le mandaremos tomar, aquello haurà por bueno, que yo sè bien lo que tengo criado en mi guardada fija.

Me. Lucrecia, Lucrecia corre presto entra por el postigo enla sala, y estoruales su fablar, interrompeles sus alabanças con algun fingido mensage, si no quieres que uaya yo dando bozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso, que tienen de mi ignorancia.

Lu. Voy señora.

FIN DEL DECIMOSESTO.

ARGVMENTO DEL SEXTODECIMO AVCTO.

Licia caresciendo dela castimonia de Penelope, determina de despidir el pesar e luto que por causa delos muertos trahe, alabando el consejo de Areusa en este proposito, la qual ua a casa de Areusa, adonde uiene Sosia, al qual Areusa con palabras fictas saca todo el secreto que està entre Calisto e Melibea.

AVCTO DE-CIMOSEPTIMO.

ELICIA, AREVSA, SOSIA.

Al me ua cõ este luto, poco se uisita mi casa: poco se passea mi calle, ya no ueo las musicas dela aluorada, ya no las canciones de mis amigos, ya no las cuchilladas ni ruydos de noche por mi causa, e lo que peor siento, que blanca ni presente ueo entrar por mi puerta: de todo esto me tengo yo la culpa, que si tomara el consejo de aquella que bien me quiere: de aquella uerdadera hermana quando el otro dia le lleué las nueuas deste triste negocio, que esta mi mengua ha acarreado no me uiera agora entré dos paredes sola, q̃ de asco no hay quien me uea: el diablo me da tener dolor porquien no se si yo muerta lo tuuiera: aosadas que me dixo ella ami lo cierto: nunca hermana traygas, ni muestres mas pena por el mal ni muerte de otro, que el fiziera por ti. Sempronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el degollado? & que sè, si me matara a my,

como era acelerado & loco, como fizo aquella uieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su consejo de Areusa que sabe mas del mundo que yo: & uer la muchas uezes, & traher materia como biua. O que participacion tan suaue, que conuersacion tan gozosa & dulce, no embalde se dize: que uale mas un dia del hombre discreto, q̃ toda la uida del nescio e simple. Quiero pues deponer el luto, dexar la tristeza, despedir las lagrimas, que tan apparejadas han estado a salir: pero como sea el primer officio que en nasciendo hazemos llorar, no me maraullo ser el mas ligero de começar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buẽ seso uiendo la perdida al ojo, uiendo que los atauios fazen la muger hermosa, aunque no lo sea tornan de uieja moça, & ala moça mas. No es otra cosa la color e aluayalde, sino una pegajosa liga, en que se trauan los hombres; ande pues mi espejo & alcohol, que tengo dañados estos ojos, anden mis tocas blancas, mis gorgueras labradas, mis ropas de plazer; quiero adereçar lexia para estos cabellos, que perdian ya la ruuia color. y esto fecho contarè mis gallinas, fare mi cama, porque la limplieza alegra el coraçon, barrere mi puerta, & regarè la calle: porque los que passaren uean que es ya desterrado el dolor. Mas primero quiero yr a uisitar ami prima por preguntar le si ha ydo alla Sosia, & lo que con el ha passado, que no la he uisto, despues que le

dixe como le queria hablar Areusa: quiera Dios que la halle sola: que jamas está desacompañada de galanes, como buena tauerna de borrachos: cerrada es ta la puerta, no deue estar alla hõbre, quiero llamar. Tha. tha.

Are. Quien es?

Eli. Abre me amiga: Elicia soy.

Are. Entra hermana mia: uea te Dios que tanto plazer me hazes en uenir. Como uienes mudado el habito de tristeza: agora nos gozaremos juntas agora te uisitare, uer nos hemos en mi casa, y enla tuya, quiça por bien fue para entrambas la muerte de Celestina, que yo ya siento la mejoria mas que antes, por esto se dize que los muertos abren los ojos delos que biuen, a unos con hazziendas, a otros con liberdad como a ti.

Eli. A tu puerta llaman, poco espacio nos dan para hablar, que te querria preguntar si hauia ueni do aca Sosia.

Are. No ha uenido despues fablaremos. Que porradas que dan, quiero yr abrir, que o es loco o priuado, Quien llama?

So. Abre mi señora, Sosia soy criado de Calisto.

Are. Por los sanctos de Dios el lobo es enla conseja, esconde te hermana tras esse paramento & ueras qual te lo paro lleno de uiento de lisonjas, que piense quando se parta de mi, que es el e otro no, e sacarle he lo suyo & lo ageno del buche con halagos, como el saca el poluo con la almoaça alos caualos. Es mi Sosia: mi secreto ami

gos el que yo me quiero bien sin que el lo sepa? el que desseo conoscer por su buena fama? el fiel a sua amo: el buen amigo de sus conpañeros? abraçar te quiero amor que agora que te ueo creo que hay mas uirtudes en ti, que todos me dezian: andaca entremos a assentar nos que me gozo en mirar te, que me representas la figura del desdichado de Parmeno, con esto haze oy tan claro dia que hauias tu de uenir a uer me. Di me señor conoscias me antes de agora?

So. Señora la fama de tu gentileza, de tus gracias & saber, buela tan alto por essa ciubdad, que nos deues tener en mucho ser de mas conoscida que conosciente; porque ninguno fabla en loor de fermosas que primero no se acuerde de ti, que de quantas son.

Eli. O hideputa el breton & como se desasna, quien le ue yr al agua con sus cauallos en cerro, & sus piernas de fuera en sayo & agora en uer se medrado, con calças & capa, salen le álas y lẽgua.

Are. Ya me correria con tu razon si alguno estuuiesse delante, enoyr te tanta burla, como de mi fazes, pero como todos los hombres traygays prouey das essas razones, essas engañosas alabanças tan communes para todas hechas de molde, no me quiero deti espãtar, pero hago te cierto Sosia, que no tienes dellas necessidad: sin que me alabes te amo, & sin que me ganes de nueuo, me tienes ganada. Para lo que te embiè a rogar que me uiesses, son dos cosas, las quales sin mas li

sonja,o engaño en ti conozco, te dexaré de dezir, a fin que sea de tu prouecho.

So. Señora mia no quiera Dios que yo te faga cautela, muy seguro uenia dela gran merced que me piensas fazer & fazes, no me sentia digno para descalçar te; guia tu mi lengua,responde por mi a tus razones, que todo lo haure por reto e firme.

Are. Amor mio,ya sabes quanto quise a Parmeno, & como dizen. Quien bien quiere a Beltran a todas sus cosas ama:todos sus amigos me agradauan,el buen seruicio de su amo a el mismo me plazia:donde uia su daño de Calisto le apartaua;pues como esto assi sea accordé dezirte lo uno que conozcas el amor que tengo,e quanto contigo e con tu uisitacion siempre me alegraràs, e que enesto no perderàs nada si yo pudiere, antes te uernà prouecho. Lo otro e segundo, que pues yo põgo mis ojos en ti e mi amor e querer auisarte,que te guardes de peligros, e mas de descobrir tu secreto a ninguno,pues uees quanto daño uino a Parmeno e a Sempronio, delo que supo Celestina, porque no querria uerte morir mal logrado,como a tu compañero,harto me basta hauer llorado al uno, porque has de saber que uino ami una persona,e me dixo q̃ le hauias descubierto los amores de Calisto e Melibea,e como la hauia alcançado, e como yuas cada noche ale acompañar, e otras muchas cosas que no sabria relatar. Cata amigo que no guar

dar secreto es propio delas mugeres, no de todas sino delas baxas, e delos niños. Cata que te puede uenir gran daño que para esto te dió Dios dos ohidos, e dos ojos, e no mas de una lẽgua, por que sea doblado lo que uieres e oyeres que no el fablar. CATA no confies que tu amigo te ha de tener secreto delo que dixeres, pues tu no sabes ati meſmo tener. quando houieres de yr con tu amo Caliſto a caſa de aquella ſeñora no fagas bullicio, no te ſienta la tierra, que otros me dixeron que yuas cada noche dando bozes como loco de plazer.

So. O como ſon ſin tiento, e perſonas deſacordadas las que tales nueuas, ſeñora te accarrean: quien te dixo que de mi bocca lo hauia ohido no dize uerdad; los otros de ueerme yr con la Luna de noche a dar agua a mis cauallos ſolgando, e hauiendo plazer, diziendo cantares por oluidar el trabajo, e deſechar el enojo, y eſto antes delas diez, ſoſpechan mal, e dela ſoſpecha hazen certidũbre, affirmã lo que barruntan, ſi que no eſtaua Caliſto loco, que a tal hora hauia de yr a negocio de tãta affrenta, ſino eſperar que repoſe la gente e deſcanſen todos enel dulçor del primer ſueño. ni menos hauia de yr cada noche, que aquel officio no ſuffre quotidiana uiſitacion. E ſi mas clara quieres ſeñora uer ſu falſedad, como dizen QVE TOMAN antes al mentiroſo que al coxo. que en un mes no hauemos ydo ocho uezes, e dizen los falſarios reboluedores que cada noche.

Are. Pues por mi uida amor mio, porque yo los acuse e tome enel lazo del falso testimonio, me dexes enla memoria los dias que haueys concertado de salir, e si yerran estaré segura de tu secreto, e cierta de su leuantar. Porque no siendo su mensage uerdadero será tu persona segura de peligro, e yo sin sobresalto de tu uida, pues tengo esperança de gozar me contigo largo tiempo.

So. Señora no alarguemos los testigos, para esta noche en dando el relox las doze, está fecho el concierto de su uisitacion por el huerto, mañana preguntarás lo que han sabido. Delo qual si alguno te diere señas que me tresquilen ami a cruzes.

Are. E porque parte alma mia? porque mejor los pueda yo contradezir, si anduuieren errados uacillando.

So. por la calle del Vicario gordo alas espaldas de su casa.

Eli. Tiente don handrajoso: no es mas menester. Maldito sea el que en manos de tal azemilero se confia, que desgoznar se faze el badajo.

Are. Hermano Sosia esto fablado basta, para que tome cargo de saber tu innocencia e la maldad de tus aduersarios, uete con Dios que estoy occupada en otro negocio, y heme detenido mucho contigo.

Eli. O sabia muger, o despidiente propio qual le me resce el asno, que ha uaziado su secreto tan de

ligero.

So. Graciosa e suaue señora perdoname si te he enojado con mi tardança, mientra folgares con mi seruicio jamas hallaràs quien tan de grado aguenture enel su uida, e queden los Angeles contigo.

Arc. Dios te guie. Alla yràs azemilero, muy ufano uas por tu uida, pues toma para tu ojo uellaco e perdona, que te la doy de espaldas. A quien digo: hermana sal acà: que te paresce qual le embio? Assi sè yo tractar los tales, assi salen de mis manos los asnos apaleados, como este, e los locos corridos, e los discretos espãtados, e los deuotos alterados, e los castos encendidos. Pues prima aprende, que otra arte es esta que la de Celestina, aunq; ella me tenia por boua, porque me queria yo serlo. E pues ya tenemos deste fecho sabido quanto desseauamos, deuemos yr a casa de aquellotro cara de ahorcado, que el jueues delante de ti baldonado de mi casa saliò, e faz tu como que nos quieres fazer amigos, e que me rogaste que fuesse a ueerlo.

FIN DEL AVCTO DECIMOSEPTIMO.

ARGVMENTO DEL AVCTO DECIMOOCTAVO.

Licia determinada de fazer las amistades entre Areusa e Centurio, por precepto de Areusa, uan a casa de Centurio, donde ellas le ruegan que haya de uengar las muertes, en Calisto e Melibea, el qual lo prometiò delante dellas, e como sea natural a'estos; no fazer lo que prometen, escusase como enel processo paresce.

AVCTO DECIMOOCTAVO.

AREVSA, CENTVRIO, ELICIA.

Cen.

Vien està en su casa? Mochacho corre uerás quien osa entrar sin llamar ala puerta, Torna torna acá que ya he uisto quien es. No te cubras conel manto señora, ya no te puedes esconder que quando ui adelante entrar a Elicia, ui que no

podia traher consigo mala compañia ni nueuas que me pesassen, sino que me hauian de dar plazer.

Are. No entremos por mi uida mas adentro, que se estiende ya el uellaco pensando que le uengo a rogar, que mas folgarà cõ la uista de otras como el, q̃ con la nuestra: boluamonos por Dios, q̃ me fino en ueer tan mal gesto: parecete hermana, que me trahes por buenas estaciones, e que es cosa justa uenir de bisperas y entrarnos a ueer un dessuella caras que ahì està?

Eli. Torna por mi amor no te uayas, sino en mis manos dexaràs el medio manto.

Cen. Tenla por Dios, tenla no se te suelte.

Eli. Marauillada estoy prima de tu buen seso, qual hombre hay tan loco, e fu[illegible] de razon que no fuelgue de ser uisitado, mayormente de mugeres? llegate acà señor Centurio que en cargo de mi alma, por fuerça faga que te abrace, que yo pagarè la fuerça.

Are. Si mejor lo uea yo en poder de justicia, e morir a manos de sus enemigos que tal gozo le de. Ya ya, .fecho ha conmigo para quanto biua: e por qual carga de agua le tengo de abraçar, ni ueer a esse enemigo? porque le roguè estotro dia que fuesse una jornada de aqui en que me yua la uida, e dixo me de no?

Cen. Mandame tu señora cosa que yo sepa fazer, cosa q̃ sea de mi officio, un desafio con tres juntos, e si mas uinierẽ q̃ no fuya por tu amor, e matar

un hõbre cortar una pierna,o braço;harpar el gesto de alguna que se haya ygualado contigo: estas tales cosas antes serán fechas que encommendadas,no me pidas que ande camino, ni que te dè dinero,que bien sabes que no dura conmigo que tres saltos darè sin que se me cayga blanca ninguno dà lo que tiene, en una casa biuo qual uees que rodará el majadero por toda ella sin que tropiece. Las alhajas que tengo es el axuar dela frontera;un jarro desboccado, un assador, sin punta, la cama en que me echò esta armada sobre aros de broqueles,un rimero de malla-rota por colchones, una talega de guijarros por almohada que aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar, sino esta capa harpada que traygo acuestas.

Eli. Assi goze que sus razones me contenta a marauilla,como un sancto està obediente, como Angel te fabla,a toda razon se allega, que mas le pides:por mi uida que le fables e pierdas enojo, que tan de grado se te offresce con su persona

Cen. Offrescer dizes señora? yo te juro por el sancto martilojo de pe a pa, el braço me tiembla delo que por ella entiendo fazer,que continuo pienso como la tenga contenta,e jamas acierto. La noche passada soñaua que fazia armas en un desafio,por su seruicio,con quatro hombres, que ella bien conoce,e matè al uno,e delos otros que huyeron,el que mas sano se librò, me dexò alos pies un braço yzquierdo. Pues muy mejor

lo harè despierto de dia, quando alguno toccare en su chapin.

Are. Pues aqui te tengo, a tiempo somos, yo te perdono con condicion que me uengues de un caualler o que se llama Calisto, que nos ha enojado a mi e a mi prima.

Cen. O reniego dela condicion, dime luego si està confessado.

Are. No seas tu cura de su anima.

Cen. Pues sea assi, embiemosle a comer al Infierno sin confession.

Are. Escucha no atajes mi razon, esta noche le tomarás.

Cen. No me digas mas, al cabo estoy, todo el negocio de sus amores se, e los que por su causa hay muertos, e lo que os toccaua a uosotras, por donde ua, e a que hora, con quien es. Pero dime quantos son los que le acompañan?

Are. Dos moços.

Cen. Pequeña presa es essa. poco ceuo tiene ahi mi espada: mejor se ceuara ella en otra parte esta noche, que estaua concertado.

Are. Por escusarte lohazes, A otro perro con esse hueso, no es para mi essa dilacion, a qui quiero uer si dezir e hazer si comen juntos a tu mesa.

Cen. Si mi espada dixesse lo que haze tiempo le faltaria para hablar. Quien sino ella puebla los mas cimenterios? quien haze ricos los cirujanos desta tierra? quien da contino que hazer alos armeros? quien destroça la malla muy fina? quien ha-

ze riça delos broqueles de Barcelona? quiẽ reuana los capacetes de Calatayud sino ella? q̃ los caxquetes de Almazẽ aſsi los corta como ſi fueſſen hechos de melon. Veynte años ha que me da a comer: por ella ſoy temido de hombres, e querido de mugeres ſino de ty. Por ella le dixeron Cẽturio por nombre a mi abuelo, e Centurio ſe llamò mi padre, e Centurio me llamo yo.

Eli. Pues que hizo el eſpada porque ganò tu abuelo eſſe nombre? Dime por uentura fue por ella capitan de cient hombres?

Cen. No, pero fue ruffian de cient mugeres.

Are. No curemos de linaje, ni fazañas uiejas, ſi has de hazer lo que te digo ſin dilacion determinate, porque nos queremos yr.

Cen. Mas deſſeo ya la noche, por tener te contenta, que tu por ueer te uengada, e por que mas ſe haga todo a tu uoluntad eſcoge que muerte quieres que le de. Alli te mueſtrarè un reportorio, en que hai ſietecientas e ſeſſenta eſpecies de muertes ueràs qual mas te agradarè.

Eli. Areuſa por mi amor que no se ponga eſte fecho en manos de tan fiero hombre, mas uale que ſe quede por fazer que no eſcandelizar la ciudad, por donde nos uenga mas daño delo paſſado.

Are. Calla hermana diga nos alguna que no ſea de mucho bollicio.

Cen. Las que agora eſtos dias yo uſo, e mas traygo entre manos ſon eſpaldarazos ſin ſangre, o porradas de pomo de eſpada, o reues mañoſo; a otros

agujereo como harnero a cuchilladas: tajo largo estocada temerosa, tyro mortal. Algun dia doy palos por dexar holgar mi espada.

Eli. No passe por Dios adelanle dele palos, porque quede castigado e no muerto.

Cen. Iuro por el cuerpo sancto dela Letania no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que en el Sol dexar de dar buelta al cielo.

Are. Hermana no seamos nosotras lastimeras, haga lo q̃ quisiere, dele como sele antojare. Llore Melibea como tu has hecho, dexemos le. Centurio da buena cuenta delo encommendado, de qualquier manera holgaremos. Mira que no se escape sin alguna paga de su yerro.

Cen. Perdone le Dios si por pies no se me ua, muy alegre quedo señora mia que se ha offrescido caso aunque pequeño en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor.

Are. Pues Dios te de buena manderecha, y a el te encommiendo que nos uamos.

Cen. El te guie, e te de mas paciẽcia cõ los tuyos. Alla yran estas putas ateſtadas de razones: agora quiero pensar como me escusaré de lo prometido, de manera que piensen q̃ puse diligencia, cõ animo de exsecutar lo dicho, e no negligencia: por no me poner en peligro, quiero me hazer doliente pero que aprouecha que no se aparta rán dela demanda quãdo sane? Pues si digo que fuy alla, e que les hize huyr, pedir me han señas de quiẽ es eran, e quantos yuan, y en que lugar

los tome, y que ueſtidos lleuauan, yo no ſelas ſabre dar, helo todo perdido. Pues que conſejo tomare, que cumpla con mi ſegurida e ſu demanda? quiero embiar a llamar a Traſo el coxo e ſus compañeros, y dezir les, que porque yo eſtoy ocupado eſta noche en otro negocio, uayã a dar un repiquete de broquel a manera de leuada, para oxear unos garçones que me fue encomendado, que todo eſto es paſſos ſeguros, e donde no conſiguiran ningun daño, mas de fazer los huyr, e boluer ſe a dormir.

FIN DEL AVCTO DECIMOOCTAVO.

ARGVMENTO DEL AVCTO DECIMONONO.

Caliſto yendo con Soſia e Triſtan al huerto de Pleberio, a uiſitar a Melibea, que lo eſtaua eſperando e con ella Lucrecia, cuenta Soſia lo que aconteſcio con Areuſa. Eſtando Caliſto dentro del huerto con Melibea, uiene Traſo e otros por mandado de Centurio a complir lo q̃ hauia prometido a Areuſa e a Elicia, a los quales ſale Soſia, e oyendo Caliſto deſde el huerto dõde eſtaua cõmelibea el ruydo que trahiã quiſo ſalir fuera, la qual ſalida fue cauſa que ſus dias pereciesſen, por que los tales eſte don reſcibieſſen por galardon; e por eſto han de ſaber de ſaſſamar los amadores.

AVCTO DECIMONONO.

SOSIA, TRISTAN, CALISTO, MELIBEA, LVCREGIA.

Vy quedo por que no seamos sentidos, desde a qui al huerto de Pleberio te contarè hermano Tristan lo que con Areusa me ha passado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras que ella por las buenas nueuas que de mi hauia oido estaua presa de amor y embio me a dezir q̃ la uisitasse: dexãdo a parte otras razones de buen consejo que passamos, mostro al presente ser tanto mia, quanto algun tiempo fue de Parmeno; rogo me que la uisitasse siempre que ella pensaua gozar de mi amor por tiempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en que uamos hermano, e assi goze de mi, q̃ estuue dos o tres uezes por me arremeter a ella, sino que me empachaua la uerguença de uer la tan fermosa e arreada, e a mi con una capa uieja ratonada: echaua de si en bullendo un olor de almizque, yo hedia al estiercol que lleuaua dẽtro en los çapatos: tenia unas manos como la nieue,

que quando las ſacaua de rato en rato de un guante, parecia que ſe derramaua azahar por caſa, aſsi por eſto como porque tenia ella un poco que hazer, ſe quedo mi atreuer para otro dia e aun porque ala primera uiſta todas las coſas no ſon bien tractables, e quãto mas ſe cõmunican mejor ſe entienden en ſu participacion.

Tri. Soſia amigo otro ſeſo mas maduro y eſperimentado que no el mio era neceſſario para darte conſejo eneſte negocio. Pero lo que con mi tierna edad e mediano natural alcanço al preſente te dire. Eſta muger es marcada ramera ſegũ tu me dixiſte, quanto con ella te paſsò, has da creer que no careſce de engaño, ſus offreſcimientos fueron falſos, e no ſe yo a que fin, por que amarte por gentil hombre, quantos mas terna ella deſechados, ſi por rico, bien ſabe que non tienes mas del poluo que ſe te pega del almohaça, ſi por hõbre de linaje, ya ſabra que te llaman Soſia, e a tu padre llamaron Soſia naſcido & criado en una aldea quebrando terrones con un arado para lo qual eres tu mas diſpueſto, que para ennamorado. Mira Soſia e acuerda te bien ſi te queria ſacar olgun punto de ſecreto deſte camino que agora uamos, para con que pudieſſe rebolſuer a Caliſto e a Pleberio de embidia del plazer de Melibea. CATA que la embidia es una incurable enfermedad donde aſsienta, hueſped que fatiga la poſada, en lugar de galardõ, ſiẽpre ſe goza del mal ageno. Pues ſi eſto es aſsi, como te

quiere a que llamaluada hembra engañar con su alto nombre: del qual todas se arrean, cõ su uicio ponçoñoso queria condẽnar el anima por complir su appetito, reboluer tales cosas por cõtentar su dañada uoluntad. O rufianada muger, y con que blanco pan te daua çaraças, queria uender su cuerpo a trueco de contienda, oye me e si assi presumes que es, armale trato doble qual yo te dire, que quien engaña al engañador: ya me entiendes, e si sabe mucho la Raposa, mas el que la toma, contra minale sus malos pẽsamientos, esca la sus ruyndades quando mas segura la tengas, e cantarás despues en tu establo, VNO piensa el uayo, otro el que lo ensilla.

So. O Tristan discreto mochacho mucho mas has dicho que tu edad demanda: astuta sospecha has remontado, y creo que uerdadera, pero por que llegamos al huerto, e nuestro amo se nos acerca dexemos este cuento que es largo para otro dia.

Ca. Ponè moços la escala e callad que me paxece que está fablando mi señora de dentro, sobire encima dela pared, y enella estare escuchando por uer si oyre alguna buena señal de mi amor en ausencia.

Me. Canta mas por mi uida Lucrecia, que me fuelgo en oyr te mientra uiene a quel señor, e muy passo entre estas uerduricas, que no nos oyan los que passaren.

Lu. O quien fuesse la hortelana
De a questas uiciosas flores,
Por prender cada mañana,
Al partir a tus amores.
Vistan se nueuas colores,
Los lirios y el alçuçena,
Derramen frescos olores,
Quando entre por estrena.

Me. O quan dulce me es oyr te, de gozo me desfago;
no cesses por mi amor.

Lu. Alegre es la fuente clara,
A quien con gran sed la uea,
Mas muy mas dulce es la cara
De Calisto a Melibea:
Pues aunque mas noche sea,
Con su uista gozarà,
O quando saltar le uea,
Que de abraços le dara?

Saltos de gozo infinitos,
Da el Lobo uiendo el ganado
Con las tetas los cabritos.
Melibea con su amado;
Nunca fue mas desseado,
Amador de su amiga
Ni huerto mas uisitado,
ni noche mas sin fatiga.

Me. Quanto dizes amiga Lucrecia se me representa delante, todo me parece que lo veo con mis ojos, procede, que a muy buen son lo dizes e ayudar te he yo.

Lu. Dvlces arboles sombrosos
Humillaos quando veais
A quellos ojos graciosos,
Del que tanto desseays:
Estrellas que relumbrais,
Norte e luzero del dia
Porque no le despartays,
Si duerme mi alegria?

Me. Oye me tu por mi vida, que yo quiero cãtar sola.

Papagayos ruyseñores,
Que cantays al aluorada,
Lleuad nueuas a mis amores,
Como espero aqui assentada.
La media noche es passada,
E no viene,
Sabed si hay otra amada
Que lo detiene.

Ca. Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto, no puedo mas suffrir tu penado esperar. o mi señora e mi bien todo, qual muger podia hauer nacida que despriuasse tu gran merecimiento? o saltea da Melodia, o gozoso rato, o coraçon mio y co-

mo no podiste mas tiempo soffrir sin interrum per tu gozo, e complir el desseo de entrambos:

Meli. O sabrosa traycion, o dulce sobre salto, es mi señor e mi alma: es el: no lo puedo creer: donde estauas luziente sol: donde me tenias tu claridad escondida: hauia rato que escuchauas: por que me dexauas echar palabras sin seso al ayre con mi ronca boz de Cisne: todo se goza este huerto con tu uenida, mira la Luna quan clara se nos muestra, mira las nuues como huyen, oye la corriente agua desta fontezica, quanto mas suaue murmurio, e ruido lleua por entre las frescas yeruas, escucha los altos cipreses como se dan paz unos ramos con otros, por interceßion de un templadico uiento que los menea; mira sus quietas sombras quan escuras estan, e appareja das para encobrir nuestro deleycte. Lucrecia q̃ sientes amiga: tornaste loca de plazer: dexa me lo nome lo despedaces, no le trabajes sus miẽbros con tus pesados braços, dexa me gozar lo que es mio, nome occupes mi plazer.

Cal. Pues señora è gloria mia, si mi uida quieres no cesse tu suaue canto, no sea de peor condicion mi presencia con que te alegras, que mi ausencia que te fatiga.

Me. Que quieres que cante amor mio? como cantarè que tu desseo era el que regia mi son, e fazia sonar mi canto, pues conseguida tu uenida, desaparesciò el desseo, destemplòse el son de mi boz E pues tu señor eres el dechado de cortesia, e

buena criança como mandas a mi lengua fablar e no a tus manos que esten: quedas Porque no oluidas estas mañas? mandalas estar sossegadas, e dexar su enojoso uso e cōuersacion incompor table: canta Angel mio que aßi como me es a= gradable tu uista sossegada, me es enojoso tu ri= guroso tracto, tus honestas burlas me dan pla= zer, tus deshonestas manos me fatigan quando passan dela razon: dexa estar mis ropas en su lugare, si quieres ueer si es el habito de enci= ma de seda, o de paño, para queme tocas enla ca misa? pues cierto es de lienço, folguemos e bur= lemos de otros mill modos, que yo te mostrare, no me destroces, ni maltractes como sueles, que prouecho te trahe dañar mis uestiduras?

Cal. Señora el que quiere comer el aue quita prime= ro las plumas.

Lu. Mala landre me mate si mas los escucho: uida es esta: que me este yo desfaziendo de dentera, e ella esquiuando se, porque la rueguen: ya, ya, apa ziguado es el ruydo, no houieron menester de= spartidores, pero tambien me lo haria yo si estos nescios de sus criados me fablassen entre dia, pe ro esperan que los tengo de yr a buscar.

Me. Señor mio quieres que mande a Lucrecia traher alguna colacion?

Cal. No hay otra colacion para mi, sino tener tu cuer po e belleza en mi poder, comer e beuer donde quiera se dà por dinero, en cada tiempo se pue= de hauer, e qualquiera lo puede alcançar, pero

lo no uendible, lo que en toda la tierra no hay ygual que eneste huerto, como mandas que se me passe ningun momento que no goze?

Lu. Ya me duele ami la cabeça de escuchar, e no a ellos de fablar, ni los braços de retoçar, ni las bocas de besar: andar ya callan. A TRES me paresceque ua la uencida.

Cal. Iamas querria que amanesciesse, segun la gloria e descanso que mi sentido rescibe dela noble conuersacion de tus delicados miembros.

Me. Señor yo soy la que gozo, yo la que gano, tu señor el que me fazes con tu uisitacion incomparable merced.

So. Assi uellacos rufianes ueniades a assombrar a los que no os temen? pues yo os juro que si esperarades, que yo os fiziera yr como mereciades.

Cal. Señora Sofia es aquel que dà bozes, dexame yr a ueerlo no lo maten, que no está sino un pagezico conel, dame presto mi capa, que está debaxo de ti.

Me. O triste de mi uentura, no uayas allà sin tus coraças, tornate a armar.

Cal. Señora lo que no faze espada, e capa, e coraçon, no lo fazen coraças e capacete e cobardia.

So. Aun tornays? esperad quiçà uenis por lana.

Cal. Dexame por Dios señora, que puesta està la escala.

Me. O desdichada yo, como uas tã rezio, e con tanta priessa, e desarmado a meterte entre quien no conoces? Lucrecia uen presto acà que es ydo Ca-

lisso aun ruido, echemos le sus coraças por la pa red que se quedan acà.

Tri. *Tente señor no baxes que ydos son, que no era sino Traso el coxo e otros uellacos que passauan bozeando, que ya se torna Sosia: tente tente señor con las manos al escala.*

Cal. *O ualame Sancta Maria muerto soy, confession.*

Tri. *Llegate presto Sosia, quel triste de nuestro amo es cahido del escala e no fabla, ni se bulle.*

So. *Señor, señor. A essotra puerta, tan muerto es como mi abuelo; o gran desuentura.*

Lu. *Escucha escucba gran mal es este.*

Me. *Que es esto que oygo, amarga de mi uida?*

Tri. *O mi señor e mi bien muerto. O mi señor despeñado. O triste muerte sin confessión; coge Sosia essos sesos de essos cantos junta los con la cabeça del desdichado amo nuestro. O dia de aziago. O arrebatado fin.*

Me. *O desconsolada de mi que es esto? que puede ser tan aspero acontescimiento como oygo: ayudame a subir Lucrecia por estas paredes uere mi dolor si no hundire con alaridos la casa de mi padre. Mi bien e plazer todo es ydo en humo, mi alegria es perdida consumiòse mi gloria.*

Lu. *Tristan que dizes mi amor? que es esso que lloras tan sin mesura?*

Tri. *Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores, cayò mi señor Calisto del escala y es muerto, su cabeça està en tres partes, sin confessión pereciò. Dise lo ala triste e nueua amiga que no espere*

mas su penado amador, toma tu Sosia dessos pies lleuemos el cuerpo de nuestro querido amo, donde no padezca su honrra detrimento aunque sea muerto eneste lugar: uaya con nosotros llanto, acompañe nos soledad, singa nos dessconsuelo, uista nos tristeza, cubra nos luto y dolorosa xerga.

Me. O la mas delas tristes triste, tan poco tiempo possey do el plazer, tan presto uenido el dolor?

Lu. Señora no rasgues tu cara, ni messes tus cabellos, agora el plazer, agora en tristeza, que planeta houo que tan presto contrariò su operacion, que poco coraçon es este? leuanta por Dios no seas fallada de tu padre en tan sospechoso lugar que serás sentida. Señora, señora no me oyes? no te amortezcas por Dios ten esfuerço para suffrir la pena, pues touiste osadia para el plazer.

Me. Oyes lo que aquellos moços uan fablando? oyes sus tristes cantares? Rezando lleuan con reposo mi bien todo, muerta lleuan mi alegria, no es tiempo de yo biuir? como no gozè mas del gozo? como tuue en tan poco la gloria que entre mis manos tuue? O INGRATOS mortales jamas conoceys uuestros bienes sino quando dellos careceys.

Lu. Abiuate abiua, que mayor mengua serà fallarte enel huerto, que plazer sentiste con la uenida, ni pena con ueer que es muerto, entremos enla camara acostar te has, llamarè a tu padre, e fin-

giremos otro mal, pues este no es para se poder encobrir.

FIN DEL AVCTO DECIMONONO.

ARGVMENTO DEL AVCTO VEYNTENO.

Vcrecia llama ala puerta dela camara de Pleberio, preguntale Pleberio lo que quiere, Lucrecia le dà priessa que uaya a ueer su fija Melibea, leuantado Pleberio ua ala camara de Melibea, consuelala preguntando le que mal tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella e Lucrecia en una torre. Embia de si a Lucrecia. Cierra tras ella la puerta. Llega se su padre al pie dela torre, descubriole Melibea todo el negocio que hauia passado, y en fin dexase caher della torre abaxo.

AVCTO VEYNTENO

PLEBERIO, LVCRECIA, MELIBEA.

QVE quieres Lucrecia? que quieres tan presſurosa? e con tanta importunidad e poco soßiego? que es lo que mi fija ha sentido? que mal tan arrebatado puede ser que no haya tiẽpo de me ueſtir, ni me dès aun eſpacio a me leuantar?

Lu. Señor apreſſura te mucho si la quieres ueer biua, que ni su mal conozco, de fuerte, ni a ella ya de desfigurada.

Ple. Vamos preſto, anda allà, entra adelante, alça eſſa antepuerta, e abre bien eſſa uentana, porque le pueda ueer el geſto con claridad. Que es eſto fija mia? que dolor e sentimiento es el tuyo? que nouedad es esta? que poco esfuerço es este? mirame que soy tu padre, fablame por Dios, dime la razon de tu dolor porque preſto sea remediado, no quieras embiar me con triſte poſtrimeria al sepulchro, ya sabes que no tengo otro bien fino a ti. Abre eſſos alegres ojos, e mirame.

Me. Ay dolor:

Ple. Que dolor puede ser que yguale con uer yo el

tuyo? tu madre está sin seso en oyr tu mal, no pudo uenir a uerte de turbada: esfuerça tu fuerça, abiua tu coraçon, arrezia te de manera, que puedas tu cõmigo yr a uisitar ella. Dime anima mia la causa de tu sentimiento?

Me. Perecio mi remedio.

Ple. Hija mia bien amada y querida del uiejo padre por Dios no te põga desesperacion el cruel tormento desta tu enfermedad e paßion, que alos flacos coraçones el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal luego sera remediado, que ni faltarán medicinas, ni medicos, ni siruientes para buscar tu salud, agora consista en yeruas, en piedras, o en palabras, o esté secreta en cuerpos de animales: pues no me fatigues, mas no me atormentes, no me hagas salir de mi seso, e di me que sientes?

Me. Vna mortal llaga en medio del coraçon, que no me consiente fablar, no es igual alos otros males, menester es sacar la para ser curada que está en lo mas secreto del.

Ple. Temprano cobraste los sentimientos dela uejez, la mocedad toda suele ser plazer e alegria, y enemiga de enojo. Leuãta te de ahi, uamos a uer los frescos ayres dela ribera, e alegrar te has con tu madre, descansará tu pena. Cata si huyes del plazer, que no hay cosa mas contraria a tu mal.

Me. Vamos donde mandares, subamos señor al açotea alta, porque desde alli goze dela deleytosa uista delos nauios, por uentura afloxará algo mi

congoxa.

Ple. Subamos e Lucrecia con nosotros.

Meli. Si ati plazera padre mio mandar traher algun instrumento de cuerdas con que se suffra mi dolor, o tañiendo, o cantando de manera que aun que aquexe por una parte la fuerça de su accidente, mitigar lo han por otra los dulces sones e alegre harmonia.

Ple. Esso hija mia luego es fecho, yo lo uoy a mandar apparejar.

Meli. Lucrecia amiga mia muy alto es esto, ya me pesa por dexar la compañia de mi padre, baxa a el, e dile que se pare al pie desta torre que le quiero dezir una palabra, que se me oluidò que fablasse a mi madre.

Lu. Ya uoy señora.

Meli. De todos soy dexada, bien se ha adereçado la manera de mi morir, algun aliuio siento, en uer que tan presto seremos juntos yo e aquel mi querido e amado Calisto. Quiero cerrar la puerta, porque ninguno suba a me estoruar mi muerte, no me impidan la partida, no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podrè uisitar en este dia, al que me uisitò la passada noche, todo se ha fecho a mi uoluntad, buen tiempo terne para cõtar a Pleberio mi señor la causa de mi ya acortado fin. Gran sin razon fago a sus canas, gran offensa a su uejez, gran fatiga le acarreo con mi falta, en gran soledad le dexo. E caso que por mi morìr a mis queridos padres sus

dias se diminuyessen, quien dubda que no ha hauido otros mas crueles contra sus padres? Bursia Rey de Bitinia, sin ninguna razon, no aquexandole pena como a mi, matò su propio padre. Ptolomeo Rey de Egypto a su padre e madre y hermanos e muger, por gozar de una manceba. Orestes a su madre Clitennestra. El cruel Emperador Nero a su madre Agrippina, por solo plazer fizo matar. Estos son uerdaderos parricidas, que no yo que si dò pena con mi muerte, purgo la culpa que de su dolor me puede poner. Otros muchos crueles houo, que mataron fijos y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grande. Philippo Rey de Macedonia. Herodes Rey de Iudea. Constantino Emperador de Roma. Laodice Reyna de Capadocia, e Medea nigromantesa. Todos estos mataron fijos queridos e amados, sin ninguna razon quedando sus personas a saluo. Finalmente me occorre a quella gran crueldad de Phrates Rey delos Parthos, que porque no quedasse successor despues del, matò a Orode su uiejo padre ea su unico hijo, e treynta hermanos suyos. Estos fueron delictos dignos de culpable culpa, que guardando sus personas de peligro, matauan sus mayores y descendientes y hermanos; uerdad es que aunque todo esto assi sea, no hauia de remediarles enlo que mal fizierõ, pero no es mas en mi mano, tu señor que de mi fabla eres testigo, uees mi poco poder uees quan captiua tengo mi

libertad, quan presos mis sentidos de tan podero so amor del muerto cauallero que priua el que tengo con los biuos padres.

Ple. Fija mia Melibea que hazes sola? que es tu uoluntad dezir me? quieres que suba alla?

Meli. Padre mio no pugnes ni trabajes por uenir adonde yo estò, que estoruaràs la presente fabla que te quiero fazer. Lastimado seras breuemente con la muerte de tu unica hija: mi fin es llegado, llegado es mi descanso e tu pasion, llegado es mi aliuio e tu pena, llegada es mi acompañada hora, e tu tiempo de soledad, no hauras honrrado padre menester instrumentos para aplacar mi dolor, sino campanas para sepultar mi cuerpo: si me eschuchas sin lagrimas oyras la causa desesperada de mi forçada e alegre partida: no la interrumpas con lloro ni palabras, sino quedaràs mas quexoso en no saber por que me mato, que doloroso por uer me muerta: ninguna cosa me preguntes ni respondas, mas de lo que de mi grado dezir te quisiere, porque quando el coraçon està embargado de pasion, estan cerrrados los oydos al cõsejo, y en tal tiempo las fructuosas palabras en lugar de amansar, acrescientan la saña. Oye padre uiejo mis ultimas palabras, e si como yo espero las rescibes, no culparàs mi yerro. Bien uees e oyes este triste e doloroso sentimiento que toda la ciudad faze? Bien oyes este clamor de campanas: este alarido de gentes? este aullido de canes: este strepito de armas: de todo esto fui

yo causa

yo causa, yo cobri de luto e xerguas eneste dia quasi la mayor parte dela ciubdadana caualleria; yo dexè muchos siruientes descubiertos de señor: yo quitè muchas raciones e limosnas a pobres, y enuergonçantes; yo fuy occasion que los muertos tuuiessen compañia, del mas acabado hombre que en gracias nasciò: yo quitè alos biuos el dechado de gentileza, de inuenciones galanas, de atauios e bordaduras, de fabla, de andar, de corteſia, de uirtud; yo fuy causa que la tierra goze sin tiempo, el mas noble cuerpo e mas fresca juuentud, que al mundo era en nuestra edad criada; e porque estarás espantado conel son de mis no acostumbrados delictos, te quiero mas aclarar el fecho. Muchos dias son passados padre mio, que penaua por mi amor un cauallero que se llamaua Calisto, el qual tu bien conosciste: conosciste assi mesmo sus padres e claro linage, sus uirtudes e bondad a todos eran manifiestas. Era tanta su pena de amor e tan poco el lugar para fablarme, que descubriò su passion a una astuta e sagaz muger, que llamauan Celestina, la qual de su parte uenida a mi sacò mi secreto amor de mi pecho, descobri a ella lo que ami querida madre encobria, tuuo manera como ganò mi querer, ordenò como su desseo y el mio houiessen effecto, si el mucho me amaua no biuiò engañado. Concertò el triste concierto dela dulce e desdichada execucion de su uoluntad. Vencida de su amor dile entrada

en tu casa, quebrantò con escalas las paredes de tu huerto ; quebrantò mi proposito, perdi mi uirginidad. Del qual deleytoso yerro de amor gozamos quasi un mes, e como esta passada noche uiniesse segun era acostumbrado, ala buelta de su uenida, como dela fortuna mudalle estuuiesse dispuesto e ordenado segun su desordenado costumbre, como las paredes eran altas, la noche escura la escalera delgada, los siruientes que trahya no diestros en aquel genero de seruicio, y el baxaua pressuroso a ueer un ruydo que con sus criados sonaua enla calle, con el gran impetu que lleuaua, no uido bien los passos, puso el pie en uazio e cayò, e dela triste cayda sus mas escondidos sesos quedaron repartidos por las piedras e paredes: cortaron las fadas sus filos, cortaron le sin confession su uida, cortaron mi esperança, cortaron mi gloria, cortaron mi compañia. Pues que crueldad seria padre mio, muriendo el despeñado, que biuiesse yo penada: su muerte combida ala mia. Combidame e fuerça, que sea presto sin dilacion, muestrame que ha de ser despeñada, por seguille en todo no digan por mi. AMVERTOS Y AYDOS. E assi contentar le he enla muerte, pues no tuue tiempo enla uida. O mi amor e señor Calisto esperame, ya uoy, detente si me esperas. No me incuses la tardança que fago, dando esta ultima cuenta a mi uiejo padre, pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado ruegote, si amor

eneſta paſſada e penoſa uida me has tenido, que ſean juntas nueſtras ſepulturas, juntas nos fagan nueſtras obſequias. Algunas conſolatorias palabras te diria, antes de mi agradable fin, colegidas e ſaccadas de aq̃llos ãtiguos libros q̃ por mas aclarar mi ingenio me mandauas leer, ſino que ya la dañada memoria con la gran turbacion me las ha perdido, e aun porque ueo tus lagrimas mal ſuffridas deſcendir por tu arrugada faz. Saluda me ami cara e amada madre. Sepa de ti largamente la triſte razon porque muero; gran plazer lleuo de no la uer preſente. Toma padre uiejo los dones de tu uejez, que en largos dias, larg as triſtezas ſe ſuffren. Reſcibe las arras de tu ſenectud antigua, reſcibe alla tu amada fija. Gran dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi uieja madre, Dios quede contigo e con ella, a el offrezco mi anima, pon tu encobro eſte cuerpo que allà baxa.

FIN DEL AVCTO VEYNTENO.

ARGVMENTO DEL AVCTO VEYNTESIMOPRIMO, Y VLTIMO.

Leberio tornado a su camara con grandissimo llanto, pregunta le Alisa su muger la causa de tan supito mal, cuenta le la muerte de su fija Melibea, mostrandole el cuerpo della todo fecho pedaços. E faziendo su llanto concluye.

AVCTO VEYNTESIMOPRIMO.

ALISA, PLEBERIO.

QVE es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos? sin seso estaua yo adormida, del pesar que houe quando ohi dezir que sentia dolor nuestra fija. Agora oyendo tus gemidos, e tus bozes tan altas, tus quexas no acostumbradas, tu llanto e congoxa de tanto sentimiento, en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera traspassaron mi coraçon, assi abiuaron mis turbados sentidos, que el ya rescebido pesar alancè de mi,

un dolor sacò a otro, un sentimiento otro. Dime la causa de tus quexas, porque maldizes tu honrrada uejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas, porque si ella pena no quiero yo biuir.

Ple. Ay, ay, noble muger. NVESTRO GOZO EN EL POZO. Nuestro bien todo es perdido, no queramos mas biuir, porque el incogitado dolor te dè mas pena todo junto sin pensarla, porque mas presto uayas al sepulchro, porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos. Vees alli la que tu pariste e yo engendrè fecha pedaço. La causa supe della, mas la he sabido por estenso desta su triste siruienta. Ayuda me a llorar nuestra llegada postrimeria. O gente que uenis a mi dolor. O amigos e señores ayudadme a sentir mi pena. O mi fija e mi bien todo, crueldad seria que biua yo sobre ti. Mas dignos eran mis sessenta años de la sepultura, que tus ueynte. Turbose la orden del morir, con la tristeza que te aquexaua. O mis canas salidas para hauer pesar, mejor gozara de uosotras la tierra, que de aquellos ruuios cabellos que presentes ueo, fuertes dias me sobran para biuir, quexarme he dela muerte, incusar le he su dilacion, quanto tiempo me dexare solo despues de ti: falteme la uida, pues me saltò tu agradable compañia. O muger mia leuantate de sobre ella

e si alguna uida te queda gasta la cõmigo en tri stes gemidos, en quebrantamiento e sospirar e si por caso tu espiritu reposa conel suyo, si ya has dexado esta uida de dolor, porque quesiste que lo passe yo todo: eneste teneys uentaja las hembras alos uarones, que puede un gran dolor sacaros del mundo sin lo sentir. O alomenos perdereys el sentido que es parte de descanso: O duro coraçon de padre como no te quiebras de dolor, que ya quedas sin tu amada heredera: Para quien edifiquè torres: para quien adquiri honrras: para quien plantè arboles: para quien fabriquè nauios: O tierra dura como me sostienes, adonde fallarà abrigo mi desconsolada uejez? O Fortuna uariable ministra e mayordoma delos temporales bienes, porque no executaste tu cruel yra, tus mudables ondas, en aquello que a ti es subjecto: porque no destruyste mi patrimonio: porque no quemaste mi morada: porque no assolaste mis grandes heredamientos: dexarasme aquella florida planta, en quien tu poder no tenias, dierasme fortuna: fluctuosa triste la mocedad con uejez alegre, no peruertieras la orden. Mejor suffriera persecuciones de tus engaños en la rezia e robusta edad que no en la flaca postrimeria. O uida de congoxas llena, de miserias acompañada. O MVNDO, Mundo, muchos mucho de ti dixeron, muchos en tus qualidades metieron la mano, diuersas cosas por oydas de ti contaron, yo por triste experiencia lo con-

tarè, como aquien las uentas e compras de tu engañosa feria, no prosperamente succedieron, como aquel que mucho ha hasta agora callado tus falsas propriedades, por no encender con odio tu yra, porque no me sacasses sin tiempo esta flor, que este dia echaste de tu poder, pues agora sin temor como quien no tiene que perder como aquel aquien tu compañia es ya enojosa, como caminante pobre que sin temor delos crueles salteadores, ua cantando en alta boz. Yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras y eran tus fechos regidos por alguna orden. Agora uisto el pro e la contra de tus bien andanças me paresces un laberinto de errores un desierto espantable, una morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno region llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido e sin fructo, fuente de cuydados, rio de lagrimas, mar de miserias, trabajo sin prouecho, dulce ponçoña, uana esperança, falsa alegria, uerdadero dolor, ceuas nos mundo falso, conel manjar de tus deleytes, al mejor labor nos descubres el anzuelo, no lo podemos fuyr, que nos tiene ya cadas las uoluntades. Prometes mucho, nada no cumples, echas nos de ti porque no te podamos pedir que mantengas tus uanos prometimientos Corremos por los prados de tus uiciosos uicios, muy descuydados a rienda suelta, descubres nos la celada, quando ya no hay lugar de b

uer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatado dexar, bienauenturados se llamarán, quando uean el galardon que a este triste uiejo has dado en pago de tan largo seruicio. Quiebras nos el ojo e untas nos cõ consuelo el caxco; fazes mal a todos porque ningun triste se falle solo, en ninguna aduersidad. Diziendo que es aliuio alos miseros como yo, tener compañeros en la pena: pues desconsolado uiejo que solo estò. Yo fui lastimado sin hauer ygual compañero de semejante dolor, aunque mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes e passados, que si aquella seueridad e paciencia de Paulo Emilio, me uiniera a consolar con perdida de dos fijos muertos en siete dias, diziendo que su animosidad obrò que consolasse el al pueblo Romano, e no el pueblo a el, no me satisfaze: que otros dos le quedauan dados en adopcion, que compañia me ternan en mi dolor, aquel Pericles capitan Atheniense, ni el fuerte Xenophon: pues sus perdidas fueron de fijos absentes de sus tierras, ni fue mucho no mudar su frente e tener la serena y el otro responder al mensajero que las tristes Albricias dela muerte de su fijo le uenia a pedir, que no rescibiesse el pena, que el no sentia pesar, que todo esto bien differente es a mi mal. Pues menos podràs dezir mundo lleno de males que somos semejantes en perdida aquel Anaxagoras e yo, q̃ seamos yguales en sentir q̃ respõda yo muerta mi amada fija, lo que el a su unico fijo

Que dixo, como yo fuesse mortal, sabîa que hauia de morir el que yo engendraua, porque mi Melibea matò a si misma de su uoluntad a mis ojos con la gran fatiga de amor que le quexaua, el otro mataronle en muy licita batalla. O incomparable perdida, o lastimado uiejo, que quanto mas busco consuelo menos razon hallo para me consolar, que si el propheta Rey Dauid, al hijo que enfermò lloraua muerto no quiso llorar, diziẽdo que era quasi locura llorar lo irrecuperable, quedauan le otros muchos con que jaldasse su llaga. E yo no lloro triste a ella muerta, però la causa desastrada de su morir. Agora perderè contigo mi desdichada hija los miedos e temores que cada dia me espauorecian. Sola tu muerte es la que a mi me faze seguro de sospecha. Que fare quando entrarè en tu camara e retrahymiento, e la falle sola? que hare de q̃ no me responda si te llamo? quien me podrà cobrir la gran falta que tu me bazes? ninguno perdio lo que yo el dia de oy aunque algo conforme parezca la fuerte animosidad da Lambas de Auria Duque delos Atheniẽses, que a su hijo herido con sus braços desde la nao echò en la mar, porque todas estas son muertes, que si roban la uida, es forçado de complir con la fama. Pero quien forçò a mi hija morir? sino la fuerte fuerça de amor. Pues mundo halaguero que remedio das a mi fatigada uejez? como me mandas quedar en ti conociendo tus falsias? tus lazos, tus c

denas e redes con que pescas nuestras flacas uo=
lũtades. Ado me pones mi hija: quien acõpañarà
la desacõpañada morada: quiẽ terna en rega'os
mis años q̃ caducã? O amor amor, q̃ no pense q̃ te
nias fuerça ni poder de matar a tus subjectos, he
rida fue de ti mi juuentud. Por medio de tus bra
sas passé, como me soltaste: para me dar la paga
de la huyda en mi uejez, bien pense que de tus
lazos me hauia librado, quando los quarenta
años toque, quando fui contento con mi conju=
gual cõpañera, quãdo me ui cõel fructo que me
cortaste el dia de oy. No pense que tomauas en
los hijos la uengança de los padres, ni se si hie=
res con fierro, ni si quemas con fuego; sana de=
xas la ropa, lastimas el coraçon. Fazes que feo
amen, y hermoso les parezca. Quien te dio tan=
to poder: quien te puso nombre que no te con=
uiene: si amor fuesses amarias a tus siruientes,
si los amasses no les darias pena, si alegres biuies=
sen no se matarian, como Agora mi amada hija,
en que pararon tus siruientes e sus ministros: la
falsa alcahueta Celestina murio a manos de los
mas fieles cõpañeros, que ella para tu seruicio
emponçoñado jamas hallà, ellos murieron dego
llados, Calisto despeñado, mi triste hija quiso to
mar la misma muerte por seguir le, esto todo
causas. Dulce nombre te dieron, amargos fechos
hazes. No das yguales galardones; iniqua es la
ley que a todos yqual no es, alegra tu sonido, en
tristece tu trato. Bien auenturados los que no

conociſte, o delos que no te curaſte. Dios te llama ron otros, no ſe con que error de ſu ſentido tra hydos. Cata que Dios mata los q̃ crió é tu matas los que te ſiguen: enemigo de toda rezon, a los que menos te ſiruen das mayores dones, haſta tener los metidos en tu congoxoſa dança. Enemi go de amigos, amigo de enemigos, porque te ri ges ſin orden, ni con cierto: ciego te pintan, po bre é moço, ponente un arco enla mano con que tires a tiento, mas ciegos ſon tus miniſtros, que jamas ſienten ni ueen el deſſabrido galardon que ſe ſaca de tu ſeruicio. Tu fuego es de ar diente rayo, que jamas faze ſeñal de llega. La le ña q̃ gaſta tu llamma ſon almas e uidas de huma nas criaturas, las quales ſon tantas, que de quien começar pueda, a penas me ocorre no ſolo de Chriſtianos mas de Gentiles e Iudios, é todo en pago de buenos ſeruicios, que me diras de aquel Macias de nueſtro tiẽpo como acabó amando: de cuyo triſte fin tu fuiſte la cauſa. Que hizo por ti Paris: que Elena: que hizo Ypermedra: que Egiſtro, todo el mundo lo ſabe, pues a Sapho, Ariadna, Leandro: que pago les diſte: haſta Da uid, e Salomon no quiſiſte dexar ſin pena. Por tu amiſtad Sanſon pagó, lo que mereſcio por creer ſe de quien tu la forçaſte a dar la fe e otros mu chos que callo porque tengo harto que contar en mi mal. Del mundo me quexo, porque en ſi me crió, porque no me dando uida, no engen drara enel a Melibea, no naſcida, no amara, ne

amando cessara mi quexa e desconsolada postrimeria. O mi compañera buena, e mi hija despedaçada, por que no quesiste que estoruasse tu muerte: porque no houiste lastima de tu querida e amada madre: porque te mostraste tan cruel con tu uiejo padre: porq̃ me dexaste penado: por que me dexaste triste e solo: In hac lachrimarum ualle:

FIN DELA TRAGICOMEDIA.

CONCLVYE EL AVCTOR APplicando la obra al proposito porque la cabò.

Ves aqui uemos quan mal fenecieron
Aqueſtos amantes, huygamos ſu dança:
Amemos a aquel q̃ eſpinas y lança:
Açotes y clauos ſu ſangre uertieron.
Los falſos Iudios ſu haz eſcupieron:
Vinagre con hiel fue ſu potacion:
Porque nos lleue con el buen ladron
De dos que a ſus ſanctos lados puſieron.

No dudes ni hayas uerguença lettor
Narrar lo laſciuo que aqui ſe te mueſtra:
Que ſiendo diſcreto ueràs qu'es la mueſtra
Por donde ſe uende la honeſta lauor,
De nueſtra uil maſſa con tal lamedor
Conſiente coxquillas de alto conſejo:
Con motes e trufas del tiempo mas uiejo,
Eſcriptas a bueltas le ponen ſabor.

Y aſsi no me juzgues por eſſo liuiano
Mas antes zeloſo de limpio biuir;
Zeloſo de amar temer y ſeruir
Al alto ſeñor e Dios ſoberano.
Porende ſi uieres turbada mi mano,
Turuias con claras mezclando razones,
Dexa las burlas qu'es paja e grançones
Sacando muy limpio d'entr'ellas el grano.

ALONSO DE PROAZA al lector.

Corrector de la Impression; assi lo dice la de Toledo año de 1502 en quanto

La harpa de Orfeo e dulce harmonia
Forçaua las piedras uenir a su son
Abrir los palacios del triste Pluton:
Las rapidas aguas parar las hazia.
Ni aue bolaua ni bruto pascia:
Ella assentaua en los muros Troyanos:
Las piedras e trago sin fuerça de manos
Segun la dulçura con que se tañia.

Prosigue e applica.

Pues mucho mas puede tu lengua fazer
Lector con la obra que aqui te refiero,
Que a un coraçon mas duro que azero
Bien la leyendo haras liquescer:
Haras al que ama amar no querer.
Haras no ser triste, al triste penado,
Al ques sin auiso, haras auisado:
Assi que no es tanto las piedras mouer.

Prosigue.

No debuxò la Comica mano
De Neuio ni Plauto uarones prudentes
Tambien los egaños de falsos siruientes
E malas mugeres en metro Romano:
Cratino e Menandro e Magnes anciano
Esta materia supieron a penas
Pintar en estilo primero de Athenas
Como este Poeta en su Castellano.

DIZE EL MODO QVE SE HA de tener leyendo esta Tragicomedia.

Si amas e quieres a mucha attencion.
Leyendo a Calisto mouer los oyentes,
Cumple que sepas hablar entre dientes,
A uezes con gozo, esperança, e passion:
A uezes ayrado con gran turbacion
Finge leyendo mil artes e modos,
Pregunta e responde por boca de todos,
Llorando e riendo en tiempo e sazon.

Declara un secreto quel auctor encubrio enlos metros que puso al principio del libro.

Ni quiere mi pluma ni manda razon
Que quede la fama de aqueste gran hombre:
Ni su digna gloria, ni su claro nombre
Cubierto de oluido por nuestra occasion.
Porende juntemos de cada renglon
De sus onze coplas la letra primera
Las quales deseubren por sabia manera
Su nombre, su tierra su clara nacion.

Describe el tiempo en que la obra la primera uez se imprimio.

El carro de Phebo despues de hauer dado
Mill e quinientas dos bueltas en rueda
Ambos entonces los hijos de Leda
A Phebo en su casa tienen posentado,
Quando este muy dulce e breue tractado
Despues de reuisto e bien corregido
Con gran uigilancia puntado e lehydo
Fue en Seuilla impresso è acabado.

EGISTRO.

AL DEFGHIKLMNOPQRST.

Todos son quadernos.

EL PRESENTE TRACTADO fue con mucha diligencia impresso enla inclita ciubdad de Venecia, acosta de Gabriel Giolito de Ferrarijs, e sus hermanos. Acabose a xx. dias de Henero, del año del nascimiento de nuestro Saluador, M.D.LIII.